



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIALES**

**“LA CULTURA POLÍTICA DE LOS ESTUDIANTES DEL COLEGIO DE
CIENCIAS Y HUMANIDADES DE LA UNAM. SUS FORMAS DE
PARTICIPACIÓN Y SU ACTITUD FRENTE A LA PARTICIPACIÓN
DEMOCRÁTICA. ESTUDIO DE CASO”**

T E S I S

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN CIENCIA POLÍTICA**

P R E S E N T A

LUCÍA LAURA MUÑOZ CORONA

**TUTOR: DR. EMILIO AGUILAR RODRÍGUEZ
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN**

CIUDAD UNIVERSITARIA.

MÉXICO, 2014.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.

CAPÍTULO 1

ASPECTOS CONCEPTUALES.

1.1 Cultura.....	1
1.2 Cultura política	9
1.3 Democracia	27
1.4 Jóvenes.....	38
1.5 El joven en el México actual.....	42
1.6 La participación política según la opinión de los jóvenes de la licenciatura de la UNAM.....	47

CAPÍTULO 2

EL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES.

2.1 Antecedentes	50
2.2 El Modelo educativo del CCH.....	53
2.3 Antecedentes escolares y datos socioeconómicos	59
2.4 Ambiente escolar.....	61
2.5 Actividades culturales.....	65

CAPÍTULO 3

LA CULTURA POLÍTICA DE LOS ESTUDIANTES DEL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES DE LA UNAM. SUS FORMAS DE PARTICIPACIÓN Y SU ACTITUD FRENTE A LA PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA. ESTUDIO DE CASO.

3.1 Vitrina metodológica.....	67
-------------------------------	----

3.2 Presentación e interpretación del cuestionario	73
3.3 Resultado de las dos preguntas abiertas	116
3.4 Resultados del Estudio de caso	117
3.5 Aplicación de una técnica cualitativa World Café y resultados.....	126
CONCLUSIONES	133
FUENTES	
Bibliografía	152
Cuadernos.....	156
Hemerografía	157
Ciberografía.....	158
ANEXO	
Cuestionario sobre la cultura política de los jóvenes del CCH	161

INTRODUCCIÓN.

El trabajo tiene como objetivo conocer algunos rasgos de la cultura política de las/los jóvenes de bachillerato del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM, sus formas de participación y visión de la democracia. A este centro educativo acuden adolescentes que se encuentran en la antesala de la vida ciudadana y próximos a terminar el bachillerato, que deberá proporcionarles la primera síntesis intelectual como sujetos de conocimiento y prepararlos para ejercer su ciudadanía.¹

La juventud como una categoría social es producto de un conjunto de interacciones sociales, que puede ser entendida como una “edad social”, resultado de procesos socioculturales en diferentes prácticas cotidianas.

A partir de los años 60, en México se producen los primeros acercamientos teóricos a la juventud. En 2006 ya se localizan en el país numerosos estudios sobre esta temática, proliferan publicaciones (libros, revistas, tesis) así como la amplia difusión que se hace de la Encuesta Nacional de Juventud (ENJUVE), de los años 2000, 2005 y 2010. Posteriormente surge por primera vez la Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012, realizada por el Instituto Mexicano de la Juventud en colaboración con la Universidad Nacional Autónoma de México (IMJUVE-IIJ2012) que se propuso conocer las actitudes, opiniones y valores de la población joven en México.

Desde los años 90 a la fecha se han realizado múltiples investigaciones, foros, encuentros y conferencias, en donde se debate ampliamente el tema de la cultura política, como una categoría que explora las percepciones, conocimientos, actitudes y valoraciones que se forman los individuos y la colectividad en torno al sistema político y a la política en particular.

En México se aplica la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP) y se ha levantado en cinco ocasiones (2001, 2003, 2005, 2008, 2012), el objetivo de la ENCUP es obtener información sobre la cultura política y las prácticas ciudadanas predominantes en los mexicanos entre 18 y más años. Se busca conocer los contextos de la participación política, así como

¹ La ciudadanía no es sólo alcanzar la mayoría de edad, es la capacidad que tienen los sujetos sociales de convertirse en miembros activos de una sociedad; que ejercen sus derechos y que tienen la posibilidad de defenderlos. Esta condición es el resultado de un proceso educativo y toma de conciencia de la importancia que tiene reconocer el goce efectivo de los derechos.

evaluar el nivel de compromiso de la ciudadanía con los valores, principios e instituciones de la democracia.

En la ENCUP2012 se señala que dicho instrumento busca diagnosticar las peculiaridades de la cultura política prevaleciente en el país y es fuente de información para la elaboración de diversos trabajos académicos y para el diseño y elaboración de políticas públicas.

Esta tesis pretende conocer y analizar desde la sociología y la ciencia política, algunos rasgos de la cultura política de las/los jóvenes que concurren al bachillerato de la UNAM, en particular al CCH, institución plural en donde estudian adolescentes que fluctúan fundamentalmente entre 15 y 19 años.

En el presente estudio se hace uso de los artículos “las/los” para identificar la perspectiva de género, ésta puede encontrarse de manera muy general en los resultados del Estudio de caso, aunque los datos de género no se desagregaron por turno, semestre y plantel, es posible extraer de forma modesta, pero importante, algunas diferencias por género de carácter general, que muestran a pequeña escala algunos aspectos que se reproducen en el contexto sociocultural del país.

Así, el presente trabajo que lleva por título “La cultura política de los estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM, sus formas de participación y su actitud frente a la participación democrática. Estudio de caso”; pretende aproximarse a un ámbito de la vida cultural de estos jóvenes del CCH.

Es importante aclarar que en esta tesis, se privilegió la visión que estos jóvenes tienen de las estructuras políticas gubernamentales y de las formas de participación externas a la escuela. Desafortunadamente, el trabajo no indaga de manera profunda sobre la participación política que tienen los estudiantes en sus escuelas, así como el respeto a sus derechos humanos, y a la formación democrática que la escuela debe propiciar, por lo que es necesario reconocer que el trabajo se hubiera enriquecido con más información sobre las percepciones que estos jóvenes tienen de la autoridad universitaria, de la autoridad de los maestros y de las relaciones con sus pares en este centro educativo.

En el primer capítulo, se abordan aspectos conceptuales en donde cultura, democracia y jóvenes son las categorías fundamentales que se utilizarán a lo largo de este trabajo. La definición de cultura es vista a partir de la antropología y la sociología dando pauta para que posteriormente se aborde el significado de la

cultura política, categoría medular de esta tesis. En el apartado 1.1 se define la cultura desde diferentes ámbitos y se resalta el proceso de socialización a través del cual se difunde. Se menciona a la escuela como una institución socializadora y formadora de la identidad. En el 1.2 se explica el surgimiento del concepto de cultura política, se hace un recorrido histórico y finalmente se asume una posición específica sobre ella, para poder tener una visión más amplia que permita posteriormente conocer y analizar el tipo de cultura política que tienen los jóvenes del CCH; en el 1.3 se aborda la democracia a partir de varios autores, así como la relevancia que tiene la educación ciudadana y democrática en el mundo actual y particularmente en México; en el 1.4 se expone la caracterización de los jóvenes y de la importancia que ha cobrado el estudio de esta “edad social”. La categoría juventud se presenta a partir de la reflexión de varios teóricos, para insertar a los estudiantes del CCH como jóvenes adolescentes que se ubican entre 15 y 19 años. En el 1.5 se abordan algunas características de las/los jóvenes en el México contemporáneo y en el 1.6 se expone brevemente los resultados de la aplicación de una encuesta a los alumnos que estudian la licenciatura en la UNAM, conocida como ENEUNAM2011 coordinada por María Herlinda Suárez Zozaya y editada por el CRIM-UNAM, de ella se tomó el apartado número dos que habla sobre la representación y participación política. Este trabajo empírico identificó que la cultura política de las/los estudiantes de nivel superior no es amplia y que tienen una baja participación en la toma de decisiones del gobierno universitario y de la vida política en general, esta información es importante ya que se podrá comparar con la información de la encuesta aplicada a los alumnos del CCH en el capítulo tres para establecer si el tránsito por el bachillerato aportó alguna formación política y ciudadana.

En el capítulo dos, se aborda al Colegio de Ciencias y Humanidades como una institución que imparte Educación Media Superior, en el 2.1 se incluyen los antecedentes que hablan de su creación; en el 2.2 se aborda la conformación de su plan de estudios, además se resalta de manera especial la importancia que tiene su modelo educativo. En el 2.3, 2.4 y 2.5 se aclara que el CCH es un subsistema de bachillerato de la UNAM y se presentan algunas características académicas, socioeconómicas y culturales de los alumnos. Finalmente se concluye en este capítulo que el modelo del Colegio debe ser revitalizado y actualizado en múltiples aspectos y que uno de ellos puede ser, a manera de sugerencia, la inclusión de la educación ciudadana que permita dar mayor solidez y consistencia al “aprender a ser”.

En el capítulo tres, se realiza el Estudio de caso, que indaga sobre la cultura política, sus formas de participación y la visión de la democracia que las/los jóvenes del CCH poseen, a través de la aplicación de un cuestionario conformado por 27 preguntas cerradas y 2 abiertas, herramienta metodológica que se eligió para recabar información a través de la opinión de las/los alumnos. En el 3.1 se presenta la vitrina metodológica que señala la muestra de alumnos encuestados por plantel, género, semestre y edad, y las temáticas que se abordaron en el cuestionario. En el 3.2 se presentan las 27 preguntas cerradas, se incluye cada pregunta por separado, acompañada de su tabla y gráfica así como su respectiva interpretación, en este apartado se trató de resaltar los aspectos más significativos sobre la cultura política para extraer en la medida de lo posible, la perspectiva de género, considerando la limitación de los datos. Desafortunadamente esta perspectiva de género no se pudo correlacionar con las variables de edad, semestre, turno y plantel, pero se obtuvo una visión general. En el 3.3 se presentan los resultados de las 2 preguntas abiertas que como se mencionó anteriormente se aplicaron a 300 alumnos, desafortunadamente no se encontraron diferencias significativas por género, semestre y turno y se jerarquizaron las respuestas de acuerdo a su recurrencia, para poder establecer una definición sobre la política de “izquierda” y otra sobre la política de “derecha”, cabe señalar que este procedimiento resultó relativamente sencillo ya que las respuestas para cada una de ellas resultó muy semejante entre los encuestados. En el 3.4 se incluyó una técnica cualitativa conocida como “World Café”, que mediante el debate colaborativo arrojó información complementaria. En el 3.5 se presentan los resultados del Estudio de caso a partir del análisis de las 27 preguntas cerradas y las 2 abiertas agrupadas en siete temáticas: **ámbitos para el ejercicio de la democracia; valoración de la democracia; valoración de la política; participación política en general; participación en los órganos de gobierno de la UNAM y del CCH, posturas políticas y jerarquización de valores democráticos.**

De los resultados del Estudio de caso se elaboraron las conclusiones y algunas sugerencias.

Toda vez que se ha explicado la estructura del trabajo, se hace necesario exponer la metodología utilizada en los diferentes capítulos. Es importante aclarar que esta tesis tiene un carácter exploratorio, se trata de un primer acercamiento empírico y por tanto descriptivo a las percepciones, conocimientos, actitudes y valoraciones de la cultura política que detentan las/los jóvenes estudiantes del Colegio. Para

ello, en el capítulo uno se realizó una revisión y selección de la bibliografía, hemerografía y ciberografía consultada para conocer el estado de la cuestión, fundamentalmente en lo que respecta al concepto de cultura, cultura política, democracia y jóvenes.

En el capítulo dos, que se refiere al Colegio de Ciencias y Humanidades, se acudió a bibliografía y ciberografía específica y a textos especializados para incorporar los antecedentes del Colegio y su inserción en la Educación Media Superior, con el objeto de presentar una visión del contexto educativo y social en el cual se desenvuelven las/los alumnos objeto de este estudio. Se consultaron los documentos fundacionales para abordar la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades en 1971 y su importancia en la UNAM. Para el apartado sobre el plan de estudios y el modelo educativo se recurrió a las publicaciones oficiales. Para los aspectos académicos y socioeconómicos se acudió a la información de la Dirección General de Planeación y la Dirección General de la Administración Escolar de la UNAM, para contar con información sobre las características académicas y socioeconómicas de las/los estudiantes. Para los apartados sobre el ambiente escolar y actividades culturales se retomó un artículo en coautoría con la profesora Laura Román Palacios,² en donde se presentan los resultados de un pequeño estudio realizado en el 2013 sobre estos aspectos.

Para el capítulo tres se desarrolla el Estudio de caso y se presenta al inicio la vitrina metodológica, en ella se menciona la aplicación de un cuestionario de 27 preguntas cerradas y 2 abiertas, a una muestra representativa de alumnos de los cinco planteles. Es importante aclarar que la aplicación del cuestionario, particularmente las 27 preguntas cerradas se aplicaron a una muestra de 2,037 alumnos de los cinco planteles del Colegio, las preguntas se desagregaron por género, semestre, edad, turno y en general por el Colegio. Para el caso de las 2 preguntas abiertas del cuestionario, éstas se aplicaron a una submuestra de 300 alumnos extraída de los 2,037 encuestados anteriormente, para ello se recurrió a seleccionar aleatoriamente a 60 alumnos por plantel tomando en cuenta las variables antes mencionadas. El Estudio de caso contiene los resultados de las 27 preguntas cerradas y las 2 abiertas y es el instrumento que proporciona la información cuantitativa sobre la cultura política de las/los estudiantes del CCH.

² Lucía Laura Muñoz Corona y Laura Román Palacios. *Algunas características de los jóvenes que estudian en el CCH*. Revista Eutopia del Colegio de Ciencias y Humanidades, tercera época. Año 6. Num. 19 julio-19 2013. México. Colegio de Ciencias y Humanidades UNAM. 2013.

Para el análisis de las 27 preguntas cerradas y las 2 abiertas, se procedió como se comentó anteriormente a su agrupación en torno a siete temáticas; con esta agrupación se analizaron y detectaron los resultados más significativos sobre la cultura política y se extrajo, en la medida de lo posible, la perspectiva de género, desafortunadamente esta perspectiva no se correlacionó con las variables de edad, semestre y turno, pero al rescatarla en forma general, fue posible detectar algunos datos interesantes desde esa mirada. También se buscó relacionar algunos resultados del cuestionario con las encuestas nacionales del país (ENCUP2012, INJUVE2010, IMJUVE-IIJ2012), encontrando algunas coincidencias importantes. A partir de lo anterior, se obtiene una visión global de los resultados con el objeto de tener una síntesis de los datos empíricos más relevantes.

Cabe señalar que de manera complementaria se utilizó una técnica cualitativa denominada “World Café”, que se aplicó a 100 alumnos que en agosto de 2013 estaban cursando el primer semestre de alguna de las licenciaturas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales³ y que habían estudiado el bachillerato en el CCH. Esta técnica consiste básicamente en formar grupos de alumnos que realizan debates colaborativos sobre un problema o tema. La información que arrojó esta técnica fue relevante para el tema de la cultura política.

A partir de lo anterior se elaboraron las conclusiones retomando los resultados del Estudio de caso y analizándolos a la luz del marco conceptual y del conocimiento del Colegio. De éstas se derivan sugerencias sobre la importancia de la educación ciudadana en el Colegio de Ciencias y Humanidades.

De esta manera, el presente escrito encuentra su justificación en la siguiente hipótesis:

La incipiente cultura política que se observa en las/los estudiantes del Colegio, refleja la escasa formación ciudadana que estos jóvenes han recibido durante su vida escolar y personal.

El objetivo general de la tesis es el siguiente:

³ La técnica del World café se aplicó en tres grupos de primer semestre que coordinó la Dra. María del Carmen Muñiz, docente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, durante la primera semana de clases y esto permitió que sólo se tomaran en cuenta para la técnica a los alumnos provenientes del bachillerato del CCH. En esta aplicación se trabajó el tema de políticas públicas para la juventud y arrojaron conclusiones semejantes a las obtenidas en las preguntas del cuestionario.

Identificar el tipo de cultura política de las/los estudiantes a partir de sus opiniones sobre democracia y la importancia que le asignan a la participación política en diversos ámbitos.

Los objetivos particulares de la tesis son:

1. Identificar las causas por las cuales las/los jóvenes del CCH muestran escaso interés por participar en la política, en los órganos de gobierno de la UNAM y del CCH, en las organizaciones sociales, en los partidos políticos o en las organizaciones juveniles.
2. Proponer algunas acciones que contribuyan a establecer un programa que incorpore la educación ciudadana en la formación de las/los jóvenes que estudian en el Colegio de Ciencias y Humanidades.

A partir de los resultados arrojados por el Estudio de caso, lo que aportó la técnica cualitativa y el soporte teórico conceptual que proporcionaron los capítulos uno y dos, se procedió en las conclusiones de esta tesis, a dar respuesta a la hipótesis y objetivos planteados y a presentar algunas reflexiones sobre la importancia que tiene conocer la cultura política de las/los estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades considerando que se encuentran en la antesala de la ciudadanía. Finalmente se proporcionan algunas sugerencias sobre la importancia de contar con programas de educación ciudadana en el bachillerato y en particular en el CCH.

Con este trabajo se espera hacer una modesta contribución sobre los niveles de información y conocimiento que las/los alumnos tienen sobre la cultura política, el sistema político y las formas de participación.

1. ASPECTOS CONCEPTUALES.

1.1 Cultura.

En los albores del siglo XXI el mundo vive un proceso de gran complejidad social, la globalización y el estado neoliberal emergen en el nuevo contexto mundial. Los diferentes países se integran a este proceso de manera desigual, concentrando sus efectos sobre determinadas zonas, regiones ricas y pobres que por la misma dinámica se compenetran. Realidades y conceptos como los del norte, sur o centro y periferia, así como los factores sociales, están presentes.

La apertura económica y el libre comercio son las principales tendencias del nuevo modelo que se vive y practica; se tiene la idea de que no existe otra manera de establecer una economía que brinde mejores resultados para la prosperidad de la sociedad en su conjunto. Por ello la integración económica, el libre comercio, el libre flujo financiero, el intercambio tecnológico es lo que hoy se experimenta, sin olvidar que las grandes potencias practican al exterior el neoliberalismo, pero al interior muestran algunas acciones proteccionistas.

México, en su condición de país en desarrollo, se encuentra inmerso en este modelo globalizador; sin embargo, a pesar de haber implementado las políticas económicas del nuevo orden mundial, los resultados y beneficios no han sido los esperados.

Se deja la imagen del Estado benefactor y se acoge la del Estado mínimo, variable en su organización y eficaz en su operación. En el instante en que se descompone la relación entre gobierno y actividad económica se abre un mayor espacio para la participación de la sociedad civil y es por ello que ahora la gestión pública busca reunir elementos de convencimiento que generen aprobación entre la población.

Sabemos que la humanidad enfrenta nuevos procesos sociales (la aplicación de las nuevas tecnologías y los procesos tecnificados; así como la concentración del conocimiento científico en pocas manos), que son el componente principal para la transformación de las sociedades en este siglo XXI. Los complejos y profundos procesos de renovación que están experimentando las economías tienen una incuestionable dimensión.

La sociedad mexicana en su conjunto experimenta los cambios señalados con anterioridad, los cuales se desenvuelven vertiginosamente. En la población existen

similitudes y diferencias debidas a las condiciones económicas, políticas y sociales, por lo que se puede observar con claridad cambios en las costumbres, tradiciones, valores y normas, de las diferentes prácticas y actitudes, producto de la diversidad cultural.

Por tanto, la transformación de la sociedad está relacionada con los cambios en sus pautas culturales, aunque el cambio cultural es lento y no siempre homogéneo. La sociedad mexicana tiene el reto de transformarse hacia un funcionamiento más democrático y más abierto en virtud de las nuevas transformaciones socioculturales.

En relación con el Estado Mexicano actual, es importante mencionar que las políticas públicas del Estado neoliberal hacia las/los jóvenes no son del todo claras y eficaces. Aún no se cuenta con un programa integral que incluya a los diferentes sectores juveniles que coexisten en la sociedad en diversos aspectos como son: educación, salud, cultura, educación física y empleo.

Para abordar a las/los jóvenes y su cultura, es necesario partir de manera inicial de algunas definiciones básicas de cultura, desde la perspectiva de algunos teóricos que han planteado su importancia en la vida social y política.

Iniciaremos por identificar el concepto de *cultura*, el cual de acuerdo con Anthony Giddens, se define así: “(...) el concepto de cultura es uno de los más importantes en Sociología. La cultura tiene que ver con las formas de vida de los miembros de una sociedad o de sus grupos. Comprende el arte, la literatura y la pintura, pero también otras manifestaciones más generales. Por ejemplo, otros elementos de la cultura son la forma de vestir de las personas, sus costumbres, pautas laborales y ceremonias religiosas. Dicho concepto es lo que, en gran parte, nos hace humanos”.⁴

Jaqueline Peschard define a la cultura como:

“La cultura es el conjunto de símbolos, normas, creencia, ideales, costumbres, mitos y rituales que se transmiten de generación en generación, otorgando identidad a los miembros de una comunidad y que orienta, guía y da significado a sus distintos quehaceres sociales”.⁵

⁴ Anthony Giddens. *Sociología*. Alianza Editorial. Madrid 2000, p. 73.

⁵ Jaqueline Peschard. *La cultura política democrática, cuadernos de divulgación de la cultura democrática*. México. Instituto Federal Electoral. 1994. p. 2.

Las características culturales se forman mediante procesos de socialización, es decir a través de la interacción social de las diferentes instituciones sociales que difunden normas y valores en el individuo y la colectividad.

Cultura se distingue conceptualmente de sociedad, pero existe una estrecha relación entre ambos conceptos. Una sociedad es un sistema de interrelaciones y ninguna cultura podría existir sin sociedad pero, del mismo modo, no puede haber una sociedad carente de cultura.⁶

Las formas de comportamiento varían de una cultura a otra, y a menudo contrastan notablemente cuando se recurre a la comparación entre diversas sociedades, así la cultura desde una visión histórica es interminable como la vida humana. Las transformaciones del conocimiento científico han conducido a una nueva visión del mundo. Se han quebrantado viejas visiones sobre el universo y el hombre, las comunicaciones han reducido las distancias en la Tierra y, en consecuencia, su tamaño para la experiencia humana en el espacio y tiempo.

Los incomparables rasgos culturales que se distinguen entre la gente afloran en las personas, y en muchas ocasiones estas diferencias se relacionan con el acceso a la educación, a la salud, el empleo y vivienda, entre otros.

Hoy convivimos con elementos como la pluralidad de culturas que intervienen de forma ideológica y religiosa, que impide pensar a la sociedad como un conjunto culturalmente homogéneo, incluso a la escala de una ciudad o de un país.

Como consecuencia del desarrollo de las tecnologías, los sistemas de signos ocupan espacios importantes en la vida social cotidiana. Se han multiplicado los lenguajes y los códigos, las redes electrónicas se ha convertido ahora en una forma de lengua común y mundial. De ahí la indispensable competencia comunicativa múltiple y flexible que requieren las/los ciudadanos para transponer un analfabetismo digital, ahora múltiple y complejo.⁷

Las consideraciones anteriores crean la necesidad de nuevos planteamientos acerca de los valores y la cultura. La catástrofe de la visión ambiental no puede dejar de tener consecuencias éticas, es decir, deben ser asumidas para orientar responsablemente la acción individual y social. Hoy la existencia de nuestro

⁶ *Ibidem.* p.44.

⁷ José de Jesús Bazán Levy, Coordinador. Aportes. *Horizontes actuales de la Educación Media Superior*. Vol.1. Colegio de Ciencias y Humanidades. 2001. p. 25.

mundo reclama una ética planetaria si queremos que las generaciones futuras vivan en un mundo habitable y con nuevas fuentes de energía.

Toda vez que se ha planteado la visión de cultura en sentido amplio y se ha contextualizado en el mundo contemporáneo, se presentarán otras concepciones sobre este tema.

A partir de los años 70, Clifford Geertz⁸ y otros retoman el concepto de cultura y lo relacionan no sólo con el ámbito material, sino que incorporan lo simbólico para definir a la cultura como: “la organización social del sentido, como pautas y significados históricamente transmitidos y encarnados en forma simbólica”.

En este sentido, se deben tomar en cuenta las dos dimensiones de la vida cultural, el sistema de significados y la práctica social, dado que es en su articulación donde las relaciones sociales toman forma, contenido y sentido. El hombre común vive en un sistema de símbolos a través del cual representa a la sociedad, entiende el papel de los demás miembros, su relación con ellos y su propio papel ante ésta, pero es en la acción diaria donde lo refuerza y modifica.⁹

En el mismo sentido que Geertz, Gramsci vislumbra la parte subjetiva de la cultura:

"La cultura es cosa muy distinta. Es organización, disciplina del Yo interior, apoderamiento de la personalidad propia, conquista de superior conciencia por la cual se llega a comprender el valor histórico que uno tiene, su función en la vida, sus derechos y sus deberes."¹⁰

Sin embargo, Gramsci desarrolla con mayor amplitud el aspecto relacionado con la socialización y con la imposición de la cultura hegemónica. Identifica a las instituciones económicas como la estructura (el mercado, las fábricas, empresas, etc.) y las instituciones estatales, es decir, la sociedad política y civil o superestructura. Éstos son los componentes básicos que según Gramsci sirven para explicar lo que denomina como “Bloque Histórico”, concepto que sirve para entender cómo se desarrolla la cultura nacional de un país.

⁸ Clifford, Geertz. *La interpretación de las culturas*. Barcelona. Editorial Gedisa, 1973.

⁹ Luisa Fernanda Rodríguez Cortés. Tesis *La relación jóvenes-sistema político: una revisión de los imaginarios de los estudiantes del CCH Sur*, 2007, p. 60.

¹⁰ José María Laso Prieto. *Introducción al pensamiento global* de Gramsci en Asociación Cultural Wenceslao Roces. Cuadernos Edición Popular, no. 1, Gijón, 2004.

Según Gramsci, la sociedad política está compuesta por el gobierno, jueces, ejército y policía, y la sociedad civil por la familia, iglesia, escuela, partidos políticos, sindicatos, medios masivos de comunicación, etc.

El Estado es, por tanto, la conjunción de sociedad política y sociedad civil. La parte coercitiva tiene que ver con el gobierno y sus aparatos de orden, mientras que la sociedad civil es la zona estratégica en donde el Estado busca la hegemonía y por ende, el consenso.

Estos planteamientos hacen énfasis en dos clases de Estado, el primero en sentido estricto y el segundo en sentido más amplio: coerción y consenso son las dos facetas del funcionamiento del Estado capitalista para este autor.

Gramsci apunta a que todo proceso educativo tiene relación con la pedagogía. Toda relación de hegemonía es necesariamente un rapport pedagógico; lograr el control de la conciencia del educador para crear un nuevo tipo de civilización en donde la relación entre la política y la educación sea una vía para apropiarse de la sociedad civil por medio de la cultura, tratando de evitar lo menos posible la intervención del Estado.¹¹

La escuela es el lugar idóneo en donde las/los jóvenes socializan y se apropian de una cultura que, según Gramsci, debe ser laica, democrática y basada en la ciencia, existiendo un eje común en los estudios. Por ello, las/los jóvenes a través de la educación y la cultura llegan a comprender su propio valor auténtico como personas, el valor de la propia existencia y experimentar que ésta se vuelve liberadora en una escuela para todos, en donde existe una estrecha vinculación de lo que se aprende con el trabajo, así como entre la educación científica y técnica con la educación humanista.

Pierre Bourdieu, sociólogo francés, también exploró los ámbitos culturales, realizó investigaciones prácticas sobre el arte, la educación, los estudiantes, la cultura y el sistema escolar.

Sus estudios muestran cómo las estructuras socioculturales condicionan el conflicto político entre lo hegemónico y lo subordinado (que él llama dominante y dominado), y sirven para distinguir la potencialidad transformadora de las clases populares que acontece en la cotidianidad de los sujetos. También apunta el

¹¹ José María Laso Prieto. *Las ideas pedagógicas de Antonio Gramsci: signos, teoría y práctica de la educación*. Número 4. Julio – Diciembre 1991. ISSN 1131-8600 en http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/hemeroteca/r_3/nr_34/a_556/556.html, fecha de consulta noviembre de 2013. pp. 4-11.

énfasis de la inercia del comportamiento popular, es decir, cómo lo apuntan las descripciones gramscianas acerca de las clases populares. Tiende a valorar la autonomía, la capacidad de iniciativa y oposición señalando que a través de la cultura, la sociedad se puede posicionar en otro *habitus* o permitir su cambio.¹²

El ejercicio ideológico de la cultura según Bourdieu, se efectúa mediante la imposición de la acción ideológica. Se cumple mediante clasificaciones políticas que se ocultan bajo el aspecto de indiscutibles y adecuadas en diversas vertientes como las políticas, las filosóficas y las artísticas, etc. En su análisis de las estructuras institucionales, señala la relación simbólica de la sociedad en relación con el Estado, y los aspectos de violencia o contestatarios como respuesta que expresa un grupo o sector social a las políticas del Estado. Aunque es importante la cultura para evitar la opresión social, una teoría del poder simbólico debe contener relaciones con las estructuras económicas y políticas en las cuales se asienta el Estado. Uno de los méritos de Bourdieu es revelar cuánto hay de político en la cultura. Toda la cultura es política, al igual que lo artístico, lo científico y lo religioso, entre otros aspectos.¹³

Las nuevas generaciones son portadoras de culturas diversas, fragmentadas, flexibles y móviles, sus construcciones sociales son diferentes, representan una cultura de conocimientos, valores y actitudes que se les han creado, o que han creado ellas mismas. Para Pierre Bourdieu, la cultura es el espacio de la reproducción social y al mismo tiempo es el espacio privilegiado para la innovación y la resistencia.

La cultura, como dimensión co-constitutiva de lo social, puede ser planteada como una relación entre lo instituido (la cultura en estado objetivado) y lo instituyente; es decir, las prácticas sociales que comportan siempre una parte de indeterminación, ya que son el producto de luchas simbólicas sometidas a variaciones de orden temporal (históricas), y al estado de relaciones de fuerza en un momento preciso.

La construcción de la cultura de las/los jóvenes desde esta perspectiva, comienza a partir de una serie de ideas que permiten que éstos construyan no sólo ideas, sino transformen su realidad.

¹² Pierre Bourdieu. *Sociología de la cultura*, traducción Martha Pou. Grijalbo-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990 Les Editions de Minuit. En <http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/bourdieu-pierre-sociologia-y-cultura.pdf>, fecha de consulta julio de 2013.

¹³ David Velasco Yáñez. *¿Mandar obedeciendo?* Pierre Bourdieu y el campo político. En <http://davidvelasco.files.wordpress.com/2007/11/bourdieu-y-el-campo-politico.pdf>, fecha de consulta noviembre de 2013.

Según Bourdieu, las/los jóvenes mostrarán la clase social de la que provengan, la manifestarán a través de su base o su bagaje cultural y su relación con la cultura dominante, es decir, de la clase alta. En este sentido se presentan las desigualdades en las clases sociales en cuanto a derechos y deberes. Es lógico pensar que las/los jóvenes de una clase social alta tendrán cierta ventaja en el sistema escolar, porque ellos han agregado a su cultura experiencias como las que se derivan de los viajes, la apropiación de tecnología de punta, el dominio de un idioma distinto a la lengua materna, etc.

Los chicos de clases empobrecidos económicamente sufren una aculturación; es decir, sumarán nuevos elementos de una cultura distinta a la propia. Por ejemplo, esto se ve reflejado en la ingesta de alimentos; sustituyéndose la comida típica por las hamburguesas, hot dogs, etc., en síntesis: “fast food”.

Bourdieu refiere que la cultura de la élite, es aquella que es cercana a la cultura escolar. En este sentido, lo que se observa en el Colegio es que las/los jóvenes copian no sólo modas sino también símbolos, formas de expresión, modismos en el caso del lenguaje, hábitos, etc. Lo anterior les permite una apropiación de una cultura ajena, en donde predomina la imitación. Posteriormente y durante la preparación que reciben en la escuela, se modifica en la medida que se amplía su criterio, a través de la interacción que tienen con sus profesores y compañeros. De este modo, al definir a la cultura como el conjunto de procesos de significación social que un individuo puede realizar, Bourdieu plantea igualmente que el “capital cultural” se refiere al conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y procesos de significación social que posee un individuo determinado en función de su origen social y que adquiere fundamentalmente en la familia y posteriormente en la escuela.

Esta acumulación de saberes o prácticas de significación social que un individuo posee, se reproduce a través de la escuela propiciando una mayor desigualdad social, ya que esta institución generalmente contribuye a la reproducción del capital cultural de los individuos y, con ello, a la reiteración de la estructura social.

Sin embargo, para Bourdieu esta reproducción no es mecánica ni fatal y si el agente educativo es consciente de esos procesos complejos de reproducción del capital cultural, puede ayudar a revertirlos o a hacer que su reproducción sea cada vez menos desigual.

Ahora bien, las/los jóvenes como cualquier otro grupo o sector social, desarrollan diversos procesos de socialización a través de los cuales se apropian del mundo

en el que viven y lo representan de una manera determinada. Con ese gesto enfatizan aquello que les resulta más relevante para su existencia y que se puede traducir en diversas prácticas con las que construyen su cultura y el sentido de su propia vida.

Así, desde la perspectiva de las/los jóvenes, la cultura no es algo que un determinado grupo social posea ya de manera invariable, sino que es un proceso que puede ser impulsado y construido por múltiples agentes. Esto puede contribuir a la explicación de la enorme multiplicidad de prácticas que los distintos grupos juveniles construyen y con las cuales configuran su identidad cultural; es decir, las/los jóvenes desarrollan procesos de significación social con los que se oponen a supuestas estructuras culturales ya dadas de manera previa.

Para Jürgen Habermas, la cultura es un poderoso inmovilizador de la capacidad reinventiva de los pueblos, y sus valores son la manera en que todo orden burgués se perpetúa. Habermas define la cultura (pautas interpretativas o suposiciones básicas sobre la cultura y su influencia sobre la acción) como un acervo de saber en que los participantes en la comunicación se abastecen de interpretaciones para entenderse sobre algo en el mundo.

La reproducción cultural del mundo de la vida se encarga de que, en su *dimensión semántica*, las nuevas situaciones que se presenten estén en relación con los estados del mundo ya existentes. Estos tres procesos de reproducción simbólica del mundo de la vida están íntimamente relacionados con la educación, aunque este autor no lo manifieste abiertamente. La cultura, la sociedad y la personalidad son procesos educativos.¹⁴

La visión de Gramsci, Bourdieu y Habermas permiten tener una visión más amplia de la noción de cultura y su papel en la vida social. También abre la pauta para que se pueda conocer a las/los jóvenes a través de sus expresiones culturales y formas de vida. En el hogar primero, después en la escuela y en la vida social, los individuos se ven inmersos en un proceso de socialización en donde adquieren sus valores y definen sus comportamientos.

Para estos teóricos, el concepto de cultura está relacionado de manera necesaria con la noción de “mundo de vida”, la cultura implica siempre un proceso de colonización del mundo de la vida, que tiene que ver con el ordenamiento y sistematización de las acciones cotidianas del hombre para hacerlas predecibles y

¹⁴ Thomas McCarthy. *La teoría crítica* de Jürgen Habermas. 4ta. edición Madrid. Tecnos. 1998. p. 193.

controlables. Este proceso de colonización no es necesariamente negativo, sino que más bien es la garantía para que el desarrollo de la vida humana se haga efectivo. Así, la educación desde este plano es el conjunto de procesos de reproducción simbólica en sus tres momentos: cultura, sociedad y personalidad.

Respecto de la personalidad (modo de ser y comportamiento de las/los jóvenes), es el conjunto de competencias que posibilitan a un sujeto la capacidad de manejar un lenguaje y desarrollar una acción; tomando parte en procesos de entendimiento. Se distingue así de los anteriores puesto que aquí se trata de asegurar la novedad con lo ya existente a partir del tiempo histórico.¹⁵

La cultura da consistencia a una sociedad en la medida en que en ella se hallan condensadas herencias, imágenes compartidas y experiencias colectivas que dan a la población su sentido de pertenencia, pues es a través de ella que se reconoce en sí misma en lo que le es propio.¹⁶

En este mundo de hedonismo, avances científicos, tecnológicos, de consumo de droga, de pandillas o tribus juveniles, de carencia de valores democráticos, hay que nadar contra corriente como lo hace el salmón, e infundir en la juventud conciencia de su compromiso con la sociedad y la democracia. Es indispensable una educación democrática y ciudadana que procura la defensa de los derechos humanos, el desarrollo social y el establecimiento de la paz.

Finalmente, se requiere que las/los jóvenes amplien su cultura de manera crítica y conciente, no sólo para insertarse mejor en la vida social como sujetos activos, sino también para que puedan construir una cultura política a través de la cual participen en los asuntos de la vida social y política de su escuela, de su barrio o colonia, de su ciudad y finalmente de su país.

1.2 Cultura Política.

En este apartado se presentan distintos enfoques sobre la cultura política, así como el contexto social y político en el que una cultura democrática puede desarrollarse.

¹⁵ Jürgen Habermas. *Teoría de la acción comunicativa*. Taurus, Madrid, 1981.

¹⁶ Jacqueline Peschard. *La cultura política democrática*. Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática, en http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/la_cultura_politica_democratica.htm, fecha de consulta diciembre de 2013.

La noción de cultura política fue acuñada por la ciencia política norteamericana a principios de los años 60 del siglo XX, con un enfoque conductista que enfatizaba la necesidad de estudiar la conducta política, incorporando la interpretación psicológica del comportamiento individual¹⁷ y colectivo. Para Gabriel Almond y Sidney Verba autores norteamericanos de *La cultura cívica*,¹⁸ libro que introdujo el tema de la cultura política y que se convirtió en una referencia obligada para los estudiosos de este tema, consideran que la evolución histórica de las instituciones políticas tienen una relación directa con las percepciones, valores y creencias sobre el sistema político.

Es importante señalar que las concepciones de Almond y Verba, surgen después de la segunda guerra mundial pues durante ese periodo se confrontan dos modelos de organización estatal: la democracia y el autoritarismo del socialismo real. Por esta razón, los autores trataron de identificar en los países democráticos, un cambio cultural caracterizado por una participación más extensa, en donde el sistema político fuera congruente con su cultura política.

El planteamiento principal que guió el estudio que realizaron en cinco países, consistió en buscar en qué medida la cultura cívica posibilita el desarrollo de la democracia en un país. Para ellos la existencia de esta cultura podría ser un factor que determinaría la estabilidad del mismo. Considerando lo anterior, es preciso señalar que para estos autores existe una relación directa entre cultura política y la estructura política de una sociedad.

Lo anterior puede observarse en su modelo de análisis, que define tres ámbitos a partir de los cuales se construye una cultura política: "(...) la cognitiva, que tiene que ver con el conocimiento y la información que los ciudadanos tienen acerca de la política; la afectiva, que se refiere a los vínculos psicológicos que éstos tienen con su sistema político, y la evaluativa, que toca a las opiniones y juicios que tiene la población sobre las Instituciones y actores políticos". Así mismo elaboraron la tipología de las culturas políticas: "la parroquial, que son orientaciones y percepciones que solamente abarcan el ámbito político local o inmediato del ciudadano; la de súbdito, que se refiere a aquellas construcciones y actitudes pasivas hacia las políticas o productos de un sistema político, y la cívica, que se

¹⁷ El interés por los aspectos subjetivos por la política provienen de la influencia de Max Weber y Hebert Marcuse y Erich Fromm.

¹⁸ Véase Gabriel Almond y Sidney Verba, *The civic cultura political attitudes and democracy in five nations*, boston, little, brown and co., 1965.

corresponde con percepciones y orientaciones políticas que contemplan la posibilidad de influir y participar activamente en la vida política de un país.¹⁹

De los trabajos empíricos que estos autores realizaron en cinco países: Italia, México, Alemania, Estados Unidos y Reino Unido se buscó encontrar algunos rasgos o expresiones que pudieran explicar la cultura política desde un ámbito nacional, vale la pena señalar que cuatro de ellos se caracterizaron por ser sociedades industrializadas, a excepción de México. Para el caso de México, Almond y Verba definieron a la cultura política de los años 60 como de “súbdito”, en virtud de que las/los mexicanos mostraban una gran desconfianza en las Instituciones políticas y una escasa participación que expresaba una tácita aceptación del funcionamiento de la política en el país. De estos trabajos pioneros, se elaboró una matriz cultural que vinculaba las orientaciones políticas, con determinados sistemas políticos.

La matriz cultural fue elaborada con los resultados de la investigación empírica que aplicaron a los cinco países, identificando los valores y concepciones compartidas por la población en general. Este trabajo abrió la pauta para que una serie de investigaciones empíricas proliferaran posteriormente bajo la perspectiva de analizar la cultura política de grandes núcleos de la población, como una nación o segmentos de ella, utilizando técnicas cuantitativas (behavioural analysis), surgiendo con ello, líneas de trabajo encaminadas a estudiar la cultura política nacional.

A mediados de los años 60 el concepto de cultura política se relacionó con el tema de la modernización, es decir, se ligó al problema de la transición de una sociedad tradicional a una moderna y al de los efectos que dicho fenómeno genera sobre las relaciones de poder. Para esta teoría la distinción entre tradición y modernidad es elemental para conocer el tipo de cultura política que subyace en las naciones en proceso de desarrollo. La modernización en términos generales consiste en la introducción de la tecnología al proceso productivo, acompañada de procesos de industrialización, urbanización, ampliación de medios de comunicación y todo lo que implica el arrovechamiento de los recursos económicos y humanos con los que se cuenta. Surgen nuevos bienes y satisfactores sociales que generan demandas y aspiraciones sociales que antes no existían, generando expectativas y nuevas opciones de vida.²⁰ Así, las presiones de la modernización sobre los

¹⁹ *Ibidem.* p. 9.

²⁰ Jaqueline Peschard, *op.cit.* p. 5.

sistemas políticos van más allá de las reivindicaciones materiales, para incluir demandas relacionadas con nuevos valores y normas democráticas.

Particularmente en América Latina la instauración de gobiernos democráticos constitucionalmente declarados en sus cartas magnas, generó a mediados del siglo XX el surgimiento de dictaduras militares en el cono sur y la consolidación de un gobierno unipartidista en México. Este panorama ponía en evidencia que no bastaba con modificar las estructuras jurídicas formales de un sistema político para acceder a la democracia, sino también de la existencia de estructuras e instituciones democráticas que expresaran y dieran salida a las crecientes demandas de la población.

El enfoque modernizador planteó también la intención de conocer la cultura política de una nación que alude a la internalización de creencias, concepciones, sentimientos y evaluaciones que una determinada población posee y expresa sobre el sistema político de un país. A partir de esto se empieza a hablar de la cultura política del francés, del norteamericano, del mexicano, etc.

El Conductismo y la Teoría de la Modernización buscaron incluir a la explicación psicológica del comportamiento político individual, la interpretación macrosociológica de una comunidad o entidad colectiva, en este sentido, la cultura política se convirtió según explica la Dra. Jaqueline Peschard en un concepto “puente o encaje”, entre dos niveles de interpretación: la percepción subjetiva de los individuos con las actitudes y prácticas políticas más significativas que se desarrollan en una nación o colectividad.

En los años 80 nuevamente se realizaron en Estados Unidos estudios empíricos y comparativos sobre la cultura política, tal es el caso de Ronald Inglehart²¹ en 1975 quien llevó a cabo una amplia investigación empírica analizando datos de 43 países, con el objeto de comparar el cambio de los valores sociales y políticos a lo largo del tiempo en dichos países. Por otra parte Nichols Clark en su estudio *La nueva cultura política* realizado en 1988, intenta analizar las reglas del juego político a nivel mundial, para este autor los procesos de democratización y el cambio en las condiciones estructurales han provocado la aparición de nuevos valores políticos, detectados según este autor, a través de encuestas de opinión en 20 países.

²¹ Ronald, Inglehart. *The Silent Revolution: Changing Values and Political Styles among Western Publics*, Princeton University Press; y “The Renaissance of Political Culture”, en *American Political Science Review*, vol. 4, diciembre de 1988.

En España, Rafael del Águila en 1987 realiza un profundo estudio sobre los rasgos básicos en la transformación de la cultura política española, a propósito de la caída del franquismo y el proceso de transición a la democracia en España. En este estudio, del Águila muestra los cambios en la estructura socioeconómica, las instituciones políticas y el ambiente cultural para conocer las viejas y nuevas pautas de la cultura política de ese país.

Por su parte Robert Putnam²², en 1993 estudió las tradiciones cívicas en la Italia moderna a través de instrumentos cuantitativos, entrevistas cualitativas y otras fuentes de información que le permitieron al autor conocer el desempeño realizado por instituciones de diferentes regiones de Italia con las nuevas formas de hacer política. Particularmente Putnam estaba interesado en conocer la diferencia de las culturas políticas entre el norte y sur de Italia y su influencia en la democratización en estas regiones.

En 1995 Francis Fukuyama investiga en *The social virtues and the creation of prosperity*, el aspecto de confianza de la cultura de un país. Al respecto señala que la sociedad depende de la confianza y ella está determinada por la cultura, para Fukuyama la ética en la política juega un papel significativamente importante en la prosperidad de los pueblos.

En América Latina se aplica el “Latinobarómetro” coordinado por Marta Lagos en Santiago de Chile y que consiste en un estudio de opinión que aplica anualmente alrededor de 20,000 entrevistas en 18 países de este continente, desde 1995 hasta la actualidad. Este instrumento indaga sobre varios aspectos, uno de ellos se refiere a la opinión que la población tiene sobre la política.

En México, desde 2001 la Secretaría de Gobernación ha promovido la aplicación en varias ocasiones de la Encuesta Nacional Sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas, en donde se busca diagnosticar a través de la opinión de los encuestados, las peculiaridades de la cultura política prevaleciente en el país. Esta encuesta se ha convertido en una consulta obligada para la elaboración de notas, artículos periodísticos, trabajos y estudios académicos y el diseño y elaboración de políticas públicas.

En los años 90 surge un nuevo interés por la cultura política encabezado por Norbert Lechner en Chile, Oscar Landi en Argentina, Jorge Alonso y Jaqueline Peschard en México, entre otros, quienes retoman este concepto para utilizarlo en

²² Robert, Putnam. *Making democracy work. Civic traditions in modern Italy*. 1993.

sociedades que atraviesan por procesos de transición a la democracia. El interés creciente por esta temática se relaciona con el fenómeno de la transición a la democracia luego de varios años de dictadura en algunos países del cono sur. Particularmente Norbert Lechner publicó el libro *Cultura política y democratización*, en donde aparecen estudios de diferentes países de América latina sobre la cultura política, Lechner abre el debate en dicho libro sobre el carácter polémico de esta forma de cultura y plantea la importancia de generar una cultura democrática. También en México en los años 90 la categoría “cultura política” se utiliza en la realización de estudios e investigaciones sobre esta temática, pero es a partir del año 2000, año en el que se dio la alternancia política, cuando se despierta un mayor interés por ella, no sólo en las autoridades gubernamentales, sino también por las organizaciones civiles y sociales que buscaron incrementar la participación ciudadana como un elemento fundamental en las sociedades democráticas.

No es casual que en los países de América Latina las instituciones políticas sean débiles y no respondan a las necesidades de desarrollo social y cada día se acrecienta la distancia entre las instituciones políticas y las experiencias y expectativas de la población, aunado a lo anterior, la desigualdad y la ineficacia del estado neoliberal, ha generado en el continente malestar y desconfianza en la política. Lechner estudió el desinterés por la política que mostraba la sociedad chilena a finales del siglo XX y encontró que a los altos grados de inseguridad, baja protección social e ingobernabilidad, van aparejados de un mayor grado de desinterés, lo que conlleva al incremento de la desconfianza, desilusión e interés por transformar la sociedad.

En México se han desarrollado diversos estudios reflexivos sobre la cultura política, en 1950 se publica el *Laberinto de la soledad* de Octavio Paz, quien con mezcla de poesía e historia y crítica política desarrolla una filosofía del mexicano. En 1973 surgió en el Colegio de México un trabajo de Rafael Segovia conocido como *La politización del niño mexicano*. Destaca de manera importante el libro de divulgación que realizó Jaqueline Peschard conocido como *La cultura política democrática*, este trabajo se inserta en los cuadernos de divulgación que promovió el entonces Instituto Federal Electoral (IFE) que colocó al tema de la cultura política como una dimensión vigente que hay que seguir reflexionando y abonando para una mejor comprensión de este fenómeno. También es importante reconocer la importancia de los trabajos realizados por Rafael Cordera Campos en su libro *México joven, política y propuestas* de 1996. En el año 2000 Cordera también

publicó otro libro *Los jóvenes mexicanos, Evolución y participación política*, en este trabajo se señala la ausencia del tema juvenil en las agendas públicas y se plantea ¿qué tipo de ciudadanía queremos?, ¿cómo queremos ser mañana? En su contribución al libro *México ante la crisis* publicado por la UNAM en 2010, este intelectual mexicano vuelve a llamar la atención sobre la relación democracia y jóvenes, resaltando la importancia de comprender y difundir la dimensión juvenil y su relación con la política.

En el 2004 surge una investigación encabezada por Víctor Manuel Durand Ponte *Ciudadanía y cultura política, México 1993-2001*, publicada por siglo XXI, en ella se aplican diversas encuestas de corte cuantitativo y se recurre también a métodos cualitativos y a otras técnicas de información. En el 2002 Durand Ponte publica su libro *Formación cívica de los estudiantes de la UNAM* y en el capítulo IV de este trabajo se investiga la cultura política de los estudiantes mediante la aplicación de una encuesta.

Por su parte el Instituto Federal Electoral, hoy Instituto Nacional Electoral (INE), también dedicó en México una serie de estudios sobre la cultura política, la colección de cuadernos de divulgación de este instituto se tituló “*Cuadernos de divulgación de la cultura política*”, en donde importantes intelectuales escribieron trabajos sobre la democracia, los sistemas electorales, los partidos políticos y la cultura política.

La UNAM a través de su seminario de investigación en juventud elaboró la *Encuesta de estudiantes de la UNAM, ENEUNAM2011*. Esta encuesta se aplicó a una muestra de estudiantes de las diferentes licenciaturas de la UNAM, trabajo que elaboró Herlinda Suárez Zozaya y que se inscribe en el mencionado seminario de juventud al interior de la UNAM, coordinado por el maestro José Antonio Pérez Islas. En dicho trabajo se aborda la condición juvenil de los estudiantes universitarios, sus visiones y representaciones de la institución y de lo que ella les brinda. Esta encuesta también ofrece información acerca de las características, experiencias, necesidades, opiniones y deseos de los estudiantes sobre su condición juvenil y de ser estudiante, y de otros aspectos relacionados con la representación y participación política.

El campo conceptual de la cultura política.

La cultura política ha recibido diversas críticas, una de ellas se refiere al empleo demasiado extensivo y polisémico del concepto. También se le ha cuestionado tener un aspecto analítico y normativo a la vez, por ello la cultura política no se identifica con un contenido determinado, error que cometen algunos estudiosos que han intentado encasillar el concepto a determinadas estructuras político sociales, al estilo de Almond y Verba.

En relación a los trabajos empíricos de Almond y Verba, las críticas han generado un cuestionamiento en torno a los instrumentos metodológicos con los que trabajaron. También se les cuestionó la selección de los cinco países en donde se desarrolló el estudio, puesto que en cuatro de ellos la democracia estaba más arraigada, a excepción de México, que aún no se consideraba un país democrático. Su modelo de cultura política se encaminó hacia la búsqueda de una cultura política “ideal”, es decir la cultura cívica que garantizaría la existencia y estabilidad de una sociedad.

En cuanto a la metodología que utilizaron estos autores pioneros, es decir el uso de la encuesta para recabar la opinión de los ciudadanos, se les ha criticado que los resultados iban encaminados a encontrar la existencia de la cultura cívica en dichos países, sin considerar la gran heterogeneidad de culturas políticas que coexisten en todos ellos. Sobre la metodología empírica utilizada también recibieron cuestionamientos sobre la interpretación de la encuesta y las generalizaciones que elaboraron sobre los rasgos culturales de una sociedad. Aunque este procedimiento es común y aceptado, es importante señalar que no incorporaron en sus inferencias, el aspecto interpretativo y otras fuentes de investigación, así como la incorporación de otras metodologías de análisis.

La encuesta actualmente es un recurso muy utilizado por los procesos electorales, que si bien en algunas ocasiones fallan sus pronósticos, su técnica se ha mejorado al grado en que en muchas ocasiones aciertan en sus proyecciones. Actualmente las encuestas han desarrollado y mejorado la fase de recopilación de datos gruesos, incorporando métodos interpretativos y si es el caso, incluyendo técnicas cualitativas que permitan precisar y acotar las generalizaciones, para encontrar otras evidencias con mayor validez explicativa. No se puede renunciar a las investigaciones empíricas sobre todo cuando se trata de encontrar a nivel nacional algunos rasgos relacionados con la identidad de un país, de una región o de un sector específico, o bien para explorar un problema determinado. Es

necesario señalar que las investigaciones empíricas deben considerarse como aproximaciones de carácter descriptivo y/o exploratorio, que permiten definir o clarificar líneas de investigación. Empero, es importante señalar que los resultados de las encuestas oficiales de carácter nacional o regional sirven para la implementación de políticas públicas o para el diseño de programas sobre un problema determinado.

El fenómeno de la cultura política, hace alusión a la percepción subjetiva sobre conocimientos, creencias y símbolos que individuos y grupos sociales se forman sobre determinado sistema político y a dimensiones objetivas como son la experiencia y prácticas políticas que son orientadas por esta dimensión subjetiva. Este objeto de estudio ha sido abordado por diferentes ciencias, entre las que destaca la Antropología, la Psicología, la Sociología y la Ciencia Política, quienes lo han enriquecido de diversas formas.

Es importante evitar caer en apreciaciones deterministas y conductistas que se quedan en un nivel de poca profundidad, como es el caso de la tipología de Almond y Verba que trataron de ubicar a la cultura política con una visión evolucionista que correspondiera a determinadas estructuras políticas, como si se tratara de una sucesión de etapas para llegar automáticamente a la cultura cívica o democrática.

Para Norbert Lechner estudiar la cultura política es un reto de investigación, al cual no hay que renunciar, ni exigir que exista una gran claridad sobre su significado. Para el autor, esta es una labor colectiva que diferentes disciplinas y estudios sobre el tema deben abonar para una mejor comprensión del fenómeno al que hace alusión la cultura política, por lo que el estudio de esta forma de cultura, se presenta como un campo conceptual relevante que debe ser abordado cada vez con mayor rigor y sustento teórico. Es cierto que se carece de un concepto único de cultura política aceptado por la comunidad académica, sin embargo, su uso en el lenguaje cotidiano y en el debate intelectual, indica que el concepto de cultura política tiene una utilidad.

Para Roberto Gutiérrez el objeto de conocimiento al que hace alusión la cultura política no tiene un referente empírico observable, es decir, no remite de manera directa a ningún dato empírico, capaz de ilustrar de forma clara la realidad del “fenómeno”, sin embargo, no se puede soslayar que la dimensión subjetiva se forma a partir de referentes reales y materiales, que como diría Clifford Geertz también generan significados y códigos.

La realidad muestra que el fenómeno de la “cultura política” existe, es decir, en toda sociedad o comunidad la percepción subjetiva de la política siempre está presente. Al respecto el historicismo alemán y el espiritualismo francés, pasando por Foucault y Lévinas han reflexionado sobre esta dimensión subjetiva, por lo que en lugar de renunciar a su análisis y reflexión, se requiere continuar con la comprensión del fenómeno. No es fácil definir de manera precisa “la cultura política”, nunca lo ha sido, por lo cual su campo de investigación se encuentra abierto.

Al respecto, la sociología interpretativa que surge con Max Weber y que retoma Clifford Geertz,²³ aborda a la cultura política como parte de los significados y códigos culturales propios de una colectividad o individuos. Los significados intersubjetivos deben distinguirse de las actitudes comunes, que son las que arrojan las encuestas, por lo que este campo de investigación sobre la cultura política abre la perspectiva de entender el sentido y significado de la acción social, dando especial importancia a los conceptos de sentido, significado, código e interpretación.

El nuevo interés que ha despertado el estudio de la cultura política a partir del empuje que le diera Norbert Lechner en su libro *Cultura política y democratización*,²⁴ señala que la preocupación por la cultura política está ligada a los procesos de transición a la democracia en América Latina, y menciona como referente inmediato las teorías de la modernización que intentaron definir el fenómeno.

La cultura política ha recibido diversas objeciones como ya se mencionó, sin embargo Lechner señala algunos aspectos importantes que deben considerarse para tratar de definir una visión más clara de la cultura política; en primer lugar, se debe considerar que no existe una “cultura política”, sino “culturas políticas” que contienen diferentes percepciones y concepciones, por lo que la noción de cultura política alude a pautas consolidadas a través del tiempo, a patrones de comportamiento enraizados y arraigados. En segundo lugar, la cultura no es una simple expresión de las estructuras económicas y políticas, mantiene una cierta autonomía que le permite interactuar en un sistema político determinado. En tercer lugar, no se debe contraponer las actitudes subjetivas con las condiciones objetivas, aunque la cultura política no abarca propiamente la acción, sí juega un

²³ Para Clifford Geertz, la cultura hace alusión a las tramas de significación que el hombre realiza, por lo que el análisis de ella, debe de buscar en la interpretación de las significaciones la construcción de la realidad.

²⁴ Norbert, Lechner (coord.) *Cultura política y democratización, el nuevo interés por la cultura política*. Buenos Aires. Flacso, 1987.

papel importante en la actitud y en las orientaciones que guían y dan sentido a las prácticas sociales y políticas. En cuarto lugar, la cultura política tiene un aspecto dinámico e histórico, es decir, incorpora permanentemente nuevas interpretaciones de la realidad que se van incorporando a las viejas interpretaciones o pautas establecidas mediante largos procesos de duración, por lo cual, resulta extremadamente difícil especificar en qué medida “lo nuevo” significa rupturas o una adaptación de valores y hábitos arraigados. En quinto lugar, es relevante considerar que detrás de los valores y las actitudes se encuentra una dimensión simbólica que remite a los códigos e imágenes que los individuos y la colectividad se forman sobre la política y el sistema. En sexto lugar, es pertinente hacer referencia a cómo se forma y cómo se difunde la cultura política, es decir al proceso de interiorización de valores, símbolos, actitudes y comportamientos políticos, este proceso es producto de la socialización que realizan las diversas instituciones políticas y sociales que buscan imponer un tipo de cultura política hegemónica. La socialización es la inclinación hacia determinado comportamiento valorado de manera positiva por un grupo, permitiendo la aceptación hacia una cultura política concreta, sin embargo también los procesos de socialización, particularmente los educativos, pueden contribuir a la existencia de subculturas que difieren o rechazan la cultura política dominante.

A partir de lo anterior, se consideró en esta tesis retomar la definición que Roberto Gutiérrez aporta en su artículo publicado en la revista *Argumentos* en el año de 1993, *El campo conceptual de la cultura política*.

“Por cultura política entendemos, entonces, la síntesis heterogénea y en ocasiones contradictoria de valores, informaciones, juicios y expectativas, así como valoraciones que conforman la identidad política de los individuos, los grupos sociales o las organizaciones políticas. De esta premisa cultural se derivan hábitos y formas de comportamiento que deben, por lo tanto, ser leídos como portadores de una cierta significación. En la cultura política intervienen así, para decirlo con la terminología de la corriente analítica anglosajona, evaluaciones, informaciones y vínculos afectivos que condicionan de manera fuerte los distintos tipos de comportamiento político posible”.²⁵

En esta definición Gutiérrez trata de incorporar elementos de diversas disciplinas y de enfoques interpretativos, por lo cual se considera para los propósitos de la tesis

²⁵ Roberto Gutiérrez. *El campo conceptual de la cultura política*. México. Revista *Argumentos* No.18, UAM, 1993. p. 74.

como la más adecuada y completa. Gutiérrez recoge de Almond y Verba algunos aspectos que siguen siendo vigentes; cuestiona y critica aquellos que deben de ser superados y rebasados. De los pioneros retoma la idea de que “(...) cuando hablamos de la cultura política de una sociedad, nos referimos a cómo es interiorizado el sistema político a través de elementos cognoscitivos en sentimientos y evaluaciones, por su población”.²⁶ También incorpora las aportaciones de Lechner, Peschard y de Clifford Geertz para elaborar una caracterización pertinente que no deja de plantear que el campo conceptual en el que se inscribe la cultura política está todavía muy abierto.

Debido a la proliferación de los estudios sobre cultura política y a la emergencia de nuevos actores políticos, el concepto se ha enriquecido incorporando nuevos elementos explicativos. Como puede observarse el estudio de la cultura política se lleva a cabo desde diferentes perspectivas teóricas, entre las más sobresalientes se encuentran, la estructuralista, la culturalista, el funcionalismo y la sistémica. Las aportaciones de estas teorías han sido retomadas por diferentes estudiosos del tema entre los que sobresalen Norbert Lechner y Jaqueline Peschard y Roberto Gutiérrez quienes enfatizan la importancia que tiene para América Latina, el desarrollo de una cultura democrática que empuje y abra la posibilidad de contar con mejores sociedades.

La importancia de ubicar el contexto histórico en el que se desenvuelve la cultura política, sirve para entender su especificidad y rescatar la existencia de diversas culturas políticas que coexisten en una nación o en un país, sin dejar de señalar que puede existir una cultura política dominante o bien una tendencia a que prevalezcan ciertos componentes culturales que pueden ser asumidos por un amplio sector de la población.

Para Raúl Nieto “la cultura política debe ser vista como un conjunto muy amplio y diversificado de formas de vida, experiencias, biografías y visiones del mundo que han sido creadas, elaboradas, transmitidas, modificadas y resignificadas en un contexto pluricultural, por ello sería difícil sostener que existe algo así como única cultura política.”²⁷

La complejidad de las sociedades contemporáneas muestra un mosaico de actitudes, percepciones, prácticas políticas y valores particulares que pueden diferir de lo que sustancialmente se ha manejado como cultura hegemónica, por

²⁶ G. Almond y S. Verba. op. cit. p.13-14.

²⁷ Raúl Nieto. *Cultura política y clase obrera*. Alonso Jorge (Coord.) *Cultura política y educación cívica*. México, UNAM. Centro de investigaciones interdisciplinarias en Humanidades. México. Miguel Ángel Porrúa. 1993. p. 206

ello en el debate académico existe un nuevo esfuerzo por explicar a esta cultura con una mayor solidez teórica, atendiendo siempre a los referentes históricos de dichas culturas.

Cuando se habla de cultura política no siempre está relacionada con la democracia, ya que pueden existir otras culturas de corte autoritario o mixtas, es decir, que contienen valores tanto democráticos como autoritarios, por tanto, es importante analizar los contextos y situaciones históricas en las cuales se gestan determinadas culturas.

En diversos estudios se ha encontrado que el desarrollo económico por sí mismo no conduce necesariamente al desarrollo político de una población o de una comunidad, ésto sólo es posible si se dan cambios en las estructuras políticas y en las percepciones, conductas y actitudes con las que la población concibe su relación con el poder y los gobernantes.

Dado que las democracias más estables surgieron en sociedades caracterizadas por un alto nivel de industrialización y, en general, de desarrollo económico, esto llevó a pensar que el factor económico era importante para la implantación cabal de las democracias, sin embargo no siempre esta relación es tan mecánica, ya que existen diversos estudios que han mostrado que el desarrollo económico por sí mismo no necesariamente conduce a la democracia.

Los viejos enfoques buscaron los patrones típicos ideales de comportamiento a los que se pretendió otorgar un rasgo de generalización, en contraste, los enfoques contemporáneos estudian estas percepciones, creencias, valores y actitudes políticas en contextos determinados, para identificar rasgos específicos que se distinguen en cada sociedad. Los nuevos enfoques²⁸ se preocupan también por dar respuesta a los nuevos actores políticos, nuevas percepciones y nuevas prácticas políticas y sobre todo, a la creciente ciudadanía que reclama mayor eficacia de la política para la resolución de los grandes problemas como son el desarrollo social, la educación, la salud y la convivencia pacífica. De acuerdo con Inglehart,²⁹ la nueva cultura política debe generar confianza y eficacia en la población, ya que los aspectos valorativos son de gran importancia para la legitimidad de un sistema político. La apatía y el desinterés son el producto de una valoración negativa del ciudadano. En los trabajos actuales de cultura política se

²⁸ Norbert, Lechner (coord.) *Cultura política y democratización. El nuevo interés por la cultura política. Op.cit.* p. 10.

²⁹ Ronald, Inglehart. *The Silent Revolution: Changing Values and Political Styles among Western Publics*, Princeton University Press; y *The Renaissance of Political Culture*, 1988.

refleja una honda preocupación por la ruptura de los derechos y el resurgimiento de la violencia y cómo esto se refleja en el desánimo, el desencanto y en muchas ocasiones en el rechazo a la participación política.

Actualmente es posible encontrar en la cultura política expectativas y sueños con respecto al futuro, así entonces, en este concepto también se encuentran nuevas percepciones que representan, imaginan y proyectan un futuro distinto.³⁰ Esta dimensión subjetiva y valorativa tiene que ver según Lechner con la importancia que tiene la mirada desde lo cotidiano que devela también el ejercicio de la autoridad y las relaciones de poder. De esto se deriva que también en la cultura política pueden existir universos simbólicos que surgen en torno a la construcción de algo nuevo y factible, entendiendo lo utópico como el futuro alcanzable, que tiene que ver con lo que nos gustaría que fuera la sociedad y con lo que debiera de ser la política.

En América Latina y particularmente en México aunque se ha avanzado en los procesos de democratización, existen diversos estudios que muestran que actualmente las personas se encuentran alejadas o poco interesadas en la política.³¹ En México habría que preguntarse si alguna vez los mexicanos han estado interesados por la política, para poder señalar que existe dicho alejamiento.³² Entre los múltiples factores que explican el distanciamiento de la política en México, es la creciente desigualdad y la falta de confianza en las autoridades y en la política en general. El desencanto tiene su raíz en la ineficacia de la política, los malos gobiernos, las instituciones políticas corruptas y a un sistema político que no da solución a los problemas básicos de la desigualdad y pobreza.

La cultura política requiere ampliar su mirada de la realidad incorporando los nuevos actores de la política y su circunstancia histórica y por tanto a las expectativas y esperanzas de mejoramiento en los diferentes ámbitos de una sociedad. Por ello en la cultura política también cabe una visión de futuro que genere expectativas de cambio social y económico.

³⁰ Norbert, Lechner. *La democracia entre la utopía y el realismo*. Obras escogidas 2. Chile. LOM. 1995.

³¹ Baquero M. *Reinventando las sociedades en América Latina. Cultura política, género exclusión social y capital social. Ciencias Políticas XXIII*. [Http://www.Publicaciones.Ciencias Sociales.info.clf-index.php/perspectivas/article/view/9/9](http://www.Publicaciones.Ciencias Sociales.info.clf-index.php/perspectivas/article/view/9/9). Fecha de consulta 28 de octubre de 2014.

³² Las movilizaciones sociales y políticas que se realizaron en 1988 en México se abrió la posibilidad de la alternancia en el gobierno, nuevos partidos y nuevos actores políticos surgieron generando una gran participación no sólo en las urnas sino en mitines y marchas que expresaban el reclamo democrático. También la movilización de la población en el temblor ocurrido en 1985 en donde la sociedad civil se organizó rebasando con ello a las instituciones gubernamentales.

Sin embargo, a pesar de la desconfianza que la población siente hacia el sistema político y los partidos, se requiere de manera urgente construir una ciudadanía que exija y reclame las demandas de mayor bienestar y seguridad para la población, que respete el estado de derecho y asuma su responsabilidad en la construcción de un futuro basado en la defensa de los derechos humanos, el desarrollo social y el derecho a vivir en la paz y en la no violencia.

Cultura política democrática.

Para el desarrollo de una cultura política democrática se requiere de la existencia de: nuevos actores políticos, nuevas percepciones y prácticas sociales, confianza en las instituciones, efectividad de la política y sobre todo la existencia de una ciudadanía activa y participativa.

La participación implica que el ciudadano como sujeto activo se organice en defensa de sus derechos, para ser escuchado por el gobierno y éste por su parte dé cauce a las demandas crecientes de una sociedad que aspira a ser democrática. Es importante señalar que en las sociedades democráticas modernas existe una gran cantidad de organizaciones y asociaciones a las que se pueden incorporar los ciudadanos para promover una diversidad de demandas (la defensa de los derechos humanos, el combate a la miseria y a la pobreza, los derechos de la mujer, la defensa del medio ambiente, movimientos pacifistas, entre otros). Es importante señalar que las asociaciones civiles, sociales y no gubernamentales “ONG’s”, tienen como rasgo distintivo, la independencia a todo tipo de ingerencia de los gobiernos.

Robert Dahl en su libro *La poliarquía* destaca a la pluralidad como premisa básica de una cultura democrática, que unida a la noción de competencia y pluralidad permite ubicar a la política como un espacio en el que convergen diferentes puntos de vista, que compiten entre sí y se expresan en proyectos políticos distintos. De esta manera la competencia es un rasgo fundamental de la democracia que promueve la competitividad y la tolerancia política, estos valores conllevan el reconocimiento a la existencia del otro, de su derecho a disentir y a militar en cualquier organización política de manera libre y conciente. Para el caso de la competencia entre partidos el debate argumentado permite dirimir las confrontaciones y someterse a elecciones en las cuales se probará el grado de aceptación del electorado.

La cultura democrática debe tener de manera fundamental un apego a la legalidad, al estado de derecho que marca los alcances y límites de la participación política y a la defensa de los derechos y al ejercicio de los mismos.

Para que una democracia funcione requiere de una estructura de poder que no solamente responda a las demandas de los ciudadanos, sino que asegure que se mantengan las condiciones para ejercer el poder eficientemente. En síntesis Peschard señala que se requieren cuando menos los siguientes elementos: ciudadanía, participación, sociedad abierta, activa y deliberativa, secularización, competencia o eficacia, legalidad, pluralidad, cooperación y autoridad responsable, aunque la misma autora, reconoce que esto apunta a un modelo ideal.

“Todos estos componentes de una cultura política democrática constituyen un esquema ideal que en la realidad se encuentra mediado por una serie de condicionantes de la vida social en la que dicha cultura se desarrolla. De hecho, al hablar de cultura política democrática necesariamente hay que hacer referencia a las estructuras y procesos políticos hacia los que se dirige y dentro de los cuales existe. Hacer el listado de las premisas de la cultura política democrática cobra cabal sentido, entonces, en el momento en el que nos preguntamos ¿de qué manera dicha cultura influye en la construcción y/o consolidación de un sistema democrático? Si nos hacemos cargo para que una democracia funcione se requiere de una estructura de poder que no solamente responda a las demandas de los ciudadanos, sino que asegure que se mantengan las condiciones para poder ejercer el poder eficientemente, el modelo ideal de cultura política democrática que subraya el aspecto participativo y de involucramiento racional, en el que el ciudadano toma decisiones con base en un cálculo cuidadoso de los intereses que desearía ver impulsados, revela serias limitaciones”.³³

En diversos estudios actuales sobre la cultura política en las sociedades industrializadas y democráticas, como es el caso de Estados Unidos y Gran Bretaña, se ha mostrado que los ciudadanos no siempre están bien informados, ni involucrados en los sucesos y procesos políticos y, por tanto tampoco participan permanentemente en política.

En Estados Unidos recientemente se ha visto que sólo una cuarta parte de los ciudadanos tiene una actividad política más allá del voto, por lo que una cultura

³³ Jaqueline, Peschard. op.cit. p. 12.

política participativa no quiere decir que se tenga una participación elevada, sino simplemente que se considera que se puede influir en las decisiones políticas aunque se decida por voluntad propia no hacerlo. En el curso de los últimos años, los nuevos estudios sobre la cultura política, han encontrado concepciones y actitudes más pragmáticas frente a la política, es decir, entre los ciudadanos de países democráticos estables se ha ido desvaneciendo el sentido de responsabilidad y solidaridad que se manifestó en los años 60, y en su lugar han ido apareciendo ciudadanos más pragmáticos, que responden a determinadas coyunturas políticas. Esto significa que un ciudadano participativo no es aquel que diariamente se encuentra protestando o enarbolando demandas múltiples, sino un individuo informado, capaz de participar por voluntad propia en aquellos aspectos que considere importantes. Por ejemplo, la defensa de los perros o la prohibición de las corridas de toros son demandas que algún sector puede apoyar, pero que no siempre coincide con la visión del otro, de ahí la voluntad y la capacidad de decidir en qué participar y en qué no se considera importante hacerlo.

Es necesario contar con más elementos que permitan entender la cultura política de una sociedad o de una comunidad, para poder saber si se sustenta en una concepción democrática, o si nos encontramos ante una cultura de corte autoritario o mixta. Se ha visto que los niveles elevados de escolaridad y un mayor acceso a la información son elementos que pueden impulsar la participación de las/los ciudadanos.³⁴

En sociedades que transitan por un proceso de democratización como es el caso de México, en donde para algunos sectores las necesidades básicas o materiales siguen ocupando el centro de las preocupaciones y en donde también el sistema político muestra muchos rasgos de corrupción, se requiere diseñar programas de educación ciudadana a través de ámbitos formales y no formales. En los ámbitos formales deben generarse iniciativas a corto, mediano y largo plazo, así el estado debe generar políticas de transparencia y de apertura. Desde el ámbito educativo es preciso generar programas de educación ciudadana basados en el conocimiento y ejercicio de los derechos humanos, que fomente y propicie la paz, la seguridad y, sobre todo el desarrollo social. Alcanzar la ciudadanía implica otorgar un gran peso a la educación, de esta manera la escuela deja de ser un mero agente de socialización que reproduce ciertas normas y valores, para constituirse en una institución encargada de educar a los niños y jóvenes en una

³⁴ Ibid. p.16.

educación ciudadana. La democracia requiere de un electorado educado y de un ciudadano informado y formado en valores democráticos.

Para Jaqueline Peschard las instituciones educativas públicas y privadas y los medios de comunicación masivos, así como los partidos políticos y las diversas instituciones sociales, acompañadas de las organizaciones civiles no gubernamentales, deben estar en la promoción de una cultura democrática y los beneficios que conlleva esta cultura.

En México las instituciones políticas muestran una gran debilidad e ineficacia, es urgente que se modifiquen y se transformen, pues mientras sean vistas con desconfianza y rechazo cada vez se ampliará la distancia entre las instituciones políticas y las expectativas y experiencias, así como las valoraciones que realizan múltiples sectores de la sociedad en torno al funcionamiento del sistema político.

No hay duda de que la democracia es la mejor forma de gobierno que hasta ahora ha existido, es la más viable y se sustenta en valores y derechos de pluralidad, legalidad y de competencia, todo ello permite señalar la importancia de la existencia de una ciudadanía educada en el estado de derecho y en la participación activa, con el objeto de contrarrestar las arbitrariedades del poder y generando demandas de mayor eficiencia del ejercicio de la política.

Una cultura política democrática es el ideal para las sociedades en proceso de cambio hacia la democracia, y convertirse en una barrera contra las actitudes autoritarias y arbitrarias del poder. Así los derechos democráticos dan apoyo y consistencia a las instituciones por un lado, y a la ciudadanía por el otro, permitiendo así la construcción de una sociedad democrática que avance en el desarrollo de la democracia.

En esta tesis se pretende conocer las percepciones, valoraciones y actitudes de las/los jóvenes del CCH sobre la política y sus formas de participación, así como su visión de la democracia, a lo cual hemos denominado "cultura política". Para dar respuesta a lo anterior se aplicó un instrumento cuantitativo (un cuestionario) que recogió la opinión de estos jóvenes sobre los aspectos antes mencionados y que se expondrán los resultados en el capítulo tres de este trabajo de tesis. La información que se obtenga del cuestionario puede ser de utilidad para que algunas instancias educativas y docentes diseñen algunas propuestas encaminadas a generar la educación ciudadana en este centro educativo, o para profundizar, si se considera conveniente, con otro estudio sobre la cultura política de estos jóvenes del CCH.

A manera de justificación, es posible argumentar que estudiar la cultura política de las/los jóvenes adolescentes del Colegio de Ciencias y Humanidades, puede ser pertinente en virtud de que atraviesan por una etapa llamada “adolescencia”, en donde se presentan cambios y transformaciones bio-psico-socio-culturales que se encaminan hacia la construcción de una identidad.

En el centro de desarrollo del IFE (hoy INE) se han realizado diversos estudios sobre la política entre los cuales destaca el denominado *Lo cívico y lo político en las narrativas culturales de los jóvenes mexicanos*, llegando a la conclusión de la importancia que tiene formar jóvenes que se encuentran en pleno proceso de construcción de su identidad, para inculcar en ellos una concepción democrática de la sociedad, y de la importancia de la participación como una actividad que contribuye a mejorarla y transformarla.

Finalmente podemos decir que hay sociedades más democráticas que otras, menos democráticas, o nada democráticas, como es el caso de algunos países regidos por el Islam y sin embargo de alguna manera toda sociedad debe procurar el mejoramiento cada vez mayor de sus instituciones y de las estructuras de poder. No existe una sociedad perfectamente democrática, ni una ciencia que lo explique todo, pero en las sociedades en las que los ciudadanos participan y deciden, es posible encontrar mejores condiciones de vida y una cultura política más desarrollada en valores democráticos.

Esta perspectiva se sustenta en el supuesto de que toda sociedad tiene una cultura política que se transmite a través de procesos de socialización mediante instituciones como son la familia, la iglesia y la escuela, por lo que este enfoque privilegia los factores culturales por encima de los económicos, políticos y sociales.

1.3 Democracia.

En este segundo apartado se explicará en primera instancia qué es la democracia para diferentes autores, cómo se relaciona con la participación y, posteriormente, con la educación ciudadana. Estas premisas teóricas habrán de servir para analizar en el Estudio de caso, cómo es la visión de la democracia de las/los jóvenes del CCH y compararla con la que aquí se expone.

Según Umberto Cerroni, hablar de la democracia en términos generales significa abordar uno de los grandes problemas de nuestro tiempo, que está relacionado con las reglas y valores que regulan la convivencia social y política.

La democracia nacida como sistema político secular,³⁵ realiza diversos procedimientos que tienen el mérito de canalizar la convivencia desde la perspectiva del acuerdo civilizado. A través de sus reglas y valores opera una conexión que permite que los procedimientos de las instituciones estén regidas por las leyes.

Para Norberto Bobbio hablar de democracia desde un aspecto normativo o prescriptivo, alude al mundo de los valores y a la reivindicación que un ciudadano politizado debe hacer en el ámbito político. En este terreno, los derechos humanos fundamentales como son la libertad, la tolerancia, el respeto y la igualdad, entre otros, son aspectos importantes a los que las/los ciudadanos deben aspirar para alcanzar un mayor desarrollo social y cultural. Bobbio consideró a la actividad política como un fuerte motor que desarrolla la cultura, de ahí entonces que las aspiraciones por una sociedad más justa y menos desigual rebasa los ámbitos de las garantías individuales, para percibir un horizonte que desarrolle la noción de comunidad y convivencia comunitaria.

Bobbio explica la democracia partiendo del realismo político, por lo que en varias de sus obras menciona una “noción mínima de democracia”.³⁶ Ésta se define como el conjunto de reglas para determinar quién está autorizado para tomar las decisiones colectivas y con qué procedimientos, sin determinar los contenidos que dependerán en cada momento de quien gane las elecciones. Así, todo procedimiento democrático deberá tomar decisiones colectivas de acuerdo con normas aceptadas por la gran mayoría. Esta visión de la democracia plantea en el fondo una visión instrumental que consiste en ajustarse a las reglas del juego político, por lo que todo gobierno que se diga democrático debe ajustarse a las reglas o leyes. El respeto de las leyes es fundamento de legitimidad, esto es importante en el aspecto formal, pero también habrá que destacar que el otro fundamento de la legitimidad radica en la existencia de una ciudadanía que observe, vigile y decida cambiar o ajustar las leyes de acuerdo con el cálculo

³⁵ Umberto Cerroni, *Reglas y valores en la democracia*. Alianza editorial. México 1991. p.9.

³⁶ Norberto Bobbio, *El futuro de la democracia*. FCE, México, 1973. p.14.

político. Por tanto, es indispensable que aquellos que están llamados a decidir o a elegir a quiénes deberán decidir, deben plantearse alternativas reales y viables.³⁷

Las dos reglas fundamentales de la democracia son: el sufragio universal y el principio de mayoría y minoría. Considerando que para Bobbio la democracia también encierra valores y derechos, entonces la libertad, la igualdad y el respeto son aquellos que permiten el diálogo y el entendimiento entre posiciones disímiles. Así, la tolerancia se resalta como la capacidad para admitir que existen formas de pensamiento diferentes de las propias.

Por tanto, se puede decir que para Bobbio en sus escritos teórico-políticos, se conjuga la definición de democracia en dos niveles: el primero se refiere al ámbito de la teoría política y propiamente al deber ser de la democracia, mientras que el segundo, tiene que ver con el orden práctico que corresponde al modo en que opera la democracia como una forma de gobierno basada en reglas de competencia, procedimientos y diversas formas de participación.

La democracia es el único régimen político que permite la coexistencia pacífica y no violenta, sus reglas permiten comparar, confrontar y escoger entre posiciones diversas, pero lo más importante es respetar las reglas del juego que, a juicio de Umberto Cerroni, las principales son las siguientes:³⁸

1. Regla del consenso: todo puede hacerse si se obtienen acuerdos.
2. Regla de la competencia: debe de existir la confrontación libre.
3. Regla de la mayoría: la mayoría decide.
4. Regla de la minoría: si no se obtiene la mayoría, la minoría como oposición tiene la posibilidad de exigir y combatir en la próxima confrontación.
5. Regla del control: el poder se ejerce controlado.
6. Regla de la legalidad: las leyes son importantes para que exista cumplimiento y responsabilidad.

³⁷ Ibid.

³⁸ Umberto Cerroni, *Reglas y valores en la democracia*. op.cit. p. 191.

También para Cerroni la democracia debe garantizar la elección de los gobernantes; esto es, formar instituciones representativas por lo que, la democracia de la que habla Cerroni es la representativa. No se gobierna en forma directa, las decisiones se delegan en órganos profesionales y técnicos, el poder está dividido para que no se vuelva arbitrario y obsesivo y no se violen los derechos de las/los ciudadanos.³⁹

Para Giovanni Sartori, la democracia se distingue por tres aspectos: como principio de legitimidad, como sistema político y como ideal. Para este autor el consenso de los ciudadanos permite que se rechace la fuerza.

La democracia para Sartori deriva del pueblo y se basa en el consenso verificado de las/los ciudadanos, de ahí que se considere a la violencia como una actividad ilegítima. En las democracias el poder está legitimado y condicionado a las elecciones libres y recurrentes. Fundamentalmente Sartori hace referencia a la democracia representativa; sin embargo, no rechaza algunas actividades de democracia semi-directa como son el referéndum o el plebiscito para definir cuestiones fundamentales de coyuntura de una nación.

Joseph Schumpeter, en su obra *Capitalism, socialism and democracy* propone una definición de democracia, que se complementa con lo planteado anteriormente y además abarca otros aspectos importantes. El autor explica que: “(...) el método democrático es el acuerdo institucional para la toma de decisiones políticas, donde los individuos adquieren el poder de decisión mediante una lucha competitiva por el voto del pueblo”.⁴⁰

Schumpeter define a la democracia como un método, como un modo de proceder, esta definición se sujeta más a los hechos e instituciones que permiten su funcionamiento, que a una concepción más abstracta o de componentes ideales. En segundo lugar, el problema está en garantizar el método para conseguir decisiones formalmente por medios democráticos, no permitiendo hacer excepciones a este principio.

Para Schumpeter la democracia es el método democrático para llegar a decisiones políticas, en virtud del cual cada individuo logra el poder de decidir mediante una competencia que tiene por objeto el voto popular. Esta definición

³⁹ Ibid. p.192

⁴⁰ José Luis Berlanga Santos. *Teoría Simbólica de la democracia y participación ciudadana en México*, en http://www.cee-nl.org.mx/educacion/certamen_ensayo/tercero/Jos%C3%A9_Luis_Berlanga_Santos.pdf, fecha de consulta mayo de 2013.

pone su acento en el carácter central de la competencia, y en los elementos referentes a los derechos de las mayorías y minorías.

Es importante señalar que la visión de Schumpeter tiene una clara vinculación con el capitalismo y el mercado, ya que al reconocer la necesidad de la libertad y competencia establece una relación directa con el funcionamiento del mercado, lo cual significa que existe una clara relación entre la competencia política y la económica, por lo que el fraude y los procesos ilegítimos no caben en la visión de democracia. Para este autor, el sistema económico capitalista posibilita más que ningún otro régimen político el desarrollo de la democracia, por tratarse de sociedades abiertas donde la libertad individual es un supuesto fundamental.

Retomando nuevamente a Schumpeter, en realidad no existe ninguna sociedad totalmente democrática, pero se puede medir grados de mayor o menor democracia. Por ejemplo, mientras más valor tenga el papel de la mujer en una sociedad y la relación entre hombres y mujeres sea cada vez más equitativa, se puede decir que se ha avanzado en la democracia. Lo mismo sucede con los derechos humanos, entre más se respeten, se dice que se ha avanzado en la democratización de un país o de una ciudad.

Robert Dahl, en su libro *La poliarquía*, caracteriza el gobierno democrático por su aptitud para responder a las necesidades de sus ciudadanos y recurre a dos dimensiones: la primera, se refiere a la capacidad de un gobierno por facilitar la oposición, el debate y la competencia; la segunda, tiene que ver con el ámbito de la participación ciudadana y las diferentes formas e instancias que procuren esta participación.

Estas dos dimensiones: la participación ciudadana y la capacidad de representación no siempre van aparejadas, puede existir un desfase que impida avanzar en la perspectiva democrática. Por tanto, este autor ha preferido llamar “poliarquías” a los sistemas democráticos actuales definiéndolos como: sistemas sustancialmente liberalizados y popularizados, con un alto nivel de competencia política, de ahí su representatividad y legitimidad.⁴¹

El concepto de poliarquía de Robert Dahl se ajusta a la democracia en su aspecto empírico y sobre todo a la realidad contemporánea, por lo que dicho concepto se refiere al funcionamiento de los estados nacionales, pero también a niveles inferiores de organizaciones políticas y sociales como pueden ser estados,

⁴¹ Robert Dahl. *La poliarquía*. Madrid. Editorial Tecnos.2009. p.79.

provincias, municipios, partidos políticos, sindicatos y organizaciones sociales, entre otros.

Así mismo, el concepto de democracia en términos generales ha tomado gran relevancia en las sociedades actuales, presente en la mayoría de las disertaciones políticas, sociales, económicas y personales y en los ámbitos: nacionales e internacionales, públicos y privados. Los planteamientos de exigencia democrática han llegado a tal grado, que esta forma de gobierno se ha conformando como el ideal para la mayoría de los pueblos del mundo.

El estado liberal es el supuesto histórico y jurídico del estado democrático, puede decirse que entre liberalismo y la democracia existe una relación de interdependencia. Es improbable que un Estado no liberal pueda asegurar un correcto funcionamiento de la democracia; y por otra parte es poco probable que un Estado no democrático sea capaz de garantizar las libertades fundamentales.⁴²

La democracia representativa aparece como la más practicada a nivel de los Estados nacionales, ya que impera en la mayoría de los países del mundo y en ellas se realizan elecciones periódicas del poder ejecutivo y legislativo, así pues, se lucha por el poder político y el derecho de todo ciudadano para emitir su voto. Es en el sufragio donde se legitima el ejercicio del poder de un gobierno en un periodo determinado.

La democracia directa hace alusión a una participación horizontal que aunque tiene sus orígenes en la antigua Grecia o en la *Voluntad General* de Juan Jacobo Rousseau, esta forma tiene su aplicación en sociedades pequeñas o en comunidades en donde la toma de decisiones se ejerce de manera colectiva mediante asambleas públicas, referéndums y plebiscitos.

Ahora bien, para que la democracia se desarrolle con profundidad, se requiere ampliar su acción más allá del sufragio, por lo cual la participación ciudadana se hace necesaria como un motor que puede acelerar los procesos democráticos de una sociedad o comunidad determinada. En la democracia, señala Bobbio, la defensa de los derechos humanos permite limitar el poder del Estado, puesto que al reconocer los derechos humanos en específico los de la mujer, los niños, los minusválidos, entre otros, se acota el poder estatal.

Por ello es importante reconocer la relación entre derechos humanos, democracia y paz, “(...) porque sin derechos humanos reconocidos y protegidos no hay

⁴² Norberto, Bobbio. *op. cit.* p.15.

democracia, sin democracia no existen las condiciones mínimas para la solución pacífica de los conflictos”.⁴³

El valor de los derechos del hombre permite clarificar hacia dónde deben dirigirse los sistemas políticos democráticos, el reconocimiento de estos derechos está en la base de las constituciones democráticas modernas, y la paz es el presupuesto necesario para el reconocimiento y la efectiva protección de estos derechos tanto a nivel nacional como internacional.

La paz perpetua de la que hablaba Kant no puede avanzar sin una extensión gradual de reconocimiento y protección de los derechos humanos por encima de los estados. Por ello, derechos humanos, democracia y paz son tres elementos necesarios para el desarrollo de una sociedad democrática en donde los súbditos se convierten en ciudadanos y en donde la paz impere sobre la guerra. El respeto a los derechos humanos de una sociedad es un indicador importante para conocer su grado de civilización de una sociedad en concreto.⁴⁴

Ciudadanía y democracia son dos conceptos que se han desarrollado en forma paralela, conforme se extiende el concepto de democracia, también lo hace el de ciudadanía, y viceversa. El concepto de ciudadano abarca un conjunto de derechos y responsabilidades civiles y políticas respecto a la sociedad a la que pertenece, este conjunto de deberes y responsabilidades se relaciona con la capacidad de incidir en decisiones colectivas en las cuales el voto es un pilar fundamental, empero sus dimensiones se han ampliado, conforme avanza el desarrollo democrático, el concepto de ciudadanía se amplía con más derechos individuales y colectivos. Por tanto, la ciudadanía puede ser definida en términos de aspiración, es decir, un ideal al cual debería dirigirse todo proceso de participación política colectiva.

El dilema al cual se enfrentan las sociedades democráticas actuales reside en la ampliación de los ámbitos de participación de los ciudadanos. El reto consiste en plantear de qué manera se puede contruir una formación ciudadana al interior de sociedades que no siempre se encuentran preparadas para dar paso a las prácticas y valores democráticos.

El crecimiento de la cultura es esencial para que una sociedad extienda sus perspectivas democráticas, la responsabilidad que tienen los ciudadanos es muy

⁴³ Norberto, Bobbio. *El tiempo de los derchos*, Madrid. Editorial sistema. 1991. p.10.

⁴⁴ Ibidem. p.27.

amplia y necesaria. Los intereses individuales no siempre deben verse al margen de los intereses de comunidad, en la medida en la que exista una mayor participación responsable, la sociedad será capaz de pensar en el otro y no sólo en las necesidades e intereses individuales. Una sociedad avanza cuando la idea de comunidad va creciendo hasta convertirse en un valor tanto de la democracia como de las/los ciudadanos.

Así, entonces la ciudadanía se puede definir como:

“(…) un conjunto articulado y coherente de derechos de diferente índole cuyo ejercicio irrestricto constituye la prueba de la existencia de la ciudadanía misma. En otras palabras, el criterio empírico de ciudadanía es precisamente la aplicación y goce de los derechos que hoy incluyen formalmente la inmensa mayoría de las constituciones nacionales del mundo.”⁴⁵

Con los acontecimientos del 11 de septiembre en Nueva York se puso de manifiesto a juicio de Jesús Jarés, además de la muerte y la destrucción, el regreso de la ideología maniqueísta, por un lado existen los buenos y por otro los malos. Esta visión lejos de rechazar la violencia, la exalta y justifica, se favorece la militarización de la sociedad y se reanudan las invasiones a países musulmanes. Sin dejar de rechazar la violencia, provenga de donde provenga, Jarés enfatiza cómo el 11 de septiembre se han usado para el beneficio del resurgimiento de la política armamentista en el mundo.

Por ello y siguiendo a la Dra. Gloria Ramírez en su libro *La educación ciudadana ante los retos de la democracia en México*, señala con toda claridad que la educación ciudadana debe estar basada en “(…) valores, principios, procesos y prácticas relativas a los derechos humanos en su integridad y en su relación con interdependencia e invisibilidad con la democracia, el desarrollo y la paz.”⁴⁶

A nivel internacional se están desarrollando novedosos programas para la formación cívica y ciudadana, en España y Costa Rica existen programas específicos en las escuelas, que promueven la educación en valores ciudadanos.

En Colombia, recientemente se ha conformado el programa de competencias ciudadanas que son definidas como habilidades cognitivas, emocionales y

⁴⁵ Jesús Jarés R. *Globalización neoliberal y educación para la paz*, en Ramírez Gloria, coordinadora, *La educación Superior en Derechos Humanos: una contribución a la democracia*. México,. CATEDRA UNESCO y UNAM. 2008. p.110.

⁴⁶ Gloria Ramírez. *La educación ciudadana ante los retos de la democracia en México*. UNESCO. 2005. p.12.

comunicativas que, aunadas a conocimientos y actitudes permite la actuación y la interacción constructiva en la sociedad democrática.

La cultura ciudadana se define como un conjunto de valores, actitudes de responsabilidad y participación social que involucra a las/los ciudadanos a practicar acciones de beneficio para la vida social y comunitaria como son: la lucha por mejorar el medio ambiente; por la ampliación y cumplimiento de los derechos humanos; la lucha contra toda discriminación y por la equidad de género, entre otros. La amplitud de significado de ciudadanía permite que el interés de participar rebase los ámbitos nacionales y se pueda hablar de una ciudadanía planetaria.

La cultura ciudadana se adquiere de manera individual, pero no puede llevarse a cabo sin que la persona se entienda como integrante de una colectividad. Por ello, la participación de la juventud en las sociedades contemporáneas debe ser una prioridad que se exprese en sus prácticas sociales a partir de programas específicos, para que estos jóvenes se preparen y eduquen en una cultura ciudadana y democrática.

Desde la perspectiva de la filosofía política, el concepto de ciudadanía remite a preguntas fundamentales sobre el orden social y sobre las relaciones entre individuos y Estado, sobre las formas que asume la construcción de las identidades colectivas y, por tanto, acerca de la manera en que la comunidad se construye y cómo ésta se relaciona con el Estado: "(...) no podemos hablar solamente de los conceptos aislados de ciudadanía y democracia, sino tenemos que referirnos al conjunto conceptual que explica derechos, prácticas e instituciones. Hablar de ciudadanía y democracia nos obliga a hablar del conjunto de la política y la sociedad."⁴⁷

Norberto Bobbio advierte con toda claridad que la democracia no genera de manera mecánica igualdad económica, se requiere que los ciudadanos al interior de ella participen y luchen por mejores condiciones de vida, de trabajo, de educación y de salud.

⁴⁷ Alberto J. Olvera. *Ciudadanía y Democracia*. IFE. México 2008. p.42.

“(…) se comete un error sustancial al pensar que el establecimiento de un sistema democrático va a garantizar el progreso económico y la justicia social.”⁴⁸

Este ha sido uno de los problemas que se tienen en América Latina, específicamente en México, en donde aún se vive un proceso por incrementar las formas democráticas y más aún, existe una incipiente participación ciudadana que no acaba todavía por conformarse en una fuerza que exija el cumplimiento de las reglas y valores de la democracia. Por lo que en México se puede decir que:

“(…) la mucha tinta que se ha utilizado en nuestro país acerca de nuestra larga transición a la democracia, caracterizada por consistir en una serie muy prolongada y aún inacabada de reformas electorales, magnificó el protagonismo de los partidos en el proceso y asumió la credibilidad de la democracia electoral. Al proceder así, se perdieron de vista los cambios culturales ocurridos, mientras que las ciertamente escasas innovaciones en la forma de gobernar, ante todo en las formas de relación entre ciudadanos y Estado, quedaron fuera del foco del análisis. Más aún, el papel de la sociedad civil no cobra la importancia que se requiere para que el país se desarrolle en el ámbito político y cívico. La construcción de ciudadanía no se puede limitar a ejercer el derecho al voto.”⁴⁹

Habrá que recordar a los teóricos Michel Crozier, Samuel J. Huntington y Joji Watanuki, quienes elaboraron el informe para la Comisión Trilateral (formada por sus respectivos países) en 1975; las conclusiones fueron: la existencia de cuatro tendencias que generaban disfunciones en el sistema democrático y que es importante conocer para fortalecer las democracias en el mundo:

1. La deslegitimación de la autoridad y pérdida de confianza en los gobiernos.
2. Los efectos de la sobrecarga en la actividad del gobierno por la expansión de la participación política y el desarrollo febril de las actividades estatales.
3. La fragmentación de los partidos políticos y la pérdida de identidad de los mismos debido a la intensa competencia partidista.

⁴⁸ Ejercicio democrático universitario. *La democracia en México; una visión comparada con América Latina*. En [http://seciudadano.ife.org.mx/docs/edu/La dem ocracia en Mexico.pdf](http://seciudadano.ife.org.mx/docs/edu/La%20democracia%20en%20Mexico.pdf), fecha de consulta junio de 2013.

⁴⁹ Alberto J. Olvera. *op. cit.* p.46.

4. El surgimiento de pautas fuertemente localistas en la política exterior, pues las sociedades se volvían nacionalistas.⁵⁰

Este es uno de los aspectos que hoy día llama más la atención entre los académicos y/o estudiosos en el tema; trasladándonos a México, es posible preguntar: ¿cómo es la práctica de la democracia entre los mexicanos?, ¿cómo ejercemos los mexicanos la democracia?

En México, a partir de 1988, se alteran patrones y tendencias. La participación de la oposición de izquierda y derecha en las elecciones presidenciales, el debate electoral y las primeras decisiones del nuevo gobierno, que se apartan de las costumbres y reglas no escritas establecidas desde hace muchos años.⁵¹ En el año 2000 por primera vez se da la alternancia en el poder, el Partido Acción Nacional (PAN) logra vencer al Partido Revolucionario Institucional (PRI) y asume la presidencia.

El país atraviesa por diversos procesos de cambios y reformas en los niveles político, social y educativo. En el caso de la reforma política y con la creación del Instituto Nacional Electoral (INE), se espera que la participación de los partidos y de las/los ciudadanos se regule mejor, con el objeto de lograr una mayor legitimidad de los procesos electorales.

Según Fix-Fierro en el campo de la política, el patrón de cambio de valores en México ha sido desigual. Coexiste un cierto número de dimensiones de valor que pueden clasificarse dentro del *continuum* tradicional-moderno, mientras que otras dimensiones muestran signos de cambio. “(...)”⁵² en este sentido es necesario que en México se forme una poderosa ciudadanía que vigile y exija el cumplimiento de las leyes, el rechazo a la corrupción, a la violencia, y sobre todo, mayor presupuesto a la educación y a la salud”.

Es importante señalar que en un sistema democrático, los derechos humanos deben ejercer e impulsar la participación más activa de los ciudadanos, no sólo para el cuidado de las garantías individuales, sino también para lograr que los

⁵⁰ Michel J. Crozier, Samuel P. Huntington, Joji Watanuki *The crisis of democracy. Report of governability of democracies to the Trilateral Commission.* Library of Congress Catalog Card Number: 75-27167 en http://www.trilateral.org/download/doc/crisis_of_democracy.pdf, fecha de consulta abril de 2013.

⁵¹ Enrique Alducin Abitia. *Los Valores de los Mexicanos. México en tiempos de cambio.* Tomo II. México, Banamex. 1991. p. 18.

⁵² Héctor Fix-Fierro. *Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012*, (en línea), México Instituto de investigaciones jurídicas, formato html, disponible en <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3221>, fecha de consulta, mayo de 2013.

gobiernos y las sociedades avancen en su proceso de democratización; la democracia política debe de ir aparejada con una democracia social y sobre todo con un desarrollo económico que disminuya la pobreza y la violencia. De esta forma, la democracia no sólo se entenderá como un conjunto de normas que regula la vida social, sino también como una forma de vida que aspire a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

1.4 Jóvenes.

En este apartado se mostrará una visión sobre el significado de la noción de jóvenes, con la finalidad de abordar en el siguiente capítulo algunas características de las/los jóvenes que estudian en el Colegio de Ciencias y Humanidades, y posteriormente en el Estudio de caso, conocer su cultura política, sus formas de participación y su visión de la democracia.

Un punto de partida para la problematización sobre el significado del concepto juventud, es el texto, ya clásico, de Bourdieu titulado: *La juventud no es más que una palabra*.⁵³ En él, plantea que las relaciones entre la edad social y la biológica son muy complejas, por lo que suelen estar sujetas a manipulación sobre todo en el sentido de concebir a las/los jóvenes como una unidad social con intereses comunes, por el único hecho de compartir un rango de edad.

La palabra juventud asume diferentes características en función de la historia y del contexto social que la explica. Una de las particularidades que se usan para analizar esta etapa se relaciona con la edad y con los periodos de vida, en los cuales se asume que una persona es joven.

Así, para la Organización de las Naciones Unidas (ONU) las/los jóvenes son aquellos individuos que se ubican entre los 15 y 29 años de edad. La etapa de la primera juventud se identifica con la adolescencia y los adultos jóvenes que se ubican de 18 a 29 años.

Por otra parte de acuerdo con Medina⁵⁴ una verdadera definición de la juventud no debería tener límites de edad fijos; se trata de una etapa necesaria para la formación personal y para encontrar el lugar en la sociedad; un periodo de la vida

⁵³ Vid. Pierre Bourdieu. *La juventud no es más que una palabra*. México. CONACULTA-Grijalvo. 1990.

⁵⁴ Gabriel Medina Carrasco. *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. México. Colegio de México. 2000. p. 24.

por derecho propio, con experiencias que son producto de la cultura de una sociedad en específico.

Autores como Feixa⁵⁵ señalan que la juventud, también se manifiesta como una “construcción cultural” relativa en tiempo y en espacio. Esto es, cada sociedad organiza la transición de la infancia a la vida adulta, aunque las formas y contenidos de esta transición son enormemente variables. Además, este proceso tiene una base biológica, (el proceso de maduración sexual y desarrollo corporal). Lo importante es la percepción social de estos cambios y sus repercusiones para la comunidad. Las formas de la juventud son cambiantes según sea su duración y su consideración social. Así mismo, los contenidos que se atribuyen a la juventud dependen de los valores asociados a este grupo de edad y de los ritos que marcan sus límites; ello explica que no todas las sociedades reconozcan un estadio nítidamente diferenciado entre la dependencia infantil y la autonomía adulta. Para que exista la juventud deben darse, por una parte, una serie de condiciones sociales como normas, comportamientos e instituciones que distinguen a las/los jóvenes de otros grupos de edad y por otra parte, una serie de imágenes culturales, valores, atributos y ritos especialmente asociados a estos jóvenes. Todo lo anterior depende de la estructura social en su conjunto; es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones públicas, y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad.

En 1990, Carlos Feixa⁵⁶ propuso cinco modelos de juventud como categorías sociales que refieren a igual número de sociedades a través de la historia: púberes en las sociedades primitivas sin estado; efebos en los estados antiguos; mozos en las sociedades campesinas preindustriales; muchachos en las sociedades de la primera industrialización; y jóvenes en las sociedades modernas y pos-industriales.

En el contexto cultural, tampoco se puede hablar de una sola juventud; para caracterizarla es necesario reconocer la diversidad social y cultural por lo que su análisis debe contemplar las distintas realidades, ya que las/los jóvenes son en esencia un grupo heterogéneo. Sus diferencias se establecen por razones de género, educación, etnia, grado de articulación familiar, nivel socioeconómico, lugar de residencia: ciudad, campo, comunidades indígenas y grupos de jóvenes de los diferentes espacios sociales de vida.

⁵⁵ Carlos, Feixa. *Del reloj de arena al reloj digital. Sobre las temporalidades*. Revista de estudios sobre juventud, vol. II, no. 2, México. 1995, diciembre-julio 2003.

⁵⁶ Carlos, Feixa (1990) *Púberes, efebos, mozos y muchachos. La juventud como construcción cultural*, en VV.AA., *Juventud y sociedad: del neolítico al neón*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, pp.19-58.

Medina⁵⁷ señala que la Sociología, por su parte, ha asumido que la juventud es una fase moratoria de la niñez en espera de asumir roles de adulto; esto es, que termina cuando los individuos abandonan la escuela, se incorporan al mundo del trabajo, se independizan del hogar paterno, forman su propio núcleo familiar y tienen hijos.

En el contexto social, la juventud adquiere importancia en el sentido de dar paso a la ciudadanía civil y a la política, ya que a los 18 años se produce el ejercicio de los derechos individuales, la libertad, la justicia y la propiedad, entre otros, lo cual significa que se encuentran potencialmente en condiciones de participar en el espacio público.

En este sentido, la juventud es un estado de maduración bio-psico-social, las/los jóvenes viven en el presente, transitan por un tiempo y una impronta que será el germen de su futuro.

La adolescencia y la juventud es una etapa que debe vivirse en sí y es necesario comprender que su riqueza radica en vivirla plenamente. Earwaker⁵⁸ señala que el considerar a la juventud como una etapa de transición, ha hecho que este periodo no sea entendido en toda su magnitud.

Las transiciones en el proceso de escolarización delimitan los momentos de la vida de las/los estudiantes en los que tiene lugar el paso de un estado a otro, la apertura a un nuevo mundo, cambios de ambientes educativos, un proceso en el que es preciso, a partir del presente, vislumbrar un futuro que implica decisiones de vida, sexual, familiar, laboral y profesional entre otras. Por ello, Rubén Efron,⁵⁹ consultor de UNICEF, propone que en esta etapa deben realizarse tres operaciones básicas íntimamente ligadas entre sí: la construcción de la identidad; la construcción del espacio subjetivo y el proceso de emancipación. La característica clave de este recorrido es para él, la vulnerabilidad.

Por su parte, Mazzotti y Rodríguez,⁶⁰ profesionales uruguayas en el tema, plantean que dos ejes centrales pueden destacarse como pilares de las resoluciones que las/los adolescentes deben tomar con respecto a sus vidas: cómo resolverán su independencia económica y qué modelo asumirán en relación

⁵⁷ Gabriel Medina Carrasco. *op. cit.* p. 24.

⁵⁸ J. Earwark. *Helping and supporting students*. Buckingham. Open University Press. En: La transición a la educación secundaria. Coordinado por Sacristian J. Gimeno, Madrid. Editorial Morata. 1997. p. 17.

⁵⁹ R. Efron. *Subjetividad y adolescencia*. En: *Adolescencia, pobreza, educación y trabajo*, compilado por Irene Konterlnik y Claudia Jacindo, Argentina. Losada. 1997.

⁶⁰ Maricela Mazzotti y Cristina Rodríguez. *Transgresión y salida a la calle. Mujeres pobres adolescentes*. CLAEH. Montevideo. 2007.

con el ejercicio de su sexualidad. Estos ejes son claves en la construcción de la autoidentidad, que se va modificando a lo largo de toda la vida.

Otro aspecto relevante en la situación juvenil, son los cambios socioculturales que tienen impacto en la educación de las/los jóvenes, ya que ellos se encuentran en procesos de crecimiento y maduración y en la creación de nuevas culturas. En el contexto actual las/los jóvenes se encuentran inmersos en imágenes que ellos mismos producen y que algunos investigadores les han llamado tribus urbanas.

Estos jóvenes se identifican con diferentes estilos y ello los lleva a pertenecer a diferentes grupos sociales, sobre todo a las tribus urbanas,⁶¹ situación que se ha incrementado en los últimos tiempos. En nuestro país se identifican más de 200 grupos⁶² y su presencia en las escuelas es frecuente, lo que deviene para muchos en incompreensión y para algunos, en intolerancia.

Ante esta complejidad por delimitar lo juvenil, se recogen nuevos criterios para definir el concepto de juventud, los cuales constituyen los elementos coincidentes de las definiciones más divulgadas en los medios académicos.

“La juventud es un concepto relacional que adquiere sentido dentro de un contexto social más amplio y en su relación con lo no juvenil (la interacción con categorías como las de género, étnicas, de clase social, etc.), esto significa que ser joven no es lo mismo ahora que hace veinte años; lo juvenil se expresa en contextos definidos que van cambiando históricamente. Sus ámbitos de referencia son íntimos y cercanos como pueden ser la familia, el barrio, la escuela, el trabajo, etc., y sus expresiones son transitorias de acuerdo con los tiempos biológicos de las/los jóvenes.⁶³”

Complementariamente, para explicar esta sintomatología juvenil se aduce lo que argumenta Rossana Reguillo: “(...) en la literatura pueden reconocerse básicamente dos tipos de actores juveniles: a) Los que pueden conceptualizarse como “incorporados” y que han sido analizados a través o desde su pertenencia al ámbito escolar o religioso; o bien, desde el consumo cultural, y b) Los “alternativos o disidentes” cuyas prácticas culturales han producido abundantes

⁶¹ José A. Pérez Islas. *Jóvenes e instituciones en México. 1994-2000*. México: SEP- Instituto Mexicano de la Juventud, 2000. Nota. Michelle Maffesoli, en 1990, usa por primera vez el término de tribus urbanas, definiéndolas como “Los grupos fundados en las comunidades de emociones”.

⁶² Vid. Vega R. (2010) *Tribus Urbanas en México*. Disponible en: <http://www.inmch.org.mx/TribusUrbanas.pdf>, fecha de consulta diciembre de 2013.

⁶³ Alfonso Gerardo Macado. Luis Gómez Suárez y Rodrigo Espina. *La juventud y los retos de la actualidad*. En http://www.nodo50.org/cubasiigloXXI/congreso08/conf4_machadoqr.pdf, fecha de consulta septiembre de 2013.

páginas y que han sido analizados desde su no-incorporación a los esquemas de la cultura dominante”.⁶⁴

Cabe señalar que en este trabajo de tesis se intenta conocer la cultura política de las/los jóvenes “incorporados” en su doble condición, la de ser estudiante y ser joven. Las/los estudiantes de los que aquí se hablará en el capítulo dos y tres estudian en el Colegio de Ciencias y Humanidades, que es uno de los bachilleratos de la UNAM, que se encuentran en un rango de edad entre 15 y 19 años y en plena adolescencia.

1.5 El Joven en el México actual.

Actualmente existen en el mundo alrededor de 1,700 millones de jóvenes entre 15 y 24 años de edad, lo que representa la cifra más alta de la historia, y se espera que llegue a cerca de 1,845 millones en 2030. Esto significa que más de una de cada cuatro personas en el mundo son jóvenes.⁶⁵

Por lo que se refiere a México, en 2011 CONAPO reportó la existencia de 31.9 millones de jóvenes entre 15 y 29 años de edad, de los cuales 13.2 millones son adolescentes (15 a 19 años), 9.9 son adultos jóvenes (20 a 24 años), y 8.8 tienen entre 25 y 29 años. En conjunto, los jóvenes representan 28.4 por ciento de la población total.⁶⁶

En la ciudad de México existen 8.6 millones de personas, de las cuales 2.5 millones son jóvenes que representan el 28.7% del total de la población; de hecho, de cada tres habitantes, uno es joven. En la zona metropolitana de la Ciudad de México, existen poco más de 300 mil jóvenes en edad de acceder a la Educación Media Superior (EMS).

La población comprendida entre los 15 y 29 años conforma un sector de la juventud que se distingue en dos grupos etarios: la adolescencia (15 a 19 años) y la juventud plena (20 a 29 años).

⁶⁴ Rossana Reguillo Cruz. *Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión*. En <http://www.scielo.br/pdf/rbedu/n23/n23a07.pdf>, fecha de consulta 27 de septiembre de 2013.

⁶⁵ Datos reportados por ONU: *Informe sobre la juventud mundial 2012*. disponible en http://www.un.org/es/publications/pdf/WYR2011_Quotes-Facts_FINAL_Sanich.pdf. Información también disponible en Banco Mundial, Juventud: Reseña Temática: <http://www.bancomundial.org/temas/juventud/> fecha de consulta septiembre de 2013.

⁶⁶ CONAPO: La Situación Demográfica de México 2011. México. SEGOB. 2011.

Datos del INEGI,⁶⁷ refieren que el volumen de la población de 15 a 29 años aumentó de 23.9 a 28.1 millones en el periodo que va de 1990 a 2009; no obstante, su participación porcentual respecto al total disminuyó de 29.4% a 26.2%.

Entre 2005 y 2009 la tasa de crecimiento de la población de 15 a 29 años fue de 0.4%, en tanto que el ritmo de crecimiento de la población total fue mayor (0.86%); el hecho de que la población joven crezca menos que la población total, es uno de los factores fundamentales que se refleja en el proceso de envejecimiento que experimenta la población del país.

Cabe señalar que, conforme a las proyecciones, el volumen de la población joven seguirá aumentando hasta el año 2015 cuando llegue a su máximo histórico de 29.5 millones; a partir de ese momento comenzará a reducir su tamaño.

Por otra parte, la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2009 (ENADID 2009) revela que casi dos terceras partes (65.2%) de las/los jóvenes son solteros, (17.7%) son casados y (14.5%) viven en unión libre. Por género, destaca que (72%) de los varones de 15 a 29 años son solteros, y más de la tercera parte (3.7%) de las mujeres en esta edad se encuentran casadas o viven en unión libre.⁶⁸

La Encuesta Nacional de la Juventud (ENJ2010)⁶⁹ informa que las/los jóvenes en nuestro país tienen una serie de características sociales y familiares que les destacan: la mayoría de los que tienen menos de 19 años comparten residencia con ambos padres y muy pocos jóvenes eligen vivir solos; la principal actividad que realizan es el estudio. Entre los más jóvenes ha crecido la proporción de quienes han tenido relaciones sexuales, y uno de cada tres menores de 19 años ha tenido esa experiencia. Por otra parte, ha aumentado el número de jóvenes que conocen el uso de métodos anticonceptivos, siendo el condón el más utilizado.

En dicha encuesta también se menciona que el embarazo a edades tempranas -antes de los 19- continúa siendo alto: (6.6%) antes de los 17 años y (19.2%) entre

⁶⁷ INEGI. INFORMATIVO OPORTUNO CONOCIENDO A TODOS Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/Articulos/sociodemograficas/mexico-jovenes.pdf>, fecha de consulta diciembre de 2013.

⁶⁸ INEGI: *Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud Datos nacionales*. <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2010/juventud10.asp?c=2766&ep=41> fecha de consulta: mayo de 2013.

⁶⁹ SEP, INJUVE (2010): *Encuesta Nacional de la Juventud: Resultados Generales*. Presentación. Publicado el 18 de noviembre de 2011 y Disponible en: http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/2249/1/images/EncuestaNacional%20deJuventud%202010%20-%20Resultados%20Generales_18nov11.pdf, fecha de consulta agosto de 2013.

los 18 y 19 años de edad. Casi la mitad de las mujeres de 20 a 24 años han estado embarazadas por lo menos una vez en su vida.

Por lo que se refiere al consumo de drogas se reporta que ha decrecido; sin embargo, el alcohol y el tabaco se han incrementado particularmente entre las mujeres.

Por otra parte, la encuesta de 2010 señala que en ellos se da un predominio de las relaciones familiares: la mayoría (56.2%) viven con ambos padres; en importancia le siguen los jóvenes que viven con el padre o la madre (18.7%) y quienes han formado su propia familia (15.4%). La cifra de jóvenes menores de 19 años que comparten residencia con ambos padres es mayoritaria.

Más de la mitad de quienes decidieron vivir solos fueron motivados principalmente por el objetivo de formar una familia (31.5%), o por el deseo de ser independientes (21.8%). El estudio y el trabajo son también motivos importantes para salir del hogar de origen.

En el ámbito de la salud la encuesta reporta que más de 26 millones y medio de jóvenes señalaron tener algún servicio de salubridad, lo que representa un incremento de 23.3 puntos porcentuales con respecto a la ENJ 2005. Sin embargo, el CONEVAL⁷⁰ alerta que el 68% de los jóvenes no cuenta con acceso a seguridad social, y 44.7% no cuenta con acceso a los servicios de salud. En la última encuesta es relevante la expansión del Seguro Popular que cubre a casi 4 de cada 10, según se reportó en 2010.

Uno de cada cinco jóvenes entre 12 y 29 años de edad ha consumido tabaco alguna vez en su vida. De 2005 a 2010 hubo una reducción de más de 10 puntos porcentuales. La mitad de las/los jóvenes reportó haber probado alguna vez en su vida el alcohol, siendo la cerveza la bebida alcohólica de mayor consumo. En comparación con 2005, el cambio porcentual más importante se da en las mujeres.

Entre los más jóvenes, ha crecido la proporción de quienes han tenido relaciones sexuales. En la actualidad, uno de cada tres menores de 19 años ha tenido esa experiencia, en comparación con el 22.3% registrado en el año 2000.

⁷⁰ Cifras aportadas por Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL) en el día Internacional de la Juventud en 2008. Disponible en: <http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/jovenes.es.do>, fecha de consulta septiembre de 2013.

El conocimiento sobre medios de prevención de enfermedades de transmisión sexual (ETS) está cada vez más difundido, especialmente entre los más jóvenes. Hoy nueve de cada diez conoce sobre métodos de prevención. Por otra parte, el condón es el método de prevención de mayor visibilidad y conocimiento entre los jóvenes.⁷¹

Por lo que se refiere a la actividad laboral se presentan dos definiciones: por una parte tenemos a la población económicamente activa (PEA) que explica cómo durante el periodo de referencia, las personas de 14 años o más tuvieron o realizaron una actividad económica (población ocupada), o buscaron activamente realizarla (población desocupada abierta); por otra parte, tenemos a la población no económicamente activa (PNEA), personas de 14 o más años de edad, que durante el periodo de referencia no tuvieron un empleo, ni realizaron una actividad económica, ni buscaron desempeñar una en el último mes previo. Así, los resultados obtenidos en 2010 muestran que de las/los jóvenes que se ubican en el PEA, un 11.2% estudia; mientras que los que se ubican en la población no económicamente activa PNEA representan el 32.7% los que estudian.

En promedio, las/los jóvenes de México tienen su primer trabajo a los 16.4 años, salen de casa de sus padres por primera vez a los 18.7 años y tienen su primera relación sexual a los 17.5 años. Este tipo de eventos revela que se trata de una etapa determinante en la vida y en el desarrollo personal.

En la Encuesta Nacional de Juventud 2010, se destaca que reunirse con amigos es la principal actividad. Las/los jóvenes de localidades urbanas reportan en mayor proporción salir con la pareja, conectarse a internet e ir al cine, mientras que los que habitan localidades no urbanas prefieren reunirse con amigos, ver televisión y hacer deporte.

La mayoría de los encuestados expresan profesar la religión católica, y uno de cada 10 dice no tener religión, mientras que los que profesan otros credos, representan el 9%. La presencia en los espacios públicos de participación es baja y apenas se ha modificado en los últimos 10 años. Con la edad la participación se reduce.

En relación a la confianza que expresan hacia las instituciones, se reporta que: las de salud (profesión médica) y las universidades públicas son las instituciones que generan una mayor confianza. Por lo que se refiere al respeto hacia los demás, la

⁷¹ Para mayor información sobre el tema, véase CONAPO: *La situación demográfica de México* 2011. México. SEGOB 2011.

opción que genera un mayor acuerdo entre las/los jóvenes de todos los grupos de edad es la idea de “Respetar a la gente con opiniones distintas a las tuyas”. Las/los jóvenes también están mayoritariamente de acuerdo con: “Votar en las elecciones” y “Obedecer siempre las leyes y las normas”.

La ENJ 2010 mostró que la principal razón de abandono escolar en las/los jóvenes son los motivos económicos (falta de recursos o necesidad de trabajar), seguida de los familiares; dentro de esta categoría se encuentran causas de abandono como: la formación de una familia; el nacimiento de un hijo u otras atribuidas al ámbito familiar.

Por otra parte, el grupo de jóvenes que no quería seguir estudiando aducía las siguientes razones para dejar de hacerlo: poca motivación hacia el estudio (60.6% y 54.3%), hombres y mujeres, respectivamente y su necesidad de trabajar para ayudar al sostenimiento familiar o propio (29.2% y 18.6%), respectivamente. Por otra parte, mientras que para las mujeres, la familia (12.4%), el matrimonio y los quehaceres del hogar (9.3 %) son un impedimento significativo, para los hombres no suelen ser motivos importantes de abandono escolar (4.3% y 0.5%) respectivamente. En la ENJ de 2010 se informa que las mujeres que dejaron de estudiar adujeron las siguientes razones: motivos económicos (32.8%); eventos del curso de vida, matrimonio y reproducción (16.6% y 8.3%) respectivamente. Dentro de los factores considerados, se destacan el aburrimiento o indisciplina con un 15%.

En la encuesta 2010 también se destaca que las/los jóvenes que no estudian o trabajan no ocupan esta situación de manera permanente, su condición cambia constantemente. Estos jóvenes, hombres y mujeres no son perezosos, ya que la mayoría de ellos busca trabajo. En el caso de las mujeres, se dedican a labores del hogar. Por otra parte, la mayoría de los encuestados manifestaron confianza en la educación y la consideran un recurso valioso para alcanzar sus objetivos de movilidad social. Se destaca también que la gran mayoría de los jóvenes de ambos sexos que no estudian ni trabajan desean escapar de esa condición de vulnerabilidad.

1.6 La Participación política según la opinión de las/los jóvenes de la licenciatura de la UNAM.

En este apartado se presentan algunos datos que se retoman de la Encuesta de estudiantes de la UNAM,⁷² (ENEUNAM 2011), realizada por María Herlinda Suárez Zozaya, quien forma parte del Seminario de Investigación en Juventud de esta institución educativa. Esta encuesta se aplicó a una muestra representativa de alumnos en el sistema escolarizado de licenciatura 2010-2011 y no recabaron la información de las opiniones de las/los alumnos del bachillerato.⁷³ Se retomaron para este apartado algunas preguntas relacionadas con la representación y la participación política y cultural con el objeto de conocer las percepciones, actitudes y comportamientos de estos estudiantes de licenciatura de la UNAM.

Se trata de un acercamiento a las/los jóvenes universitarios con el objeto de conocer la participación estudiantil, en la UNAM y fuera de ella. En relación con el conocimiento que tienen estos jóvenes sobre la existencia de órganos de gobierno y de la representatividad que encuentran en ellos se obtuvo según Suárez Zozaya⁷⁴ que poco más de la mitad de las/los estudiantes sabe que tiene representantes en los órganos de gobierno, pero sólo el 26.4% dice conocer a sus representantes.

También indica en el texto Suárez Zozaya⁷⁵ que las mujeres (56.0%) están menos informadas que los hombres (59.3%) sobre la existencia de estos órganos de gobierno.

En términos generales y de acuerdo con los datos de esta encuesta 8 de cada 10 estudiantes perciben a su universidad como una institución de calidad académica y con prestigio nacional e internacional.

En lo referente a la participación política, Suárez Zozaya encuentra que solamente el 14% de los estudiantes de licenciatura participan en organizaciones o grupos institucionales, entre los que sobresale, la participación en los grupos deportivos y un porcentaje muy pequeño tiene participación política debido a dos razones mayoritarias: “no tengo tiempo” (36.5%), “no te interesa participar” (30.8%). Estos resultados son críticos ya que en la UNAM debería de existir un mayor interés por

⁷² Nos referimos a alumnos mayores de 18 años, que ya son ciudadanos y que en su mayoría se encuentran en la primer adultez.

⁷³ Esta opinión la conoceremos en el capítulo III en donde a través de un Estudio de Caso se aplicará a las/los jóvenes bachilleres del Colegio de Ciencias y Humanidades.

⁷⁴ María Herlinda Suárez Zozaya, *Encuesta de estudiantes de la UNAM, ENEUNAM2011*. Seminario de Investigación en Juventud. CRIM. México. UNAM 2012.

⁷⁵ *Ibidem*. p. 46.

participar en los órganos de representación así como una mayor intensidad en la vida democrática producto de una participación activa, motivada y entusiasta de estos jóvenes. También se observa a través del estudio en comento que los representantes estudiantiles y sus representados, prácticamente no se conocen por lo que no existe una comunicación efectiva entre ellos.

De acuerdo con la encuesta ENEUNAM 2011 sólo el 14% de las/los estudiantes de la UNAM participan en organizaciones o grupos institucionales. Los grupos deportivos son los que registran la mayor participación. Así pues, es evidente que los grupos y las organizaciones culturales, políticas y académicas de la institución no les resultan atractivos a las/los estudiantes, puesto que no tienen interés en participar y la falta de tiempo juega un papel importante en sus decisiones sobre la participación.

Nuevamente la desinformación y el desinterés que existe en el país por la participación política también se refleja, desafortunadamente en los estudiantes de licenciatura de la UNAM, se observa en ellos niveles significativamente bajos de participación e involucramiento en prácticas que se relacionan con la toma de decisiones y el gobierno universitario. Los representantes y representados en los órganos de gobierno de la UNAM están bastante alejados los unos de los otros y, entre ellos existe escasa comunicación.

Los resultados de la Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012, son semejantes en lo relacionado a la falta de interés y escasa información política que tienen las/los jóvenes estudiantes de licenciatura de la UNAM. El 40% de los encuestados declaró no leer nunca los periódicos y sólo una parte lo hace por lo menos una vez por semana, sólo el 10% practica esta actividad diariamente.

En la Encuesta de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas aplicada en el 2012 nuevamente se obtiene que la mayoría de las/los mexicanos declaran tener poco interés en la política y que la corrupción es uno de los aspectos que les impide participar en ella. Llama la atención que el 76% de las/los ciudadanos eligieron a la televisión como el medio de comunicación al que acuden con mayor frecuencia para enterarse de lo que pasa en política. Más adelante, en el capítulo tres donde se analiza el cuestionario aplicado a las/los alumnos del CCH este dato aparece de nuevo de manera contundente, la televisión es el medio a través del cual estos jóvenes se informan sobre política.

Por lo anterior es urgente que al sistema educativo del país se incorporen programas que formen a los niños y a los jóvenes en una cultura democrática, que

los prepare con información en derechos humanos y en valores democráticos para que puedan, en el futuro, ejercer una ciudadanía crítica y responsable.

2. EL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES.

2.1 Antecedentes.

En este apartado se dan a conocer las características académicas, sociales y culturales de las/los jóvenes del CCH, con el objeto de contar con información objetiva para incorporarse el Estudio de caso. El Colegio de Ciencias y Humanidades es uno de los dos subsistemas de bachillerato de la UNAM (Colegio de Ciencias y Humanidades y Escuela Nacional Preparatoria). Este subsistema cuenta con un plan y programas de estudio propios que se cursan en tres años divididos en seis semestres.

Antes de aportar más elementos sobre las características del Colegio de Ciencias y Humanidades, se abordará la importancia que tiene el Sistema de Educación Media Superior.

Hoy, la Educación Media Superior es valorada por sí misma, porque histórica y socialmente se va convirtiendo en requisito para el tránsito a otros estudios o para el ingreso al mercado laboral. En México este nivel educativo ha sido poco atendido; existen rezagos en la cobertura y obstáculos que impiden garantizar la calidad de la educación que se imparte. Por la edad de los educandos que asisten a este nivel de estudios, su formación no puede limitarse sólo a la transmisión de conocimientos, sino que deben ser formados fundamentalmente en diferentes ámbitos académicos, pedagógicos, éticos y cívicos, con el objeto de que adquieran una formación integral.

A pesar de algunos avances, en México la proporción de jóvenes y adultos con Educación Media Superior aún es baja comparada con los países miembros de la OCDE, de la cual México es miembro desde 1994. Más aún, existe una cantidad significativa de jóvenes con secundaria que no continúan con sus estudios de nivel medio superior. Como lo muestra la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en los Hogares de 2008 (ENIGH), 7.3 millones de jóvenes de 15 a 29 años cuentan con estudios de secundaria, pero no asisten a la Educación Media Superior.

A partir del año 2008 el gobierno federal planteó la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS), que parte de la existencia de un marco curricular común para los diversos subsistemas, caracterizado por un perfil de egreso orientado al logro de diversas competencias genéricas que las/los estudiantes deberán adquirir durante su trayectoria escolar.

Las autoridades educativas han planteado a nivel federal una reforma que mejore este nivel de estudios con la formulación del enfoque de competencias, respetando la identidad académica, historia y cultura de las diferentes modalidades de este nivel de estudios en el país. Esta reforma también plantea la universalización de la Educación Media Superior para el año 2015,⁷⁶ lo que demandará la creación de nuevas escuelas y capacitación de profesores que enseñen con el enfoque de competencias.

Cabe señalar que la UNAM no aceptó la propuesta de integrar la reforma a su bachillerato. Esto evitó una tensión en la universidad, ya que el enfoque de competencias suscitó controversia y desconfianza, particularmente en algunos sectores de alumnos y profesores, dejando al bachillerato de la UNAM fuera de esta nueva política educativa.

Hasta el momento, la Universidad Nacional Autónoma de México, evalúa a sus dos subsistemas a través de la Dirección General de Evaluación Educativa (DGEE). En esta instancia se realizan diagnósticos de ingreso, tránsito y egreso que permiten monitorear el desarrollo educativo del bachillerato de la UNAM.

Las/los jóvenes que asisten a este bachillerato al igual que los otros que estudian en diferentes escuelas de nivel medio superior, atraviesan por una serie de cambios cognitivos, físicos y emocionales que marcarán su futuro como personas y como ciudadanos, ya que al cumplir los 18 años deberán estar en condiciones de insertarse en la vida ciudadana.

Por la edad en la que acoge a las/los jóvenes, la Educación Media Superior adquiere una importancia fundamental debido a que de las oportunidades de acceso y de permanencia que tengan, así como de las experiencias educativas y socioculturales que puedan adquirir en este nivel educativo, dependerán en buena parte sus alternativas de inserción en estudios superiores, en la sociedad y

⁷⁶ Según datos proporcionados por el Senado de la República, hasta julio de 2013 existen 4,333,589 alumnos entre 14 y 19 años que tienen acceso a la Educación Media Superior, mientras que la demanda real a este nivel educativo en edad de cursarlo rebasa los 7,000,000, por lo que se puede decir que más de 3,000,000 se encuentran excluidos de la vida escolar. Para la Organización de las Naciones Unidas ONU, los jóvenes son aquellos que se ubican entre 15 y 29 años, existen entre este rango de edad subdivisiones como la adolescencia (de 15 a 18 años) y la primera adultez o adulto joven (de 19 a 29 años). Los jóvenes estudiados en esta tesis se insertan en la categoría de adolescentes, se encuentran en la antesala de la vida ciudadana y al término de su bachillerato debieron haber construido la primera síntesis intelectual propia del nivel medio superior. Un grupo importante de ellos continuara estudios medios superiores y otros irán al mercado laboral o tal vez al desempleo.

posteriormente en el ejercicio de una ciudadanía que implica derechos y obligaciones.⁷⁷

El bachillerato de la UNAM con sus dos subsistemas recibe a 103,530 estudiantes, de los cuales 56,953 corresponden al Colegio de Ciencias y Humanidades, y 46,577 a la Escuela Nacional Preparatoria.

Para el bachillerato de la UNAM, el carácter formativo y propedéutico ofrece una educación integral que no se limita al conocimiento de las ciencias, las humanidades, las artes y la tecnología, sino también procura que se formen estos jóvenes en un sistema de valores, habilidades y normas sobre ética, educación física y autocuidado.

El Colegio se creó en 1971 como un proyecto educativo innovador que planteaba una forma distinta de concebir la educación tradicional. El Rector Pablo González Casanova impulsó una reforma educativa en la UNAM, con el propósito de ampliar la educación e incorporar a más jóvenes al ámbito universitario: “(...) surge el Colegio de Ciencias y Humanidades, con un proyecto pedagógico que innovó la educación en la UNAM. Este proyecto cuestiona el concepto tradicional de cultura o formación general, para dar paso al de cultura o formación básica en humanidades, ciencias naturales y sociales. Se apoya en el dominio de los lenguajes disciplinarios básicos (la lengua y las matemáticas), y en métodos de investigación para formar a las/los alumnos en los estudios superiores y para la vida, además de la preparación técnica para el ingreso al mundo del trabajo.”⁷⁸

El aprendizaje en el CCH se plantea como una actividad que va más allá del salón de clases y ve a la realidad como una fuente de aprendizaje, haciendo a un lado el enciclopedismo y el aprendizaje tradicional basado en la memorización. Se espera que al concluir sus estudios, el alumno de bachillerato sea capaz de desarrollar aprendizajes autónomos que le permitan aplicar el conocimiento a problemas concretos y que sea responsable de su propia formación; en otras palabras, que “aprenda a aprender.”⁷⁹

⁷⁷ Teresa Bracho y Francisco Miranda. *La Educación Media Superior. Situación actual y reforma educativa*. En Zorrilla Alcalá, Juan Fidel, et. al. Martínez Espinosa (Coordinador). *La Educación Media Superior en México. Balance y Perspectivas*. Secretaría de Educación Pública. Subsecretaría de Educación Media Superior. Fondo de Cultura Económica, México, 2012, p. 146.

⁷⁸ Raúl Horacio Fernández Linares. *Ritual y educación en una escuela urbana*. Tesis de Doctorado en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Antropológicas. UNAM. México 2012. pp. 92-93.

⁷⁹ *Gaceta UNAM. La metodología en el CCH*. 3era. Época V. III, C.U., México 15 de noviembre de 1971. p.3.

El plan de estudios original se concibió bajo el concepto de que el alumno debe ser un sujeto pensante y actuante, activo más que pasivo, y el profesor, un docente formado en esta nueva perspectiva que orienta y guía a las/los alumnos en un marco de libertad y responsabilidad. Este plan original se sustentaba en cuatro ejes: los dos métodos (experimental e histórico social); y los dos lenguajes (las matemáticas y los talleres de redacción y lectura).

En el año 1996 se realizó en el Colegio la primera revisión del plan de estudios, se eliminaron los cuatro turnos, se amplió el número de horas y materias que un alumno debía cursar, y se profundizó en su modelo educativo.

En 2002 el CCH actualizó solamente los programas de estudio, realizando un ajuste importante en los programas que dió prioridad a los aprendizajes sobre los contenidos y temáticas. La definición de estos aprendizajes condujo también al desarrollo de nuevas estrategias docentes.

A partir del año 2012 el Colegio inició un nuevo proceso de actualización del plan y los programas de estudio, tarea que se emprendió para dar respuesta a la creciente necesidad de incorporar los cambios vertiginosos del conocimiento y las nuevas transformaciones socioculturales. Hasta el momento, este proceso se encuentra en su última etapa y se espera que en corto tiempo el Colegio pueda contar con la actualización que requiere toda institución educativa que desea alcanzar una mayor calidad en la educación.

En el marco de la sociedad de la información y el conocimiento, el Colegio debe estar a la altura de las circunstancias. Si bien es cierto que en el país hay un rezago educativo, en el CCH deben hacerse esfuerzos para que existan programas actualizados, mejorar las condiciones de estudio de las/los alumnos, así como las condiciones de trabajo de los profesores, con el fin de tener una institución que proporcione una educación de mejor calidad.

2.2 El Modelo Educativo del CCH.

Desde sus orígenes, el Colegio surge como una opción educativa que plantea el “aprender a aprender”, postulado pedagógico que define al alumno como sujeto de su propia cultura, es decir, de su aprendizaje. El “aprender a aprender” tiene que ver con el aprendizaje de los conocimientos básicos, de ahí se deriva el “aprender

a hacer” que va relacionado con las habilidades; y el “aprender a ser”, ligado con las actitudes, valores y comportamientos.

Esta nueva perspectiva pedagógica fue acuñada desde 1953 en una ponencia presentada por el Dr. Pablo González Casanova en el Congreso Internacional de Sociología realizado en Sao Paulo, Brasil, y esbozada posteriormente en la llamada “hoja amarilla”, que apareció en abril de 1971 con la creación del Colegio. Las ideas del Dr. Pablo González Casanova generaron una nueva visión de la universidad a través de su capacidad de renovación, creando la necesidad de contar con nuevos sistemas de enseñanza que respondieran a las nuevas exigencias del desarrollo social y científico, y que confirieran una flexibilidad y nuevas opciones en la organización de los estudios. Se propuso también la importancia de poner las bases para una enseñanza interdisciplinaria y de cooperación interescolar, la cual contribuiría a la formación de una “cultura básica”.

En la exposición de motivos del “Proyecto para la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades y de la Unidad Académica del Ciclo de Bachillerato” publicado en la gaceta de la UNAM el 1 de febrero de 1971, se aclara que, no es con la existencia de nuevas escuelas preparatorias como se puede apoyar la oferta de Educación Media Superior de la UNAM, por lo que se insiste en que el Colegio de Ciencias y Humanidades es un proyecto universitario necesario para su autorrenovación. Este proyecto se asume como renovado porque admite un enfoque interdisciplinario y la prioridad a materias fundamentales mediante un criterio explícito de selección de contenidos, lo cual está dirigido a conformar “una cultura básica”. Así, esta cultura aparece en el centro del proyecto y hace énfasis en el aprendizaje más que la enseñanza y en la formación más que en la información. Se trata de recobrar el sentido profundo de la educación, no tanto integrar a una persona en un contexto cultural previamente dado, sino sobre todo, situar al educando en la plenitud de su papel como creador sujeto de la cultura. Con todo lo anterior, es posible decir que el Colegio se convierte en un motor institucionalizado de reformas pedagógicas que contribuyó a generar nuevas propuestas educativas que posteriormente permearon a otras instituciones dentro y fuera de la UNAM.

Esta “cultura básica” se entiende como una cultura en ciencias y humanidades que retoma lo básico y lo esencial de éstas, para impulsar en las/los alumnos conocimientos, habilidades y actitudes. También constituye una síntesis que permite alcanzar los objetivos educativos de una manera significativa, así la

cultura para el CCH no es el compendio almacenado en la memoria de todas las ciencias y todas las artes. Esta nueva visión educativa demandó la necesidad de formar profesores no sólo disciplinariamente, sino concientes de su papel como parte de esta forma de aprender, el modelo educativo en sus orígenes fomentaba en el alumno y en el propio profesor la idea de que el aprendizaje nunca termina, y que hay que poseer las habilidades y herramientas necesarias para que estos aprendizajes sean cada vez más autónomos.

Por lo que toca al plan de estudios, está organizado por semestres. Los cuatro primeros están constituidos por asignaturas obligatorias, y los dos últimos están organizados en función de una elección regulada de materias que el estudiante selecciona para profundizar en los campos específicos de su interés, y cursar la opción profesional por la que se haya decidido.⁸⁰

Actualmente el modelo educativo del Colegio conserva “en el papel” la idea de “cultura básica”, y se encuentra ante el reto de actualizarla de acuerdo con las transformaciones del conocimiento que hoy el mundo demanda.

El Colegio ha crecido y la misión universitaria que le fué encomendada para servir de instrumento de innovación académica y como justificación de su existencia no se ha cumplido a cabalidad. Las intenciones están ahí, enunciadas y claras, pero sabemos que falta un largo camino para que las actividades de todos los grupos promuevan y consoliden al alumno como protagonista en talleres, producción en equipo y trabajo en laboratorio, para que las concepciones cumplan el tránsito del enunciado a la acción.”⁸¹

Actualmente el Colegio genera cada año un número importante de egresados que se incorporan a las licenciaturas de la UNAM, se sabe por estudios realizados que terminan sus estudios profesionales en un tiempo casi igual que los egresados de la Escuela Nacional Preparatoria, y los que provienen del examen de ingreso a la licenciatura. Sin embargo, cabe señalar que en diversos estudios que la propia UNAM ha elaborado, se muestran deficiencias en la formación de las/los alumnos del Colegio en áreas muy específicas, empero estas deficiencias también aparecen en las/los estudiantes de licenciatura que provienen de otros bachilleratos.

⁸⁰ *Plan de estudios actualizado*. UNAM. Colegio de Ciencias y Humanidades. Unidad académica del ciclo de Bachillerato. 1996. pp. 36, 39,40.

⁸¹ *Ibidem*. p. 41.

Para el CCH los resultados del examen diagnóstico de ingreso (EDI) al ingreso a la licenciatura no son muy halagadores, su formación matemática y el pensamiento lógico no se desarrolla de manera adecuada durante su tránsito por el bachillerato; también presentan problemas en la lectoescritura y en la formación en ciencias. A través de los estudios sobre el egreso y el seguimiento de egresados,⁸² se observa que las/los alumnos de este bachillerato de la UNAM, eligen fundamentalmente las llamadas “carreras tradicionales” como son: derecho, medicina, psicología, arquitectura y cirujano dentista, y sólo la biología merece el séptimo lugar en la preferencia de carrera. La economía toma el número 14 de la lista de preferencias y la física y matemáticas sólo son elegidas por 0.5% de las/los alumnos que egresan cada año. Ante estos resultados, resulta conveniente señalar que si bien el Colegio se inició como una institución innovadora que pretendía formar en ciencias y humanidades a través de un modelo educativo de “cultura básica”, los resultados sobre la vocación profesional no son los esperados.

El Colegio requiere de una profunda reflexión y transformación de su quehacer educativo ya que, paradójicamente, en sus egresados no se observa un interés por estudiar las ciencias y las humanidades. Se requiere también una profunda renovación de la docencia, esto significa que los profesores se inserten en un sistema de formación que los lleve, en primer lugar, a reflexionar críticamente sobre su práctica educativa cotidiana; a prepararse y actualizarse en los nuevos paradigmas pedagógicos y científicos; a conocer mejor al adolescente objeto de aprendizaje y a prepararse en los nuevos enfoques de la enseñanza, para que el profesor sea verdaderamente parte del aprendizaje autónomo y no un mero transmisor de conocimientos.

Con la actualización del plan de estudios que inició en el 2012, el Colegio debe replantearse el tipo de alumnos que desea formar, se trata de elaborar un nuevo perfil del alumno del siglo XXI, y que a dicho plan se incorporen las nuevas habilidades y valores que las sociedades actuales requieren.

Aunque desde la creación del Colegio se resalta la importancia del “aprender a ser”, aspecto que está relacionado con los valores y actitudes sociales y políticas, sería conveniente que en esta actualización se desarrolle con mayor amplitud la importancia de formar bachilleres en una educación democrática y de vida ciudadana. En esta revisión curricular se debe apreciar con mucha claridad que el

⁸² Lucía Laura Muñoz Corona. *et. al. Poblacion estudiantil del CCH Ingreso, tránsito y egreso, seguimiento de trayectorias escolares*. México, UNAM 2012.

bachillerato forma a jóvenes adolescentes que a partir de los 18 años se encuentran en la antesala de la ciudadanía y del ejercicio de nuevos derechos, por ello en la justificación del plan de estudios debe aparecer de manera más explícita, la importancia de formar adolescentes, prepararlos en conocimientos, habilidades y aptitudes, pero sin olvidar formarlos en actitudes y comportamientos democráticos.

Sí el CCH se revitaliza y atiende a los principios pedagógicos del “aprender a aprender”, entonces la acción transformadora de la educación permitirá que estos jóvenes sean verdaderamente críticos y reflexivos, interesados en el mundo real y sus problemas y sobre todo, en coadyuvar en un mundo cambiante que demanda su participación en la vida social. Para esto, el Colegio debe fomentar que las/los jóvenes que ingresan a sus aulas y transitan por él durante tres años, aprendan a participar en la vida escolar, que se sientan partícipes de los problemas de su escuela, pero que al mismo tiempo sean responsables por procurar la conservación y el respeto a las instalaciones; procurar que se desarrollen relaciones interpersonales libres de violencia; que la relación entre maestro y alumno sea de respeto y de mutua comunicación, y que en la relación con sus pares en donde se realiza la socialización.

Al concluir sus estudios, el alumno debe de tener una sólida formación pero también haber obtenido una clara visión de su papel como ser social, y del compromiso consigo mismo y con su sociedad. Este es el reto de actualizar un modelo educativo que consiste no sólo en incorporar nuevos aspectos disciplinarios, sino dotar a las/los alumnos de verdaderas habilidades para adquirir conocimientos a lo largo de toda la vida y para sembrar en ellos, mediante una educación democrática, su futura participación ciudadana.

Como ya se mencionó, el Colegio de Ciencias y Humanidades está realizando un proceso de actualización de su plan de estudios y programas, por tanto, es el momento ideal para que esta institución se renueve y mejore en los aspectos ya señalados, con el fin de preparar alumnos que verdaderamente respondan al “aprender a aprender”, y posteriormente se inserten con mayor éxito en los estudios profesionales.

Al actualizar las diferentes materias que integran dicho plan, se debe incluir en los contenidos actitudinales de la carta descriptiva, los valores de colaboración, solidaridad y honestidad, ya que esto vale para las humanidades y las ciencias.

La famosa “cultura básica” tiene que expresarse con toda claridad en los nuevos programas, fomentando no sólo las habilidades y las técnicas para adquirir conocimiento, sino la exigencia de racionalidad para que las/los estudiantes formulen sus propios juicios a partir de la libertad y el compromiso social. Ya el maestro Javier Palencia señalaba que la visión de un alumno crítico se alcanza mediante un análisis de las diferentes propuestas para ver su sustento, lo que implica formar a los educandos en valores y actitudes como la libertad, la tolerancia y el respeto, haciéndoles comprender su doble papel en la sociedad: como integrantes de ésta y como agentes de cambio; de transformación de su entorno mediante las herramientas por excelencia, como son el trabajo y el lenguaje, como señalaba Vigostky. De esta forma, la “cultura básica” universitaria se debe presentar como necesariamente participativa y comprometida con las transformaciones del entorno cultural y social.

Por tanto, el modelo educativo del Colegio basado en la idea de “cultura básica” debe aclararse y elaborarse con mayor precisión, para que las/los alumnos así como profesores contribuyan a un mejor desarrollo de este proceso pedagógico. Sí la educación es considerada como uno de los factores principales que contribuyen al desarrollo del individuo y la nación, y por tanto al mejoramiento de la calidad de vida, entonces se desprende que necesariamente la educación debe ser un eje que desarrolle la vida social y cultural de un país, propiciando el respeto al medio ambiente, a los derechos humanos y a una mejor forma de vida para toda la humanidad.

La renovación del Colegio es una necesidad imperiosa que no pueden desaprovechar las autoridades y los profesores, éste es el momento para que se incorpore de manera explícita la formación ciudadana en el Colegio. Debe ser en el aula donde se construya cotidianamente y de diversas formas la ciudadanía, aprovechando por ejemplo los conocimientos de los cursos de Historia de México, en donde a través de ciertas temáticas las/los alumnos conozcan procesos importantes por los que ha atravesado el país. Asimismo, el docente puede llevar a las/los estudiantes a apreciar el fomento y el respeto al voto público como derecho ciudadano, no sólo desde una perspectiva legal abstracta, sino como el ejercicio de un derecho que tendrá que ser respetado por otras instancias. De igual forma se pueden fomentar los valores ciudadanos en las/los alumnos por medio del trabajo en equipo basado en el respeto y la tolerancia, que no es otra forma que enseñar a respetar los derechos y las obligaciones ciudadanas.

2.3 Antecedentes escolares y datos socioeconómicos.

Desde 1976, con la creación del primer perfil del alumno de primer ingreso al Colegio de Ciencias y Humanidades elaborado por Mariclaire Acosta, Jorge Bartolucci y Roberto Rodríguez, a la fecha se tienen documentadas prácticamente todas las generaciones que han ingresado al Colegio. Esto ha permitido desarrollar estudios comparativos entre las/los jóvenes de las primeras generaciones y los que estudian actualmente. A más de 40 años de existencia del CCH, hoy, las/los jóvenes son diferentes y por ende sus características han cambiado en muchos aspectos. El 95% de estos jóvenes que hoy estudian en sus aulas prácticamente no trabajan. Durante los años 70 en el Colegio, un 30% de su población declaraba tener un trabajo estable y remunerado salarialmente. Actualmente algunos grupos de alumnos señalan que ayudan a sus padres en algunos trabajos, esto se refiere a la economía informal y no se ubica una jornada laboral, ni mucho menos que tengan prestaciones o salarios fijos.

De las/los estudiantes que cada vez ingresan a este bachillerato, un porcentaje importante tiene menos de 15 años. De los 18,000 alumnos que ingresan cada año, al menos el 25% tiene 14 años y sólo un 12% tiene más de 16, lo cual significa que la mayoría ingresa a los 15 años.⁸³

Los diagnósticos sobre el perfil de ingreso elaborados con la información que proporcionan la Dirección de Planeación de la UNAM y la Dirección General de la Administración Escolar y que aparecen publicados en la página del Colegio y en impresos, han servido para que estos estudios propios del Colegio, definan cada año el perfil del alumno que ingresa a sus aulas.

El objetivo de conocer las características de este sector especial de individuos por medio de encuestas, entrevistas, grupos focales, sondeos o exámenes realizados por la Dirección General de Evaluación Educativa de la UNAM o bien por el propio Colegio, responde a la necesidad de conocer mejor las carencias académicas, las expectativas, la situación económica, preferencias culturales y ambiente escolar. Todo ello para entender con mayor amplitud las características más importantes que hoy tienen las/los jóvenes que estudian en el Colegio.

Como ya se comentó, desde sus inicios en la década de los 70, el Colegio de Ciencias y Humanidades ha estudiado a sus alumnos, por lo que también

⁸³ *Ibidem.* p.19.

actualmente se tiene documentado el perfil de egreso de las generaciones que datan del año 2000 a la fecha, así como el desempeño académico de cada una de las generaciones estudiadas en estos años.

Las características, inquietudes y demandas de los cerca de 60 mil jóvenes que cursan sus estudios de Educación Media Superior en el Colegio, están definidas por muchos factores. Además del rango de la edad,⁸⁴ los estudiantes del CCH comparten otros rasgos escolares y extraescolares, cuya descripción y análisis podrían develar elementos para comprender mejor su desempeño académico y valorar otros aspectos formativos, que desarrollan durante sus estudios en la institución.

En este apartado también se incluyen algunas de las características académicas y socioeconómicas de las/los alumnos, para ubicar con más elementos la especificidad de estos estudiantes que asisten al CCH.

Cada año ingresan aproximadamente 3,600 alumnos a cada uno de los cinco planteles con los que cuenta el Colegio. Un porcentaje ligeramente superior al 50% son mujeres y el 49% hombres. Esta composición por género ha variado drásticamente con relación a los primeros años del Colegio, en donde el número de alumnos varones en 1977 era del 67% mientras que el porcentaje femenino era del 33%.

Con relación a sus antecedentes escolares, es de destacarse que la mayoría de las/los estudiantes del Colegio proceden de escuelas secundarias públicas, donde culminaron sus estudios en tres años, el 80% de ellos nunca presentaron ningún examen extraordinario y más del 60% de los casos, alcanzaron un promedio superior a ocho al término de la secundaria.

Desde el año 2011, con el ingreso de la generación 2012 a la fecha, todos los alumnos que se incorporan al Colegio han alcanzado prácticamente una calificación aprobatoria, en virtud de que el número de aciertos ha ido en constante aumento. Sin embargo es importante reconocer que las evaluaciones diagnósticas realizadas por la DGEE, todavía arrojan serias deficiencias académicas en las/los alumnos que ingresan sobre todo en matemáticas y en el manejo de la lengua materna.

⁸⁴ Las edades de los alumnos de las últimas generaciones se han ubicado en su mayoría en el rango de los 15 años cumplidos en el momento de la inscripción. Por ejemplo: en la generación 2013 ese grupo alcanzó el 58 por ciento de la población estudiantil, mientras que los alumnos de 14 años o menos representaron 24 por ciento. En conjunto, estos dos grupos conformaron poco más del 80 por ciento de la población de nuevo ingreso.

Otro rasgo significativo de la población estudiantil del Colegio puede apreciarse a través de algunos datos socioeconómicos, entre ellos, es de destacarse que la mayoría vive con sus padres y tiene uno o dos hermanos, pues el porcentaje de alumnos que son hijos únicos pasó de 9.4% en 2006 a 12.5% en 2011.⁸⁵ Los padres son la principal fuente de ingreso familiar y cuentan con más años de estudio que las madres; el 20% de las familias de estos alumnos percibe menos de dos salarios mínimos, mientras que el 80% se sitúa en cuatro o más salarios mínimos mensuales.⁸⁶

Más del 60% de las/los estudiantes vive en casa o departamento propio y dispone de diversos servicios y bienes que evidencian un poder adquisitivo superior al ingreso familiar declarado por la mayoría, y cada vez son más las/los estudiantes que tienen celular (82%)⁸⁷ y computadora (58%). Como se puede apreciar, el nivel socioeconómico no corresponde a los sectores más desprotegidos de la sociedad, pero tampoco es un sector de alto poder adquisitivo.

Por otra parte, con relación al comportamiento escolar, es de señalarse que en los últimos años se aprecia un incremento en la eficiencia terminal: hoy el CCH tiene el 60% de eficiencia terminal en tres años, lo que se puede comprender si se considera que las generaciones recientes han mostrado un mejor desempeño en el Concurso de Selección. Con relación al egreso acumulado en el que se incluyen las/los alumnos que terminaron su bachillerato en cuatro y hasta cinco años, el CCH alcanza el 73% de alumnos que concluyen sus estudios en esta institución educativa, por lo que la deserción actualmente se sitúa en un 25%. Esta cifra es alentadora, sobre todo si se compara con los datos que recientemente dió la Dra. Sylvia Schmelkers, Directora del Instituto Nacional para la Educación (INEE) quien afirmó ante los medios de comunicación el 29 de abril de 2014, que la deserción en el nivel medio superior en el país, es del 40%.

2.4 Ambiente escolar.

En este apartado se describen algunas de las características sobre el ambiente escolar y preferencias culturales de las/los jóvenes que estudian en el CCH. Para tal efecto se documentó esta información con los datos que aparecen en diversas publicaciones del Colegio, en especial, se retomaron de un artículo que aparece

⁸⁵ Muñoz Corona. et. al. *op. cit.* p.51.

⁸⁶ *Ibidem.* p. 28.

⁸⁷ Los datos relativos a contar o no con celular y computadora, corresponden a la generación 2012.

en *Eutopia*, la revista oficial del Colegio de Ciencias y Humanidades, y que actualmente es una publicación indexada y arbitrada que aparece en el portal de revistas de la Universidad Nacional Autónoma de México. En el ejemplar número 19 de julio-diciembre 2013, “tercera época”, aparece un artículo que se titula *Algunas características de los jóvenes que estudian en el CCH*, cuya coautoría se comparte con Laura Román Palacios.⁸⁸

En las páginas anteriores ya se ha hablado de los antecedentes escolares y datos socioeconómicos, por lo que ahora es importante adentrarse en el ambiente escolar de la institución en comento y en sus características culturales.

De acuerdo con Gimeno,⁸⁹ el ambiente escolar articula un conjunto de condiciones, objetos, prácticas y relaciones que generan la atmósfera particular que se respira en cada escuela y que se traduce en aspectos tales como el sentido de pertenencia institucional, la configuración de los espacios escolares resultante de la apropiación que han hecho de ellos los actores, los ritmos pautados desde los planes de estudio, las formas de trabajo académico y, sobre todo, la naturaleza de los vínculos que establecen los diferentes actores que conviven en la escuela: directivos; profesores; trabajadores administrativos y estudiantes.

Por otra parte se ha demostrado que de modo particular, el ambiente que se genera en el aula es un factor que ayuda a explicar las variaciones en los aprendizajes, es decir, por qué las/los alumnos de un aula aprenden más que otros y, en este sentido, qué es más importante que cualquiera de las variables que se utilizan para entender este proceso.⁹⁰

Cuando las/los jóvenes ingresan al Colegio de Ciencias y Humanidades se produce un “tránsito curricular”,⁹¹ esto se refiere al tránsito de la secundaria al bachillerato que se produce en el contexto de una transición de vida, de un nivel de estudios a otro. Para el caso de las/los jóvenes que llegan al Colegio, este tránsito genera un impacto en su experiencia escolar, ya que del ambiente coercitivo y autoritario de las escuelas secundarias en México, se pasa a la

⁸⁸ Lucía Laura Muñoz Corona y Laura Román Palacios. *Algunas características de los jóvenes que estudian en el CCH*. Revista Eutopia del Colegio de Ciencias y Humanidades, tercera época. Año 6. Num. 19 julio-19 2013. México. Colegio de Ciencias y Humanidades UNAM. 2013.

⁸⁹ José Gimeno. *La transición a la escuela secundaria*. Madrid. Morata, 1997.

⁹⁰ Ibid.

⁹¹ Elsa Guerrero Salinas. *Algunos rasgos de la experiencia estudiantil en el bachillerato, en jóvenes y bachillerato*, coordinado por Eduardo Weiss. México. ANUIES (biblioteca de la Educación Superior 2012), p. 127.

flexibilidad y relajamiento de normas en el bachillerato del Colegio.⁹² Esta situación genera tensión y cambios en las/los alumnos cuando ingresan, y paulatinamente se van adaptando a la nueva perspectiva escolar.

El Colegio es una institución que presenta un espacio de crecimiento en la libertad y en la responsabilidad para sus estudiantes. La desaparición del uniforme, la reducción en el número de materias, la diferencia del tipo de tareas, el trato al interior del aula, la relación con los maestros; en síntesis, el nuevo ambiente escolar genera un fuerte impacto en las/los jóvenes que llegan a esta escuela de la UNAM.

Para muchos de ellos, por la ubicación en la que se encuentran los cinco planteles del Colegio en la periferia del Distrito Federal (Azcapotzalco, Naucalpan, Vallejo, Oriente y Sur), las/los alumnos emplean cerca de cuatro horas diarias para llegar al plantel y regresar a casa, lo que genera un cambio en los ritmos escolares y en los tiempos destinados al estudio, recreación, práctica del deporte o una expresión artística, así como la convivencia entre pares y tiempo para el descanso. También impacta la magnitud de la escuela a la que acuden más de 12,000 alumnos, debido a su tamaño, composición de salones y los muchos servicios que se encuentran distribuidos en las grandes extensiones de los planteles. Ante este nuevo espacio escolar, las/los estudiantes no siempre tienen clara la importancia de entrar a clases y de tener un buen promedio, se observa de acuerdo a diferentes estudios, que las relaciones con los amigos es el aspecto que más les llama la atención, por lo que se fomenta y afianza la amistad entre compañeros.

En algunos estudios que se han elaborado sobre el Colegio, particularmente los de Elsa Guerrero Salinas, se busca recuperar la voz de las/los estudiantes utilizando la entrevista cualitativa y la observación etnográfica como métodos que permiten retomar información para un mejor entendimiento del ambiente en cita. El libro *Jóvenes y Bachillerato*, coordinado por Eduardo Weiss, así como algunos libros que hablan sobre el perfil de ingreso elaborados por el Colegio desde 1976 a la fecha, proporcionan diversa información sobre estos jóvenes y su ambiente escolar.

En el CCH concurren adolescentes-jóvenes que se encuentran en una etapa de construcción de su identidad. La escuela se percibe fundamentalmente como un espacio de vida juvenil en donde las/los jóvenes realizan una amplia socialización.

⁹² Ibidem. p.128.

Esta vida juvenil genera formas de convivencia y contribuye sobre todo, a la construcción de identidades.

En el libro que coordinó Eduardo Weiss,⁹³ en el cual algunos artículos se refieren específicamente al CCH, se documentan aspectos sobre las relaciones de amistad y noviazgo, además del trato con los maestros en donde han encontrado una buena relación y comunicación. La mayoría de las/los alumnos coincide en que la relación con sus amigos les permite estar en un ambiente propicio para expresar sus ideas y problemas. A través de la conversación, las/los jóvenes participan en procesos de reflexión de lo que desean o no para ellos y sobre lo que ocurre en su vida cotidiana: estar juntos, reír, acudir a fiestas o simplemente platicar, son vehículos importantes para la interrelación.

En su mayoría no practican algún deporte de manera regular, es más, realizan poca actividad física en sus tiempos libres, usan el internet de manera cotidiana y se insertan en las redes sociales. Este medio electrónico es más utilizado para la comunicación con sus amigos fundamentalmente a través del facebook, y en menor medida sirve para la realización de tareas escolares.

Según la Encuesta Socioeconómica y Sobre Hábitos de Estudio que cada año aplica la Dirección General de Planeación de la UNAM, la mayoría de las/los alumnos se sienten apoyados por sus padres para la realización de sus estudios, también se sienten buenos estudiantes y se visualizan como futuros profesionistas. Para estos alumnos, la familia es el entorno social inmediato dentro del cual surgen las primeras expectativas por continuar estudios superiores. También se observa que para estos alumnos y sus padres, la escuela es un medio importante para aspirar a un nivel económico superior.

El ambiente escolar formado por diversos tipos de relación, prácticas y valores, puede contribuir en algún momento a la identidad de las/los jóvenes estudiantes y ayudarlos a mejorar en sus estudios o bien, desafortunadamente, de igual modo puede alejarlos, perdiendo paulatinamente el vínculo escolar.

Podemos decir que el clima del aula es el factor que explica de la mejor manera las variaciones en los aprendizajes, al observar que unos alumnos aprenden más que otros. La investigación de lo que ocurre dentro y fuera del salón de clases se convierte en un tema importante para entender estos cambios en el aprendizaje.

⁹³ *Ibidem.* p. 131.

2.5 Actividades culturales.

En lo referente a las actividades culturales se ha observado que:

“(…) los adolescentes y jóvenes que acuden a las aulas del Colegio experimentan una intensa sociabilidad con sus pares, la cual juega un papel importante en su manera de relacionarse con la escuela; por ello es preciso aprovechar esos procesos de sociabilidad, promoviendo entre ellos la expresión de sus propias opiniones y estados de ánimo por medio de la creación en los diferentes terrenos del arte, o bien del disfrute a través de la asistencia a expresiones culturales y artísticas en todos sus géneros.”⁹⁴

La formación de las/los estudiantes en distintos terrenos del arte, la ciencia y las humanidades es un rubro importante en la formación de todo bachiller, por lo que toda escuela del nivel medio superior debe procurar que estos aspectos se cubran y sean atractivos para los adolescentes.

En los mencionados estudios sobre los perfiles de ingreso y egreso que el Colegio ha realizado, se ha encontrado que menos de la mitad de las/los alumnos participan de manera regular en las actividades culturales que ofrece la escuela y por tanto, un porcentaje mayor nunca dedica tiempo concreto a estas actividades. La música es la actividad artística que más les llama la atención y se conoce que la obtienen de los sitios de descarga libre en internet, en donde los géneros de mayor preferencia son: el Rock, el Pop, Reggae, Ska y el Hip Hop y el baile es la actividad que más llama la atención a las mujeres.

Recientemente se ha observado en todos los planteles del Colegio el surgimiento de cursos o talleres de malabares, y es común encontrar a las/los jóvenes en las explanadas realizando estas actividades que según algunos psicólogos, contribuyen a desarrollar habilidades psicomotrices y de expresión corporal.

Las/los alumnos acuden poco al teatro y señalan una mayor preferencia por el cine. Los géneros de película de mayor agrado para ellos, son los de terror-suspense y acción-aventura. Llama la atención que la mayoría de las películas son vistas en casa, y sólo en algunas ocasiones acuden a las salas de cine comercial. Conviene puntualizar que el género de películas que menos agrado tiene en el gusto de los estudiantes del Colegio es el drama.

⁹⁴ Lucía Laura Muñoz Corona. et. al. *Algunas características de los jóvenes que estudian en el CCH*. Revista Eutopía del Colegio de Ciencias y Humanidades, tercera época. Año 6. Núm. 19 Julio-diciembre 2013. México. Colegio de Ciencias y Humanidades UNAM. 2013. p.21.

Según se plantea en el artículo de la revista *Eutopia*, entre las actividades culturales a las que asiste el alumno como espectador, un número alto de estudiantes señaló el cine. Sin embargo, es de señalarse que por género los hombres asisten más a conciertos que las mujeres. En contraste, las mujeres asisten más al teatro y a los museos que los hombres. Por plantel, las/los alumnos que más asisten al cine como espectadores están en Naucalpan, y la menor frecuencia se observa en el Sur.

En términos generales, podemos decir que las/los alumnos del Colegio practican poco las actividades culturales en forma permanente, sus lecturas se centran en los libros que los maestros solicitan en clase, y pocos acuden a lecturas y a espectáculos culturales por cuenta propia.

Es importante que toda institución educativa eleve el interés de sus estudiantes por incrementar las lecturas diversificadas y la asistencia a espectáculos que contribuya a una formación cultural más profunda, con la cual los horizontes sociales y humanos se abran a nuevas perspectivas de vida.

Las actividades culturales son importantes en la formación de las/los alumnos, en virtud de que elevan su interés por lecturas y espectáculos, lo cual contribuye a mejorar su bagaje cultural y sus vínculos de amistad. Todos estos elementos fueron retomados del artículo que apareció en la revista *Eutopia*. La revista está a disposición de profesores y público en general en la página electrónica del CCH.

A partir de los elementos vertidos, se detectan varias áreas de oportunidad para procurar que las/los jóvenes estudiantes del Colegio ejerzan el derecho a una mejor educación, a través de la cual obtengan conocimientos, aptitudes y habilidades para cursar los estudios superiores, dotándolos de múltiples modos de conocer y de ampliar la mirada sobre el complejo mundo en el que viven, y ofreciéndoles las herramientas necesarias para enfrentar problemas, situaciones y circunstancias de la más diversa índole tanto en el ámbito académico, profesional y laboral, así como muy particularmente, en el de la vida.

3 LA CULTURA POLÍTICA DE LAS/LOS ESTUDIANTES DEL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES DE LA UNAM. SUS FORMAS DE PARTICIPACIÓN Y SU ACTITUD FRENTE A LA PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA. ESTUDIO DE CASO.

3.1 Vitrina metodológica.

A continuación se mencionan las bases metodológicas del Estudio de caso, a partir de un cuestionario de 27 preguntas cerradas y 2 abiertas, y la aplicación de una técnica cualitativa: “World Café”.⁹⁵

Se trata de un Estudio de caso que va de lo particular a lo general, caracterizando “un fenómeno o situación concreta e indicando sus rasgos más peculiares o diferenciadores”.⁹⁶

Este tipo de trabajos descriptivos permite explorar situaciones y eventos; asimismo es un acercamiento a un determinado fenómeno.

Los estudios de caso se basan en la recopilación de información detallada sobre el mismo individuo o grupo; la información proviene principalmente en este estudio de la aplicación de un cuestionario de 27 preguntas cerradas y 2 abiertas.

Para el desarrollo de la tesis se utilizó la metodología cuantitativa de manera principal, aunque vale decir que se pudo utilizar una técnica cualitativa descrita más adelante, las fuentes principales fueron:

1. Bibliografía, hemerografía y ciberografía especializada sobre la temática.
2. Información proporcionada por la Dirección de Planeación de la UNAM, la Dirección General de Administración Escolar, y también algunos estudios elaborados por el Colegio de Ciencias y Humanidades sobre el Perfil de Ingreso y Egreso.
3. Se tomaron datos de una encuesta de jóvenes de licenciatura, ENEUNAM, 2011, coordinada por María Herlinda Suárez Zozaya y editada por el CRIM, en donde aparece un perfil del alumno de licenciatura.
4. Se consultaron investigaciones y estudios de la UNAM y de otros centros educativos; también se recurrió a información de: la *Encuesta Nacional de la*

⁹⁵ Índices estadísticos; tablas de frecuencia y categorización.

⁹⁶ Ander-Egg, Ezequiel. *Técnicas de Investigación Social*. Magisterio Río de la Plata, Buenos Aires Argentina, 1993, p. 136.

Juventud 2005 y 2010; la Encuesta de Cultura Política 2010, y la Encuesta Nacional de Valores de la Juventud 2012.

5. Se investigaron aspectos académicos y socioeconómicos de las/los alumnos del CCH, información que se encuentra en la página de la UNAM y en algunos estudios que elabora el Colegio de Ciencias y Humanidades, particularmente el libro *Población Estudiantil del CCH, ingreso, tránsito y egreso (trayectorias escolares de siete generaciones)*, publicado en 2012.
6. Para el Estudio de caso se diseñó un cuestionario de 27 preguntas cerradas y 2 abiertas, con el objeto de conocer a través de la opinión de las/los alumnos sus percepciones de la cultura política, formas de participación y visión de la democracia.
7. Se aplicó una técnica cualitativa a una pequeña muestra de alumnos (100) egresados del Colegio y que se encontraban cursando el primer semestre de las licenciaturas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Esta técnica se conoce como “World Café”.

Recolección e interpretación de los datos.

De las fuentes de información antes mencionadas, se procedió a la interpretación de los datos con el objeto de conocer con mayor precisión la “Cultura Política” de las/los Jóvenes del CCH. Estos datos fueron interpretados a la luz del marco teórico conceptual. Cabe señalar que se procuró extraer de las diferentes bases de datos la variable de género, considerando la limitación de los mismos.

Resultados del Estudio de caso y conclusiones.

En este apartado se buscó dar respuesta al tema de tesis e hipótesis planteadas en la introducción. Se analiza cada pregunta y posteriormente se desarrollan generalizaciones que permitan incorporar respuestas y conclusiones sobre el tema de la tesis.

Vitrina metodológica del Estudio de caso.

<p>2,037 Alumnos encuestados mediante la aplicación de cuestionarios individuales de 27 preguntas cerradas: distribución por género, semestre y plantel. Y 300 alumnos encuestados para las 2 preguntas abiertas (submuestra extraída de los 2,037).</p> <p>El diseño de la muestra fue probabilístico y por conglomerados. Se aplicó en los 5 planteles del Colegio de ciencias y Humanidades, en los salones donde toman clases los alumnos: Azcaptzalco, Naucalpan, Vallejo, Oriente y Sur.</p>							Colegio de Ciencias y Humanidades	UNAM Estudio de caso
Semestre	Azcapotzalco	Naucalpan	Vallejo	Oriente	Sur	Total		
segundo	102	76	248	116	183	725		
cuarto	91	82	166	249	132	720		
sexto	116	99	183	67	127	592		
total	309	257	597	432	442	2037		

<p>Distribución por género, semestre y turno.</p>							Colegio de Ciencias y Humanidades	UNAM Estudio de caso
Semestre	Masculino	Femenino		Semestre	Matutino	Vespertino		
segundo	334	391		segundo	448	277		
cuarto	313	407		cuarto	395	325		
sexto	237	355		sexto	359	233		
Total	884	1153		Total	1202	835		

DISTRIBUCIÓN DE REACTIVOS POR BLOQUES TEMÁTICOS.

Colegio de Ciencias y Humanidades

El cuestionario consta de 27 preguntas cerradas y 2 abiertas, que se integran en 7 ejes temáticos.

UNAM Estudio de caso

Reactivos	Ejes temáticos	Reactivos	Ejes temáticos
4 (reactivos 1, 2, 3, 4)	Ámbitos para el ejercicio de la democracia.	7 (8, 9, 14, 15, 24, 25, 27)	Participación política en general.
4 (reactivos 5, 6, 11, 12)	Valoración de la democracia.	4 (8, 20, 21, 22)	Participación en los órganos de gobierno de la UNAM.
9 (reactivos 7, 10, 13, 16, 17, 18, 19, 23)	Valoración de la política.	1 (reactivo 26)	Jerarquización de valores democráticos.
1 (reactivo, pregunta abierta) (300 alumnos encuestados)	¿Para tí qué es política de izquierda? (Una pregunta abierta)	1 (reactivo, pregunta abierta) (300 alumnos encuestados)	¿Para tí qué es la política de derecha? (Una pregunta abierta)

Total 27 preguntas cerradas y dos abiertas.

Ejes temáticos

- Ámbitos para el ejercicio de la democracia.
- Valoración de la democracia.
- Valoración de la política.
- Participación política en general.
- Participación en los órganos de gobierno de la UNAM .
- Jerarquización de valores democráticos.
- Posturas políticas.

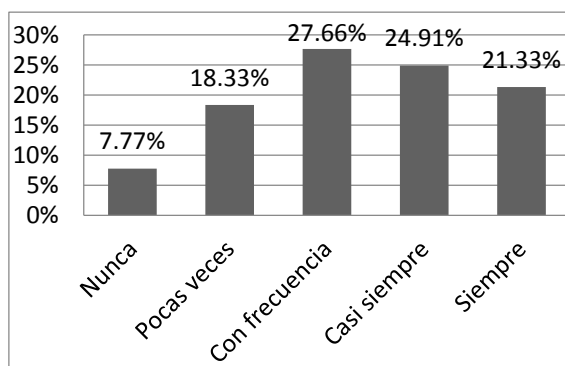
Fuentes de información.	<div data-bbox="919 264 1471 359" style="border: 1px solid black; padding: 5px; text-align: center;">Colegio de Ciencias y Humanidades</div> <div data-bbox="1040 390 1471 485" style="border: 1px solid black; padding: 5px; text-align: center;">UNAM Estudio de caso</div>
<ul style="list-style-type: none"> • Para el capítulo 3 se retomaron las 27 preguntas cerradas y 2 abiertas de un cuestionario aplicado a una muestra representativa de 2,037 alumnos. Se elaboraron tablas y cuadros de cada pregunta que se desglosa por género, semestre, turno, plantel y en general por el Colegio. • Las 2 preguntas abiertas se clasificaron de acuerdo con las respuestas similares y que obtuvieron una mayor frecuencia. Para ambas preguntas se diseñó una pequeña muestra de 300 (150 hombres, 150 mujeres). Las preguntas fueron: 1.-¿Para tí qué define en política a la izquierda? 2.- ¿Para tí qué define en política a la derecha? Se capturaron las respuestas similares en dos listados, cada uno contenía una pregunta. Al final se pudo construir una definición para la pregunta 1 y otra para la 2, pero no se desagregó por género. 	

Para complementar los datos obtenidos por el Estudio de caso, también se incorporaran los resultados de la aplicación de la técnica cualitativa “World Café”. Esta técnica se realizó mediante el siguiente procedimiento: se aplicó en un grupo de alumnos egresados del Colegio de Ciencias y Humanidades que cursan el primer semestre de las diferentes carreras que se imparten en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Las/los alumnos se dividieron en pequeños grupos para formar mesas redondas sobre el tema: “*Políticas públicas de las/los jóvenes*”. Se les dijo que la técnica consistía en cuatro etapas: etapa I: se identificaron los problemas de las políticas públicas para jóvenes; etapa II: se trató acerca de las medidas de acción para las problemáticas (en esta etapa el único que rotó fue el líder de la mesa); etapa III: se fracturaron todos los equipos y se eligieron tres temáticas, entre ellas: bullying, educación y política. Posteriormente se discutieron medidas de ataque y prevención. Los equipos se formaron igualmente con diez

integrantes y fueron conformados por elección propia. En la etapa IV, los únicos que rotaron fueron los líderes de cada equipo. Se trató el tema: “¿Qué se debe hacer para avanzar y contrarrestar las problemáticas antes identificadas?” El tema de “La apatía política” se tomó como el más importante y se redactó un texto sobre dicho programa. (en esta técnica no se desagregaron los datos por género).

3.2 Presentación e interpretación del cuestionario.

Pregunta 1. ¿Con qué frecuencia se practica la democracia en casa?

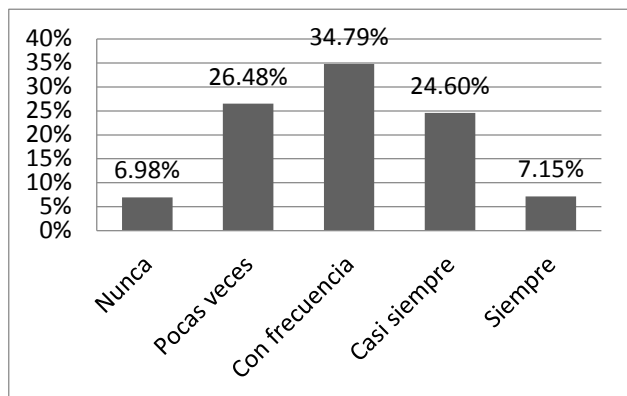


	Nunca	Pocas veces	Con frecuencia	Casi siempre	Siempre	
Género						
Hombres	10.57%	18.46%	31.09%	21.42%	18.46%	100%
Mujeres	5.53%	18.23%	24.91%	27.71%	23.63%	100%
Semestre						
Segundo	8.30%	19.16%	28.99%	23.50%	20.05%	100%
Cuarto	6.72%	19.52%	27.63%	23.57%	22.56%	100%
Sexto	8.22%	16.65%	26.57%	27.21%	21.34%	100%
Edad						
15 años o menos	7.12%	20.32%	29.82%	22.96%	19.79%	100%
16 años	8.47%	16.79%	28.32%	26.28%	20.15%	100%
17 años	7.53%	18.41%	26.75%	25.40%	21.91%	100%
18 años	7.71%	15.42%	27.62%	25.48%	23.77%	100%
19 años o más	7.69%	25.21%	25.21%	21.37%	20.51%	100%
Turno						
Matutino	6.01%	15.98%	27.70%	27.47%	22.83%	100%
Vespertino	9.71%	20.92%	27.62%	22.09%	19.67%	100%
Plantel						
Azcapotzalco	7.91%	17.13%	26.52%	25.04%	23.39%	100%
Naucalpan	8.77%	18.28%	28.54%	24.44%	19.96%	100%
Vallejo	4.97%	19.36%	25.22%	27.53%	22.91%	100%
Oriente	8.69%	18.56%	30.63%	23.71%	18.41%	100%
Sur	10.48%	18.55%	24.19%	20.97%	25.81%	100%
General						
CCH	7.77%	18.33%	27.66%	24.91%	21.33%	100%

Para las/los jóvenes, la casa es un espacio donde según ellos se practica la democracia, y donde prefieren hablar de política debido a que se sienten más escuchados y atendidos. Probablemente esta buena percepción que tienen de la familia en donde reciben protección, confianza y cariño la asocien con la democracia. Por género se observa de manera general, que las mujeres que

afirmaron que “siempre” practican la democracia en su casa, representan un porcentaje más alto que los hombres; es decir, 5 puntos porcentuales más arriba. Para reforzar esta mayor aceptación de la democracia en casa por parte de las mujeres, el 5.53% dijo que “nunca”; mientras que el doble, es decir el 11.06% de los hombres afirmó que “nunca” practica la democracia en su casa. En relación con el turno y plantel, también se observan algunas diferencias: en el matutino el número de personas que dicen practicar la democracia en su casa, es mayor que en el vespertino, mientras que por plantel no existen diferencias significativas.

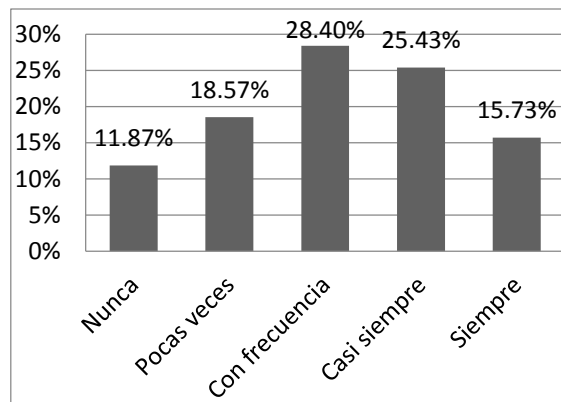
Pregunta 2. ¿Con qué frecuencia se practica la democracia en la escuela?



	Nunca	Pocas veces	Con frecuencia	Casi siempre	Siempre	
Género						
Hombres	8.62%	25.49%	35.73%	23.79%	6.37%	100%
Mujeres	5.66%	27.29%	34.03%	25.25%	7.77%	100%
Semestre						
Segundo	7.17%	27.14%	33.03%	25.22%	7.43%	100%
Cuarto	7.20%	25.45%	39.33%	22.49%	5.53%	100%
Sexto	6.65%	26.80%	32.48%	25.83%	8.25%	100%
Edad						
15 años o menos	5.63%	26.27%	34.58%	24.93%	8.58%	100%
16 años	6.85%	26.97%	36.01%	24.20%	5.98%	100%
17 años	6.68%	25.78%	35.06%	26.06%	6.41%	100%
18 años	7.10%	27.31%	34.19%	23.87%	7.53%	100%
19 años o más	10.21%	25.96%	31.91%	22.13%	9.79%	100%
Turno						
Matutino	5.05%	25.27%	34.92%	27.03%	7.73%	100%
Vespertino	9.11%	27.82%	34.65%	21.92%	6.49%	100%
Plantel						
Azcapotzalco	7.39%	28.07%	32.44%	23.19%	8.91%	100%
Naucalpan	8.13%	28.54%	34.78%	23.44%	5.10%	100%
Vallejo	5.85%	26.42%	36.35%	24.47%	6.91%	100%
Oriente	6.17%	25.26%	34.95%	27.46%	6.17%	100%
Sur	9.76%	17.07%	38.21%	21.14%	13.82%	100%
General						
CCH	6.98%	26.48%	34.79%	24.60%	7.15%	100%

Para las/los estudiantes del Colegio, la escuela es un lugar en donde se practica la democracia, ya que en los espacios escolares y en la interacción con sus amigos encuentran un ambiente propicio para la libre expresión de sus ideas. El 53% encuentra en la escuela un lugar de libertad para la expresión de ideas y comportamientos. Por género al igual que por turno y semestre, prácticamente no hay diferencia.

Pregunta 3. ¿Con qué frecuencia practicas la democracia con los amigos?



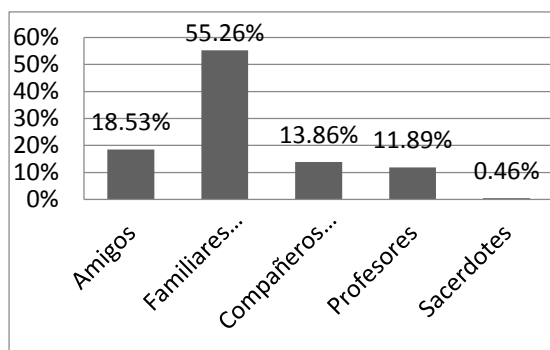
	Nunca	Pocas veces	Con frecuencia	Casi siempre	Siempre	
Género						
Hombres	15.71%	21.01%	28.64%	22.89%	11.76%	100%
Mujeres	8.77%	16.61%	28.21%	27.48%	18.94%	100%
Semestre						
Segundo	18.09%	19.51%	28.68%	21.58%	12.14%	100%
Cuarto	10.80%	18.55%	28.97%	26.81%	14.87%	100%
Sexto	7.62%	17.81%	27.68%	27.47%	19.42%	100%
Edad						
15 años o menos	17.20%	19.62%	28.23%	23.92%	11.02%	100%
16 años	16.42%	17.88%	27.47%	25.15%	13.08%	100%
17 años	7.09%	20.74%	28.65%	26.06%	17.46%	100%
18 años	9.64%	14.13%	30.62%	26.34%	19.27%	100%
19 años o más	9.44%	21.03%	26.18%	24.89%	18.45%	100%
Turno						
Matutino	11.12%	17.33%	28.22%	26.99%	16.33%	100%
Vespertino	12.70%	19.93%	28.60%	23.72%	15.05%	100%
Plantel						
Azcapotzalco	9.56%	18.96%	28.02%	26.34%	17.11%	100%
Naucalpan	11.42%	19.48%	29.78%	22.47%	16.85%	100%
Vallejo	9.09%	20.14%	29.41%	26.38%	14.97%	100%
Oriente	17.28%	17.58%	26.59%	26.29%	12.26%	100%
Sur	8.00%	11.20%	29.60%	24.80%	26.40%	100%
General						
CCH	11.87%	18.57%	28.40%	25.43%	15.73%	100%

En general se observa que las/los jóvenes practican la democracia con sus amigos de manera cotidiana, y se advierte que es similar a lo largo de los ciclos escolares, incrementándose ligeramente al finalizar el bachillerato. Por género se observa que el porcentaje de las mujeres que manifiestan que “siempre”, “casi siempre” y con “frecuencia” representa el 74.62%, mientras que en los hombres es de 63.39%, es decir, 10 puntos porcentuales más que asignan las mujeres a las relaciones con los amigos. De igual manera se expresa en los hombres un 11.87% que nunca practica la democracia con los amigos y en las mujeres es el 8.77%,

por lo que se deduce que en las mujeres existe una mejor valoración de la amistad.

Por edad se observa un comportamiento de manera similar al anterior, en donde con frecuencia realizan prácticas democráticas; a partir de los 18 años este comportamiento se acentúa. En el turno matutino es donde con más frecuencia las/los jóvenes practican la democracia con sus amigos. Por plantel, la conducta es similar; se observa un comportamiento muy semejante en los cinco planteles.

Pregunta 4. ¿Con quién hablas de política?



	Amigos	Familiares (padres, hijos, hermanos, suegro, primos)	Compañeros de escuela	Profesores	Sacerdotes
Sexo					
Hombres	21.75%	50.51%	14.16%	12.70%	0.88%
Mujeres	15.89%	59.14%	13.62%	11.23%	0.12%
Semestre					
Segundo	17.04%	60.00%	10.56%	11.48%	0.93%
Cuarto	17.80%	54.68%	15.23%	11.93%	0.37%
Sexto	21.28%	50.11%	16.25%	12.36%	0%
Turno					
Matutino	15.99%	55.85%	15.76%	11.94%	0.46%
Vespertino	21.85%	54.48%	11.38%	11.84%	0.46%
Plantel					
Azcapotzalco	21.38%	52.07%	13.79%	12.41%	0.34%
Naucalpan	12.66%	54.43%	18.99%	13.92%	0%
Vallejo	18.11%	56.21%	13.05%	12.42%	0.21%
Oriente	17.98%	58.99%	13.25%	9.15%	0.63%
Sur	20.21%	53.19%	13.12%	12.41%	1.06%
General					
CCH	18.53%	55.26%	13.86%	11.89%	0.46%

Un poco más de la mitad de las/los estudiantes lo hacen generalmente con sus familias: es decir, no buscan otras personas que conozcan del tema, tampoco se remiten a los libros o bien a los “compañeros” que pudieran tener mayor información o a sus maestros. En lo que se refiere al diálogo con los “amigos”, el 19% se informa o comenta con ellos o con sus “compañeros” de clase, y únicamente el 12% lo hace con sus “profesores”. Es importante observar que

las/los alumnos no ven en los profesores a un interlocutor con el que puedan hablar de política.

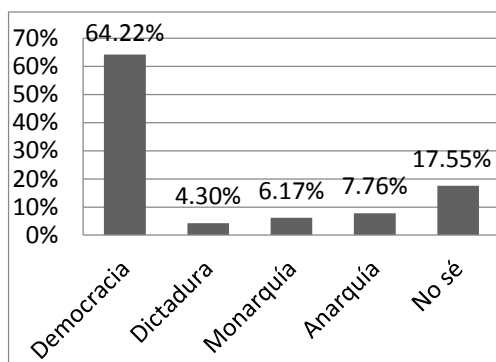
Se identifica que un 50% de las/los jóvenes recibe una influencia muy marcada de sus “familiares”; hemos mencionado que no recurren a textos y/o conocedores del tema, de ahí que el diálogo sea endógeno, hacia la familia.

Lo más significativo es que los que tienen entre 17 y 21 años son los menos interesados y más disconformes con la política.

En cuanto a género, son las mujeres quienes más platican con sus “familiares” sobre política, a los hombres les gusta un poco más conversar con sus “amigos” y “compañeros” de escuela, así como con sus profesores.

A medida que avanzan en su trayectoria escolar, se nota que las/los jóvenes tienen menos diálogos sobre política con su familia; esto significa que van sustituyendo poco a poco a sus padres como interlocutores principales. A medida que se acercan a la etapa adulta adquiere mayor importancia el ámbito público. Seguramente se abre ante ellos la posibilidad de una definición o identidad política.

Pregunta 5. De las siguientes formas de gobierno ¿en cuál te gustaría vivir?

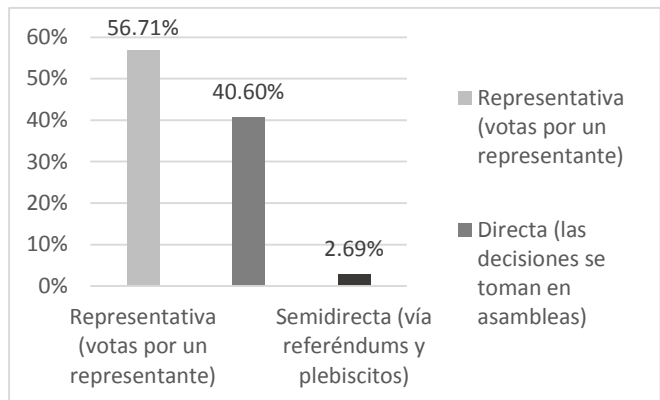


	Democracia	Dictadura	Monarquía	Anarquía	No sé	
Género						
Hombres	62.36%	5.90%	6.36%	8.82%	16.55%	100%
Mujeres	65.71%	3.01%	6.02%	6.90%	18.36%	100%
Semestre						
Segundo	63.41%	2.99%	7.81%	8.72%	17.06%	100%
Cuarto	67.70%	4.80%	3.76%	7.39%	16.34%	100%
Sexto	61.97%	4.98%	6.83%	7.26%	18.96%	100%
Edad						
15 años o menos	64.42%	3.23%	6.20%	9.97%	16.17%	100%
16 años	64.87%	3.44%	6.88%	6.28%	18.54%	100%
17 años	64.75%	4.39%	4.25%	8.64%	17.97%	100%
18 años	62.34%	5.63%	8.01%	6.71%	17.32%	100%
19 años o más	64.07%	5.63%	6.49%	7.79%	16.02%	100%
Turno						
Matutino	66.59%	3.82%	6.54%	8.02%	15.03%	100%
Vespertino	61.63%	4.84%	5.77%	7.47%	20.29%	100%
Plantel						
Azcapotzalco	65.46%	3.45%	3.45%	8.81%	18.83%	100%
Naucalpan	61.83%	4.58%	4.96%	7.44%	21.18%	100%
Vallejo	62.66%	4.07%	6.65%	7.02%	19.59%	100%
Oriente	65.60%	5.22%	9.00%	7.26%	12.92%	100%
Sur	67.44%	3.10%	6.20%	10.08%	13.18%	100%
General						
CCH	64.22%	4.30%	6.17%	7.76%	17.55%	100%

El 64% de las/los jóvenes responden que la “democracia” es la forma de gobierno en la que les gustaría vivir. Por género no existen diferencias significativas. Sin embargo cerca del 18% manifiesta no saber en qué forma de gobierno les gustaría vivir, la variable “no sé” debe ser motivo de preocupación, probablemente desconocen el significado de estos términos. A medida que avanzan los semestres, esta respuesta muestra un ligero incremento en los alumnos del sexto semestre, lo cual significa que su paso por el Colegio no aportó mayor conocimiento sobre las formas de gobierno y sobre la política en general. En el

caso del “anarquismo” también resulta preocupante que cerca de un 8% lo vea como una opción viable, a pesar de que recientemente en la sociedad mexicana estos grupos se han expresado de forma violenta y con una ideología de rechazo, no sólo a la “democracia” sino también a los partidos políticos. Por género, las mujeres tienen menos aceptación por el “anarquismo” que los hombres. No existen diferencias significativas por turno, edad y plantel.

Pregunta 6. ¿Qué tipo de democracia consideras mejor?



	Representativa (Votos por un representante).	Directa (Las decisiones se toman en asambleas).	Semidirecta (Vía referéndums y plebiscitos).
Sexo			
Hombres	57.97%	38.10%	3.94%
Mujeres	55.68%	42.65%	1.67%
Semestre			
Segundo	66.11%	32.59%	1.30%
Cuarto	57.25%	39.63%	3.12%
Sexto	44.39%	51.72%	3.89%
Turno			
Matutino	57.36%	39.75%	2.90%
Vespertino	55.84%	41.73%	2.43%
Plantel			
Azcapotzalco	57.93%	37.59%	4.48%
Naucalpan	50.63%	47.47%	1.90%
Vallejo	57.68%	40.84%	1.47%
Oriente	61.20%	36.28%	2.52%
Sur	52.13%	44.33%	3.55%
General			
CCH	56.71%	40.60%	2.69%

Cuando se les pregunta sobre qué tipo de democracia consideran mejor, el 57% considera a la “democracia representativa” como la mejor, un 41% está a favor de la otra opción que es la “democracia directa”, vía asambleas y sólo un 2% considera a las “consultas populares” como importantes. De acuerdo con estos porcentajes, llama la atención, el número de alumnos que dice que la democracia debe ser “directa”, al respecto es posible que exista una relación entre esta forma de concebir la democracia, con algunas situaciones que se han presentado en nuestro país y muy en especial en algunas regiones en donde para remediar la inseguridad se han formado guardias comunitarias. Al interior de los cinco planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades, es frecuente que algunos grupos o colectivos de alumnos se reúnen en asambleas y deciden realizar acciones, como por ejemplo: cerrar una escuela, realizar paros, elaborar un pliego

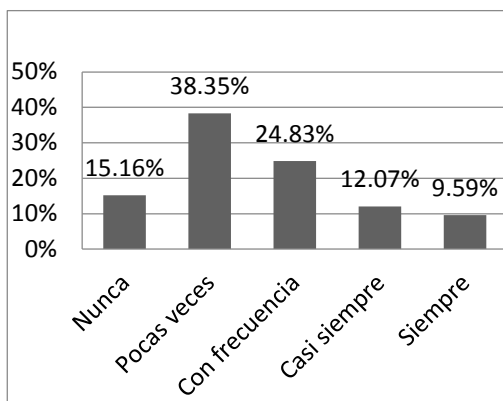
de demandas a las autoridades, probablemente estas acciones han tenido una incidencia en la visión que los alumnos tienen sobre la “democracia directa”. Por género, existe un mayor número de mujeres el 42.35%, que hombres el 38.10% que se pronuncian por esta “democracia directa”. A medida que avanzan los semestres aumenta el número de alumnos que se inclina por la “democracia directa”, pasando de un 32.59% en segundo a un 51.72% en sexto semestre.

El bajo porcentaje que se inclina por los referéndums y plebiscitos (“democracia semidirecta”), todo indica que desconocen también el significado de estas consultas, si no supieron anteriormente un alto porcentaje definir la democracia, resulta lógico que no conozcan o carezcan de información sobre las consultas populares. Este tema tienen una gran vigencia actualmente en la Reforma Política recientemente aprobada, en la cual aparece por primera vez la posibilidad de que la población decida en forma semi-directa los destinos de ciertas iniciativas de ley o ante problemas de orden nacional. En las sociedades democráticas las consultas son importantes, recientemente en Estados Unidos, en algunos de sus estados se ha sometido a consulta la legalización o no del consumo de marihuana, que por cierto algunos países europeos ya han implementado la legalización de dicho consumo.

Respecto del turno, en el matutino un 57% coincide en apoyar la “democracia representativa”; mientras que en el vespertino, el porcentaje baja ligeramente al 55%. Con respecto a la “democracia directa”, en el matutino tenemos un 40% y en el vespertino el 42%.

Por lo que respecta a los planteles, se observa lo siguiente: Oriente tiene un 61% de simpatizantes de la “democracia representativa”, frente a Naucalpan que obtuvo un 50.73% de seguidores de la “democracia representativa”.

Pregunta 7. ¿Te interesa la política?



	Nunca	Pocas veces	Con frecuencia	Casi siempre	Siempre
Género					
Hombres	14.97%	33.63%	27.23%	12.71%	11.45%
Mujeres	15.32%	42.12%	22.90%	11.56%	8.09%
Semestre					
Segundo	18.64%	40.49%	25.45%	8.87%	6.56%
Cuarto	13.77%	37.84%	24.84%	13.13%	10.42%
Sexto	13.43%	36.99%	24.31%	13.86%	11.41%
Edad					
15 años o menos	16.80%	43.73%	24.53%	8.27%	6.67%
16 años	16.64%	38.29%	26.36%	10.90%	7.81%
17 años	14.73%	39.32%	22.70%	13.51%	9.73%
18 años	14.74%	33.12%	25.00%	14.10%	13.03%
19 años o más	10.39%	37.23%	27.27%	12.99%	12.12%
Turno					
Matutino	15.23%	38.41%	26.09%	10.94%	9.33%
Vespertino	15.09%	38.28%	23.44%	13.32%	9.87%
Plantel					
Azcapotzalco	15.40%	39.24%	23.01%	11.75%	10.60%
Naucalpan	17.52%	39.62%	21.14%	12.38%	9.33%
Vallejo	15.15%	40.29%	21.57%	12.66%	10.34%
Oriente	12.59%	36.59%	31.56%	11.41%	7.85%
Sur	17.97%	29.69%	27.34%	13.28%	11.72%
General					
CCH	15.16%	38.35%	24.83%	12.07%	9.59%

Prácticamente la mitad de las/los alumnos dice estar “interesados” por la política y la otra mitad dice “no estar interesada”. Un 38% de las/los jóvenes, “pocas veces” se interesa en la política, de los cuales el 15% menciona que “nunca” tiene interés en la misma. Estos porcentajes sumados nos da un 53%; es decir, más de la mitad de las/los alumnos en el Colegio no tienen interés por la política. Por otro lado, si unimos los resultados de “con frecuencia”, “casi siempre” y “siempre” obtenemos que un 47% si está interesado por la política, lo que refleja, que

prácticamente a la mitad de los encuestados le interesa y a la otra mitad no le interesa.

Este poco interés por la política por parte de las/los jóvenes estudiantes, es semejante al arrojado por la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2012 (ENCUP 2012) y por la Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012, (ENVJ 2012), en ambas encuestas el interés por participar en política es menor al 30% y particularmente en la ENVJ 2012 los jóvenes entre 15 y 29 años manifiestan en un 89.6% mencionan estar “poco” o “nada” interesados en política.

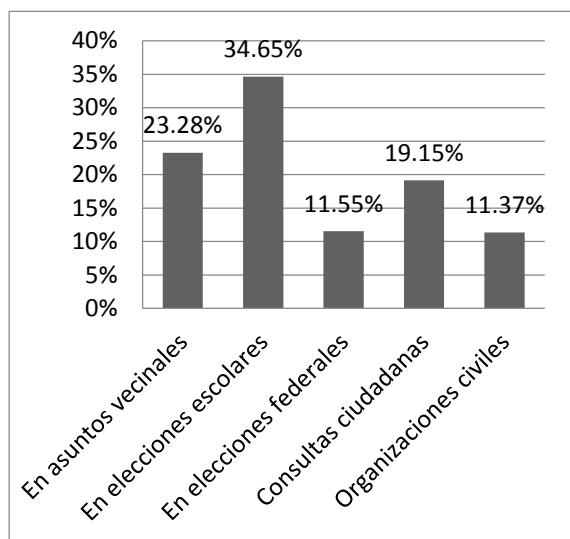
Por género, en el Colegio las mujeres se interesan menos (42.55%) que los hombres (51.39%). Esto se debe probablemente a que en la vida política en general se observa que los principales protagonistas son hombres. Considerando el ámbito cultural en el que han sido educadas las mujeres en México, puede ser una razón de su menor interés en los aspectos públicos y mayor en los espacios privados.

Derivado de lo anterior, es posible señalar que la política no es una actividad atractiva para los jóvenes, es complicada y está alejada de su conocimiento por el contrario, el fácil acceso a las redes sociales; a la música; al universo audiovisual; a las telecomunicaciones; etc., es más atractivo y accesible a su vida cotidiana y en estas redes fundamentalmente se llevan a cabo relaciones de socialización y sociabilidad. A medida que avanzan los semestres se observa un mayor interés por participar en política, es decir, pasa de un “siempre” en segundo (6.56%) a un ligero aumento (11.41%) en sexto semestre.

De acuerdo con la edad, la columna referente a: “pocas veces” muestra una disminución, especialmente con las/los alumnos de 15 años o menos cuyo porcentaje es de 44%, con respecto a los de 19 años en donde el porcentaje baja hasta 37%. No se encuentran diferencias por turno.

Por plantel, se encuentra que en el Sur ligeramente hay un mayor número de alumnos que les interesa la política y, el plantel en donde menos les interesa es Naucalpan.

Pregunta 8. ¿En qué momento participas en política?



	En asuntos vecinales	En elecciones escolares	En elecciones federales	Consultas ciudadanas	Organizaciones civiles	
Género						
Hombres	23.80%	30.40%	14.20%	18.50%	13.10%	100%
Mujeres	22.85%	38.20%	9.34%	19.68%	9.92%	100%
Semestre						
Segundo	28.61%	39.64%	5.81%	17.59%	8.35%	100%
Cuarto	20.83%	38.23%	9.42%	17.83%	13.69%	100%
Sexto	21.04%	27.57%	18.02%	21.52%	11.85%	100%
Edad						
15 años o menos	28.93%	43.40%	4.09%	16.35%	7.23%	100%
16 años	27.11%	38.68%	4.79%	17.19%	12.23%	100%
17 años	20.68%	36.42%	7.87%	23.46%	11.57%	100%
18 años	23.60%	27.25%	17.27%	18.98%	12.90%	100%
19 años o más	11.52%	19.35%	41.47%	16.13%	11.52%	100%
Turno						
Matutino	23.88%	40.14%	7.53%	19.12%	9.34%	100%
Vespertino	22.63%	28.57%	16.01%	19.18%	13.61%	100%
Plantel						
Azcapotzalco	24.32%	34.24%	9.14%	20.43%	11.87%	100%
Naucalpan	24.84%	34.99%	11.66%	16.63%	11.88%	100%
Vallejo	22.32%	36.21%	11.58%	18.53%	11.37%	100%
Oriente	23.22%	36.81%	10.27%	20.06%	9.64%	100%
Sur	16.67%	16.67%	28.95%	21.05%	16.67%	100%
General						
CCH	23.28%	34.65%	11.55%	19.15%	11.37%	100%

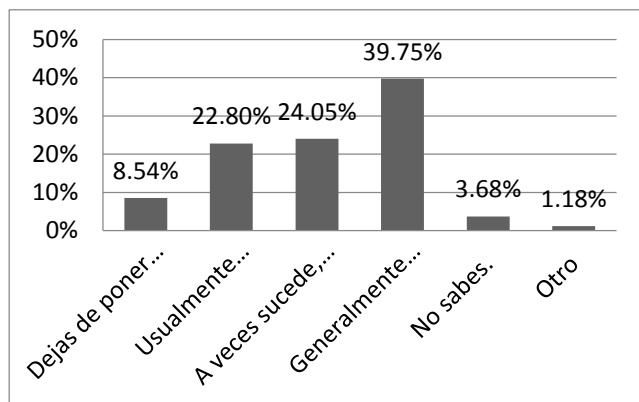
Existe una escasa participación política de las/los jóvenes en espacios públicos, y en las “elecciones escolares” el 35% dice participar en esos ámbitos. El 23% menciona participar en los “asuntos vecinales”, y en las “consultas ciudadanas” el 19%. Llama la atención que en lo referente a las “elecciones federales” el porcentaje es de los más bajos (11.55%), esto seguramente se debe a que no son adultos y tienen menos de 18 años.

Cuando participan en otros espacios el porcentaje disminuye, como es el caso de “la colonia o en asuntos vecinales”, en donde el 23% dice participar; mientras que en “elecciones federales” tenemos un 12% y un 11% en “organizaciones o asociaciones civiles”.

Por género, las mujeres dicen participar más en “elecciones escolares” (38.20%) que los hombres (30.40%), se ha observado que las mujeres obtienen mejores calificaciones y un mayor número de ellas egresa al término de tres años de bachillerato, en relación con el número de hombres, esta situación indica que las mujeres están más interesadas en las “elecciones escolares”. Por semestre, la participación más alta se observa entre las/los alumnos de reciente ingreso y a medida que avanzan los semestres los porcentajes van decreciendo en su trayectoria escolar.

Por turno, las/los jóvenes que estudian por la mañana suelen participar con un porcentaje mayor en las “elecciones escolares”, a diferencia del turno vespertino, que desciende en 12 puntos porcentuales en términos generales, esto se debe probablemente a que en el vespertino los alumnos se interesan menos por el estudio y tienen mayores distractores que los obligan a alejarse de la vida escolar, como pueden ser: las fiestas, el alcohol y sobre todo la menor asistencia a clases. Cabe señalar que las/los jóvenes de ambos turnos no trabajan en un alto porcentaje (90%).

Pregunta 9. ¿Qué es lo que generalmente haces cuando estás conversando con algunas personas y empiezan a hablar de política?

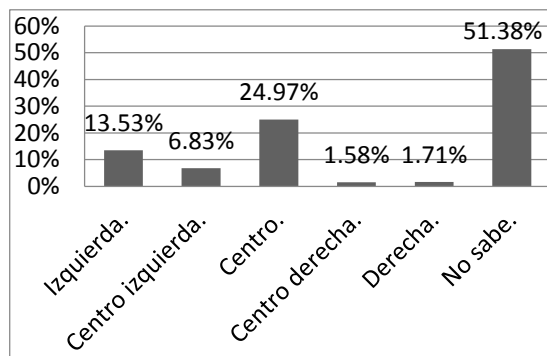


	Dejas de poner atención cuando empiezan a hablar de política.	Usualmente escuchas, pero nunca participas en la discusión.	A veces sucede, pero rara vez das tu opinión al respecto.	Generalmente participas en la discusión y das tu opinión.	No sabes.	Otro
Sexo						
Hombres	8.91%	21.61%	21.90%	40.73%	5.40%	1.46%
Mujeres	8.24%	23.78%	25.81%	38.95%	2.27%	0.96%
Semestre						
Segundo	11.67%	27.41%	22.22%	32.04%	5.00%	1.67%
Cuarto	7.52%	21.65%	24.77%	42.20%	3.30%	0.55%
Sexto	5.95%	18.54%	25.40%	46.22%	2.52%	1.37%
Turno						
Matutino	8.11%	23.87%	22.71%	41.95%	2.67%	0.70%
Vespertino	9.10%	21.40%	25.80%	36.87%	5.01%	1.82%
Plantel						
Azcapotzalco	7.93%	21.38%	26.21%	36.90%	5.86%	1.72%
Naucalpan	10.76%	18.35%	24.05%	43.04%	2.53%	1.27%
Vallejo	7.79%	26.95%	21.47%	40.21%	2.74%	0.84%
Oriente	9.46%	20.50%	24.61%	39.75%	5.05%	0.63%
Sur	8.16%	22.34%	25.53%	40.07%	2.13%	1.77%
General						
CCH	8.54%	22.80%	24.05%	39.75%	3.68%	1.18%

En términos generales, las/los alumnos dicen que cuando se habla de política el 39% de ellos “generalmente participa en la discusión y da su opinión”. En el caso de las mujeres un porcentaje de 38.95% prefiere “callar” cuando se habla de política frente a un 40.73% de los hombres que prefieren “opinar”. Lo anterior nos lleva a concluir que poco más de la mitad no le interesa participar en discusiones sobre política.

En cuanto al semestre, las/los alumnos de segundo participan en la discusión y dan su opinión (33%); igualmente sucede con los de cuarto (42%), y se incrementa el porcentaje en el sexto (46%). Presuponemos que estos jóvenes del último semestre poseen más información acerca de la política, y tal vez tengan más seguridad para participar en debates. Por género y turno no existen diferencias significativas.

Pregunta 10. En política se habla de “izquierda” y “derecha”. ¿En lo personal cómo te consideras?



	Izquierda.	Centro izquierda.	Centro.	Centro derecha.	Derecha.	No sabe.
Sexo						
Hombres	16.64%	8.03%	25.69%	1.75%	2.04%	45.84%
Mujeres	10.99%	5.85%	24.37%	1.43%	1.43%	55.91%
Semestre						
Segundo	12.59%	3.89%	22.96%	1.67%	1.67%	57.22%
Cuarto	12.11%	8.44%	24.40%	1.10%	1.65%	52.29%
Sexto	16.48%	8.47%	28.15%	2.06%	1.83%	43.02%
Turno						
Matutino	15.18%	5.68%	23.17%	2.09%	2.09%	51.80%
Vespertino	11.38%	8.35%	27.31%	0.91%	1.21%	50.83%
Plantel						
Azcapotzalco	10.34%	6.90%	28.62%	2.07%	2.41%	49.66%
Naucalpan	11.39%	5.70%	30.38%	1.90%	0.63%	50.00%
Vallejo	12.84%	7.37%	23.58%	1.68%	1.68%	52.84%
Oriente	13.88%	5.36%	22.71%	0.63%	1.89%	55.52%
Sur	18.79%	8.16%	23.05%	1.77%	1.42%	46.81%
General						
CCH	13.53%	6.83%	24.97%	1.58%	1.71%	51.38%

La respuesta de las/los jóvenes es mayor al 50% en relación con el desconocimiento que tiene hacia las posturas política, ya que un 51% “no sabe” en qué posición se encuentra y esto es muy grave, se nota un estado de indefinición y al mismo tiempo poco conocimiento de estas tendencias; un 25% se asume de “centro” y un 13.5% de “izquierda”, mientras que un pequeñísimo número (1.71%) se identifica con la “derecha”. Por género las mujeres manifiestan que el 55.3% no sabe distinguir las tendencias, en tanto los hombres (45.84%) reflejan un mayor conocimiento sobre ellas, aquí se observa una diferencia de 10 puntos porcentuales en el género, lo cual es muy alto. Los datos sobre las posturas políticas que dicen tener las/los jóvenes del CCH son muy semejantes a los obtenidos por Víctor Manuel Durand Ponte en su libro *Formación cívica de los*

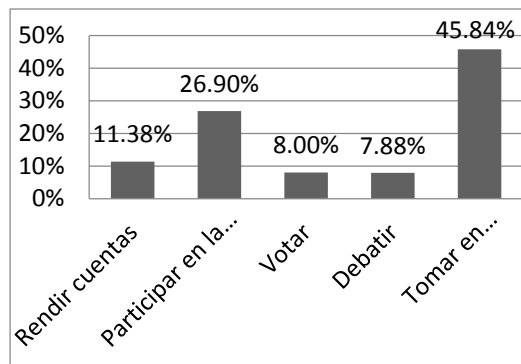
estudiantes de la UNAM, en donde en el capítulo IV los jóvenes encuestados sobre las tendencias políticas de “derecha” y de “izquierda”, señalan que fundamentalmente se ubican en una tendencia de “centro” (46%), un porcentaje importante se inclina por la “izquierda” (26%) y prácticamente la “derecha” (14%) tiene menor aceptación.

En términos generales los porcentajes nos indican que las/los jóvenes en realidad todavía no han definido alguna postura política, debido a su corta edad y al poco conocimiento que tienen de ellas. Estos porcentajes también representan una oportunidad para que el Colegio pueda generar programas a través de los cuales se vaya proporcionando información importante sobre la política y la cultura ciudadana y así tener elementos para posteriormente definirse en relación con alguna postura o con ninguna.

A medida que aumentan los semestres, estos alumnos que dicen “no saber” que postura asumir, va aumentando de segundo a sexto en 7 puntos porcentuales, y por turno prácticamente no hay diferencias significativas.

Por planteles del Colegio, se destaca que en el Sur (18.79%) dice ser de “izquierda”, mientras que Azcapotzalco sólo alcanza el 10.34% para esta postura ideológica. La posición de “centro” es la que obtiene mayores porcentajes en términos generales (24.97%) en todos los planteles.

Pregunta 11. ¿Qué es lo importante en la democracia?

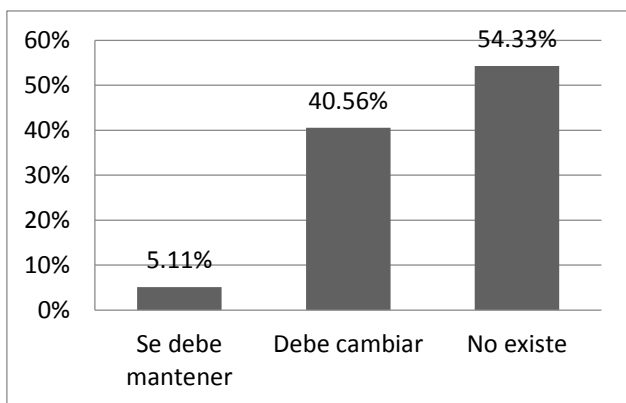


	Rendir cuentas	Participar en la toma de decisiones	Votar	Debatir	Tomar en cuenta todos los puntos de vista	
Género						
Hombres	14.71%	25.41%	10.34%	9.07%	40.47%	100%
Mujeres	8.68%	28.12%	6.08%	6.90%	50.22%	100%
Semestre						
Segundo	12.07%	25.73%	10.08%	7.29%	44.83%	100%
Cuarto	10.14%	27.83%	6.63%	6.50%	48.89%	100%
Sexto	11.87%	27.08%	7.44%	9.49%	44.12%	100%
Edad						
15 años o menos	12.71%	23.76%	11.60%	7.46%	44.48%	100%
16 años	10.94%	27.29%	7.35%	6.30%	48.13%	100%
17 años	11.07%	27.05%	6.01%	8.47%	47.40%	100%
18 años	11.45%	28.29%	8.86%	9.29%	42.12%	100%
19 años o más	11.50%	27.43%	8.85%	8.41%	43.81%	100%
Turno						
Matutino	10.34%	29.32%	7.15%	7.23%	45.96%	100%
Vespertino	12.54%	24.23%	8.93%	8.59%	45.70%	100%
Plantel						
Azcapotzalco	8.75%	29.12%	7.74%	6.23%	48.15%	100%
Naucalpan	9.39%	23.56%	6.13%	9.39%	51.53%	100%
Vallejo	11.86%	25.00%	7.85%	7.48%	47.81%	100%
Oriente	14.31%	28.31%	9.94%	7.83%	39.61%	100%
Sur	14.75%	31.15%	7.38%	11.48%	35.25%	100%
General						
CCH	11.38%	26.90%	8.00%	7.88%	45.84%	100%

Como lo refiere la tabla, el 45.84% considera que la democracia es aquella en donde “se toman en cuenta todos los puntos de vista”. El 26.9% la relaciona con “la participación en la toma de decisiones” y sólo el 11.39% con “la rendición de cuentas”. En el caso de los hombres (40%) y las mujeres (50%), se observa que hay un incremento de 10 puntos porcentuales, en las mujeres que ubican a la democracia como aquella que “toma en cuenta todos los puntos de vista”. Nuevamente se observa la falta de claridad en su noción de “democracia”, en

virtud de que la “rendición de cuentas” debiera de haber sido la respuesta más recurrente cuando se trata de definir la democracia, lo cual indica que estos alumnos tienen poco conocimiento sobre las características de esta forma de gobierno.

Pregunta 12. Consideras que la democracia actual...



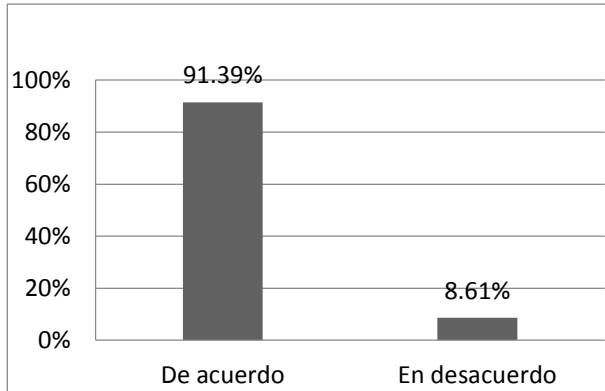
	Se debe mantener	Debe cambiar	No existe	
Género				
Hombres	6.16%	41.75%	52.10%	100%
Mujeres	4.28%	39.59%	56.12%	100%
Semestre				
Segundo	6.26%	42.88%	50.87%	100%
Cuarto	4.65%	36.44%	58.91%	100%
Sexto	4.55%	42.06%	53.39%	100%
Edad				
15 años o menos	6.58%	46.03%	47.40%	100%
16 años	5.10%	38.49%	56.41%	100%
17 años	3.79%	37.73%	58.49%	100%
18 años	4.62%	43.08%	52.31%	100%
19 años o más	8.04%	41.52%	50.45%	100%
Turno				
Matutino	3.72%	42.33%	53.96%	100%
Vespertino	6.67%	38.60%	54.74%	100%
Plantel				
Azcapotzalco	4.88%	35.37%	59.76%	100%
Naucalpan	4.79%	47.70%	47.51%	100%
Vallejo	4.98%	38.93%	56.09%	100%
Oriente	6.04%	40.56%	53.41%	100%
Sur	3.33%	41.67%	55.00%	100%
General				
CCH	5.11%	40.56%	54.33%	100%

En general, el 95% de los alumnos no tiene claro el concepto de democracia, ya que para el 40% de ellos considera que “debe de cambiar”, y el 51% responde que “no existe”. Sólo el 5% considera que “se debe mantener”. Con estas respuestas se observa que en realidad no tienen una clara definición del significado de la democracia.

Con respecto al género, las mujeres se inclinan un poco más (56.12%) que los hombres (52.10%) a considerar que la democracia actual “no existe”. Otro porcentaje importante (40.56%) considera que la democracia “debe cambiar”. De tal manera que sólo el 5.11% está de acuerdo con la democracia actual. Estas

respuestas nuevamente reflejan poco conocimiento y son entendibles en virtud de que para ellos la democracia se practica mejor en la familia y con los amigos. Lo que significa que aún no perciben la diferencia entre los ámbitos públicos y privados.

Pregunta 13. La corrupción existe porque las autoridades la propician.



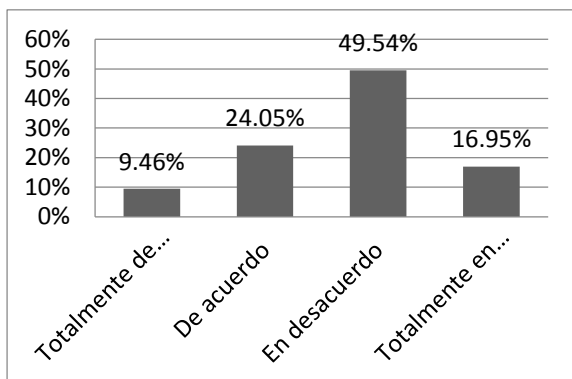
	De acuerdo	En desacuerdo
Sexo		
Hombres	89.34%	10.66%
Mujeres	93.07%	6.93%
Semestre		
Segundo	91.11%	8.89%
Cuarto	91.74%	8.26%
Sexto	91.30%	8.70%
Turno		
Matutino	92.00%	8.00%
Vespertino	90.59%	9.41%
Plantel		
Azcapotzalco	92.41%	7.59%
Naucalpan	87.97%	12.03%
Vallejo	92.84%	7.16%
Oriente	90.22%	9.78%
Sur	91.13%	8.87%
General		
CCH	91.39%	8.61%

El resultado es que un 91% de los encuestados señala estar de acuerdo en que son las autoridades, las que fomentan la corrupción; esto confirma la mala imagen que se tiene de la autoridad en todos los espacios públicos.

Por género, semestre y turno, las/los alumnos del Colegio tienen una opinión semejante.

En la ENCUP 2012 y en la Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012, los mexicanos señalan tener una gran desconfianza por la política y por la democracia, lo cual es consistente con los resultados de la encuesta del Colegio. En la ENJV 2012 los jóvenes entre 15 y 29 años consideran que la causa principal por la cual no confían en la política, se debe a que los políticos son deshonestos.

Pregunta 14. Protestar en la calle bloqueando el tránsito o tomando edificios.



	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Sexo				
Hombres	10.80%	29.93%	45.26%	14.01%
Mujeres	8.36%	19.24%	53.05%	19.35%
Semestre				
Segundo	8.52%	21.85%	51.67%	17.96%
Cuarto	10.46%	26.97%	49.91%	12.66%
Sexto	9.38%	23.11%	46.45%	21.05%
Turno				
Matutino	6.60%	22.25%	52.72%	18.42%
Vespertino	13.20%	26.40%	45.37%	15.02%
Plantel				
Azcapotzalco	11.03%	21.38%	50.34%	17.24%
Naucalpan	4.43%	19.62%	50.00%	25.95%
Vallejo	6.95%	21.47%	51.58%	20.00%
Oriente	12.93%	30.28%	47.63%	9.15%
Sur	10.99%	26.60%	47.16%	15.25%
General				
CCH	9.46%	24.05%	49.54%	16.95%

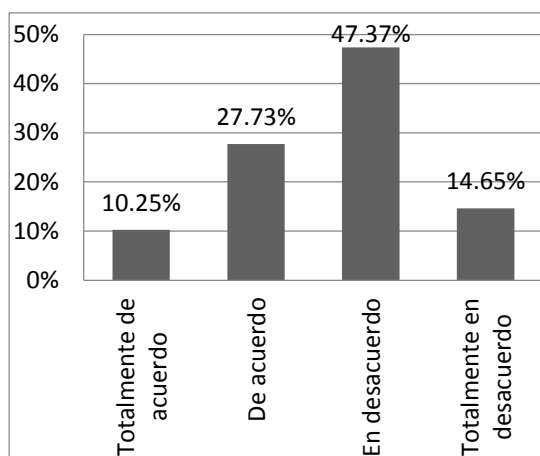
Un 66.4% está “en desacuerdo” con protestar en la calle o tomar edificios como acción para resolver conflictos políticos o de diversa índole. En contraparte, el 24% está “de acuerdo” y sólo un 9% está “totalmente de acuerdo” y un 24% “de acuerdo”, por lo cual el 27% no ve mal la acción de protestar en la calle. Este porcentaje no es bajo y llama la atención que un número importante de jóvenes del bachillerato tengan una opinión positiva sobre la medida de tomar calles o edificios.

Por género, es interesante observar que hay un porcentaje menor de mujeres (27.50%) que está “de acuerdo” con protestar, mientras que un porcentaje mayor está “de acuerdo” (40.73%).

Por turno, el matutino manifiesta en un 28% estar “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo” con protestar, mientras que en el vespertino se eleva a un 41.60%, esto marca una diferencia de 11 puntos porcentuales más en el vespertino.

En cuanto a los planteles, el plantel Oriente es el que obtiene el mayor porcentaje de alumnos que están “de acuerdo” en la protesta en la calle o tomando edificios, mientras que los porcentajes más bajos se registran en Naucalpan y Vallejo.

Pregunta 15. ¿Qué tan de acuerdo estas con las siguientes acciones que podrían realizarse para buscar resolver algún problema escolar, de una comunidad (profesores, étnica, grupo escolar, etc.) o de una colonia? Hacer una huelga o paro de labores.



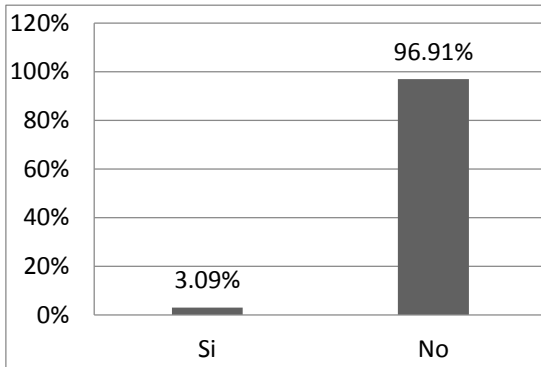
	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Sexo				
Hombres	13.58%	32.55%	42.34%	11.53%
Mujeres	7.53%	23.78%	51.49%	17.20%
Semestre				
Segundo	9.07%	24.81%	50.74%	15.37%
Cuarto	11.19%	30.46%	45.32%	13.03%
Sexto	10.53%	27.92%	45.77%	15.79%
Turno				
Matutino	7.07%	24.91%	51.45%	16.57%
Vespertino	14.42%	31.41%	42.03%	12.14%
Plantel				
Azcapotzalco	10.34%	26.90%	49.31%	13.45%
Naucalpan	6.96%	22.78%	51.90%	18.35%
Vallejo	9.47%	24.84%	47.79%	17.89%
Oriente	13.88%	35.02%	44.48%	6.62%
Sur	9.22%	28.01%	45.39%	17.38%
General				
CCH	10.25%	27.73%	47.37%	14.65%

Un 62% está “en desacuerdo” con los paros o huelgas; contra un 38% que si lo está. Aunque la mayoría reprueba las acciones, no se puede dejar de considerar que un número significativo está “de acuerdo” con esos actos (37%). Esto implica un llamado de atención sobre las/los jóvenes que aprueban estas acciones y encontrar en otro momento alguna explicación. Por género, un mayor número de mujeres, el 69%, manifiesta estar en desacuerdo, mientras que en los hombres el porcentaje es de 53%. De ésto se deduce que las mujeres son menos proclives a realizar actividades más radicales como son: los paros y huelgas.

En cuanto a semestre y turno, no se presenta variación, el comportamiento es muy similar al anterior.

Por plantel se observa que es en Naucalpan en donde hay un mayor porcentaje de alumnos en desacuerdo (70.25%), y en Oriente el desacuerdo hacia paros y huelgas es menor (50.90%). Entre estos planteles hay una diferencia de 20 puntos porcentuales, probablemente se deba a que en el año 2013 en el plantel Naucalpan se registraron varios hechos de violencia encabezados por grupos anarquistas, que luego tomaron las instalaciones de la Dirección General del CCH y de la propia Rectoría y esto haya repercutido en la percepción menos aceptada de estos jóvenes por las acciones de paros y huelgas.

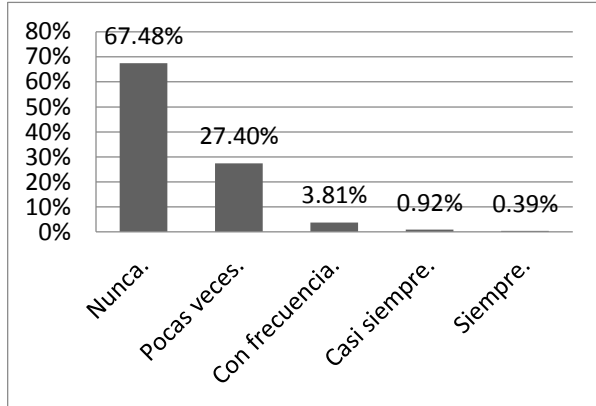
Pregunta 16. ¿Formas o has formado parte de algún partido político?



	Si	No
Sexo		
Hombres	3.80%	96.20%
Mujeres	2.51%	97.49%
Semestre		
Segundo	2.96%	97.04%
Cuarto	2.75%	97.25%
Sexto	3.66%	96.34%
Turno		
Matutino	1.85%	98.15%
Vespertino	4.70%	95.30%
Plantel		
Azcapotzalco	2.41%	97.59%
Naucalpan	3.80%	96.20%
Vallejo	3.58%	96.42%
Oriente	2.52%	97.48%
Sur	3.19%	96.81%
General		
CCH	3.09%	96.91%

El 96% afirma que “nunca” ha pertenecido a algún partido político. Por género, semestre y plantel no hay diferencias significativas. Esto es obvio porque la mayoría son menores de edad y aún no se incorporan a la vida ciudadana, y son pocos los alumnos que participan en colectivos políticos que existen al interior de las escuelas. No existen diferencia significativas por turno, género, semestre y plantel.

Pregunta 17. ¿Te sientes representado por los partidos políticos?

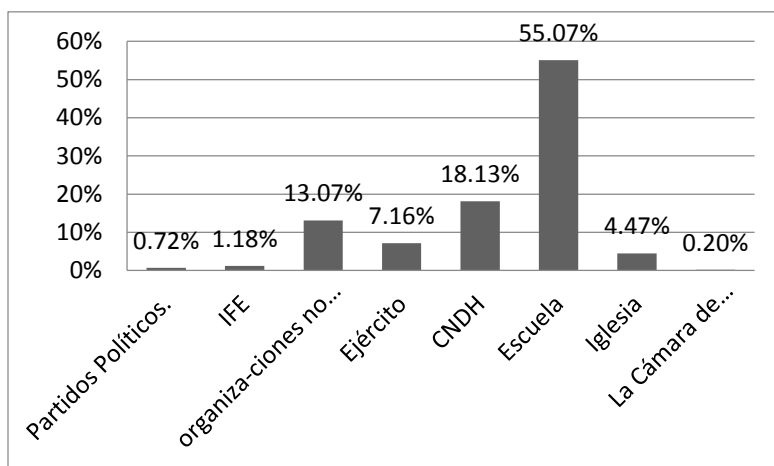


	Nunca.	Pocas veces.	Con frecuencia.	Casi siempre.	Siempre.
Sexo					
Hombres	67.45%	26.28%	4.38%	1.17%	0.73%
Mujeres	67.50%	28.32%	3.35%	0.72%	0.12%
Semestre					
Segundo	65.74%	28.89%	4.07%	0.74%	0.56%
Cuarto	68.44%	27.52%	3.49%	0.18%	0.37%
Sexto	68.42%	25.40%	3.89%	2.06%	0.23%
Turno					
Matutino	66.28%	28.39%	3.82%	0.93%	0.58%
Vespertino	69.04%	26.10%	3.79%	0.91%	0.15%
Plantel					
Azcapotzalco	72.07%	22.07%	3.45%	1.38%	1.03%
Naucalpan	61.39%	32.91%	4.43%	1.27%	0.00%
Vallejo	63.37%	30.11%	5.26%	1.05%	0.21%
Oriente	72.24%	25.55%	1.58%	0.63%	0.00%
Sur	67.73%	27.30%	3.90%	0.35%	0.71%
General					
CCH	67.48%	27.40%	3.81%	0.92%	0.39%

El 67% afirma que “nunca” se siente representado por algún partido político, y si le sumamos el 27.40% que se refiere a “pocas veces”, entonces el 94% prácticamente no encuentra en los partidos un referente de representación válido.

Por género, semestre, plantel y turno; no existen diferencias significativas.

Pregunta 18. ¿En qué institución confías más?



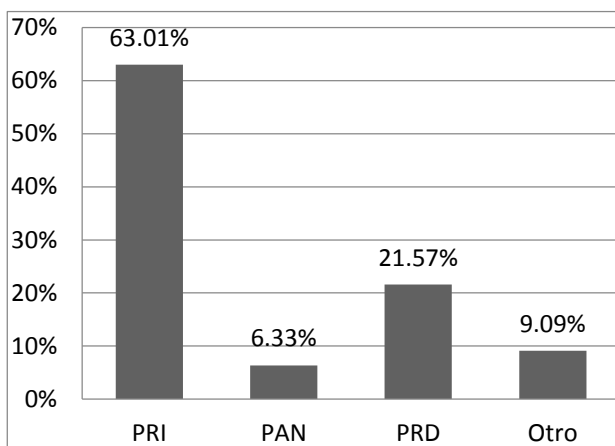
	Partidos Políticos.	IFE	organizaciones no gubernamentales.	Ejército	CNDH	Escuela	Iglesia	La Cámara de Diputados y Senadores.
Sexo								
Hombres	1.46%	1.46%	12.26%	8.32%	17.08%	54.45%	4.67%	0.29%
Mujeres	0.12%	0.96%	13.74%	6.21%	19.00%	55.57%	4.30%	0.12%
Semestre								
Segundo	0.74%	1.85%	9.81%	9.26%	22.41%	49.44%	6.30%	0.19%
Cuarto	0.73%	0.92%	15.05%	6.42%	16.70%	56.15%	4.04%	0.00%
Sexto	0.69%	0.69%	14.65%	5.49%	14.65%	60.64%	2.75%	0.46%
Turno								
Matutino	0.70%	1.39%	12.86%	6.26%	18.08%	55.85%	4.75%	0.12%
Vespertino	0.76%	0.91%	13.35%	8.35%	18.21%	54.02%	4.10%	0.30%
Plantel								
Azcapotzalco	0.69%	0.69%	12.07%	7.24%	17.93%	57.59%	3.79%	0.00%
Naucalpan	1.27%	1.90%	15.19%	11.39%	15.19%	47.47%	6.96%	0.63%
Vallejo	0.21%	1.47%	11.79%	5.68%	21.89%	53.68%	5.05%	0.21%
Oriente	0.95%	1.58%	15.46%	7.57%	15.77%	56.15%	2.52%	0.00%
Sur	1.06%	0.35%	12.41%	6.74%	16.31%	57.80%	4.96%	0.35%
General								
CCH	0.72%	1.18%	13.07%	7.16%	18.13%	55.07%	4.47%	0.20%

El 55% de los alumnos del Colegio confía más en “la escuela”, ya que este espacio es en donde se desarrolla mejor su socialización y procesos de identidad. Prácticamente no hay diferencias por género, semestre y turno.

También se observa que en segundo y tercer lugar están las instituciones como la “Comisión Nacional de Derechos Humanos” y las “organizaciones no gubernamentales”, que por el papel que desempeñan, tienen una mayor credibilidad para las/los jóvenes y las menos confiables para estos alumnos son los “partidos políticos” y las “cámaras de diputados y senadores”.

En el caso de los planteles, Naucalpan asigna el porcentaje más bajo a la escuela (47.47%) 10 puntos porcentuales menos que los otros planteles. Nuevamente se sugiere que en este plantel los múltiples conflictos por los que ha vivido han impedido que se desarrolle más la confianza por la escuela.

Pregunta 19. ¿Cuál partido te convence más?



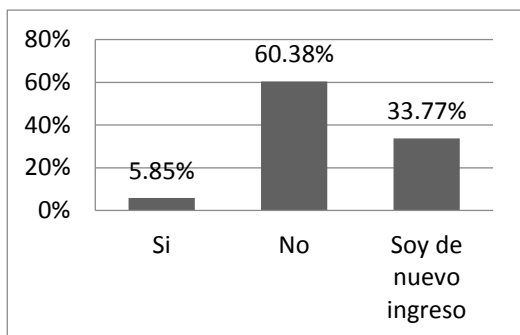
	PRI	PAN	PRD	Otro
Sexo				
Hombres	63.86%	6.60%	21.45%	9.70%
Mujeres	60.12%	6.21%	23.56%	10.11%
Semestre				
Segundo	54.75%	7.03%	27.45%	10.77%
Cuarto	68.12%	6.01%	18.53%	7.34%
Sexto	62.98%	6.35%	20.78%	9.89%
Turno				
Matutino	63.67%	6.83%	19.56%	8.94%
Vespertino	59.10%	6.25%	24.09%	11.56%
Plantel				
Azcapotzalco	60.54%	7.32%	21.43%	10.71%
Naucalpan	68.47%	6.01%	14.50%	11.02%
Vallejo	64.23%	6.54%	19.81%	9.42%
Oriente	57.12%	5.81%	25.57%	11.50%
Sur	58.25%	5.92%	26.50%	9.33%
General				
CCH	63.01%	6.33%	21.57%	9.09%

El 61.40% se siente más convencido por “el PRI”; en segundo lugar con el 21.57% por “el PRD” y sólo el 6.33% por “el PAN”. Llama la atención que solamente el 9% habla de otro. No existen diferencias significativas por semestre, turno y plantel, sin embargo por género, se presenta una leve inclinación por “el PRD” en las mujeres y menor por “el PRI” que los hombres. En el libro de Durand Ponte no hay una coincidencia con los resultados de la preferencia de partidos, en virtud de que para los alumnos de ese estudio realizado en el año 2000, la preferencia por “el PRI” cayó, incrementándose ampliamente la preferencia por “el PRD”, llama la atención que el “PAN” a pesar de haber ganado las elecciones presidenciales obtuvo un porcentaje bajo en la UNAM. Sin embargo en la ENVJ 2012 nuevamente “PRI” obtiene entre los jóvenes de 15 a 29 años la más alta referencia a nivel nacional, seguida “del PAN” y “PRD”.

Las respuestas del cuestionario del Colegio pueden tener una explicación en la falta de memoria histórica, considerando que las edades de estos jóvenes fluctúan entre 14 y 18 años, parece desprenderse la hipótesis de que desconocen el origen y desarrollo del sistema político mexicano, en el cual el PRI gobernó en México por más de 70 años. Las referencias más cercanas a su realidad política, han sido los gobiernos panistas de Vicente Fox Quezada y Felipe Calderón Hinojosa, de ahí el bajo porcentaje que el PAN obtuvo en los electores. Posiblemente la preferencia por el PRI se debe a la imagen joven y abierta que elaboraron los medios de comunicación, posicionando la figura de Peña Nieto que ganó las elecciones presidenciales.

Por semestre, la preferencia por “el PRI” se eleva en el cuarto y sexto semestre, y por plantel, Naucalpan obtuvo el porcentaje más alto (68.47%) que se siente convencido por “el PRI”.

Pregunta 20. ¿Participaste en la última elección de representantes estudiantiles?

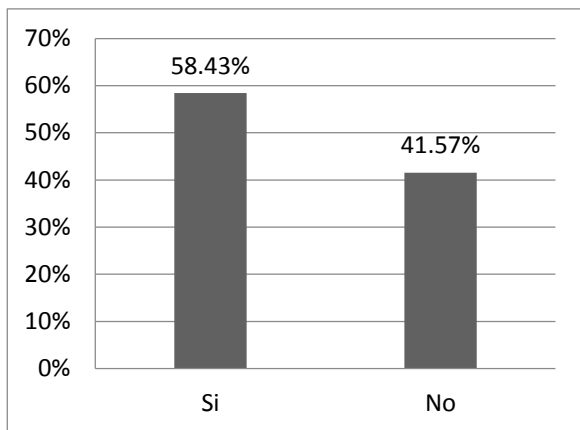


	Si	No	Soy de nuevo ingreso
Sexo			
Hombres	4.82%	59.56%	35.62%
Mujeres	6.69%	61.05%	32.26%
Semestre			
Segundo	0.74%	5.93%	93.33%
Cuarto	5.87%	92.66%	1.47%
Sexto	12.13%	87.41%	0.46%
Turno			
Matutino	5.45%	57.71%	36.85%
Vespertino	6.37%	63.88%	29.74%
Plantel			
Azcapotzalco	3.45%	65.17%	31.38%
Naucalpan	5.06%	72.15%	22.78%
Vallejo	6.32%	51.79%	41.89%
Oriente	9.15%	66.25%	24.61%
Sur	4.26%	56.74%	39.01%
General			
CCH	5.85%	60.38%	33.77%

El 60% manifestó “no” haber participado al interior de la escuela en alguna elección relacionada con representantes estudiantiles. El 33% es de “nuevo ingreso” y por tanto no pudieron participar en las últimas elecciones escolares, por lo que sólo el 5% de las/los alumnos en general participaron en procesos electorales escolares. Esta participación es muy escasa y coincide con los datos reales oficiales que consignan que la participación en estos órganos de gobierno nunca ha sido mayor al 5%.

No existen diferencias significativas por género, turno y plantel y por semestre se presenta un aumento de 12 puntos porcentuales entre el segundo y sexto semestre.

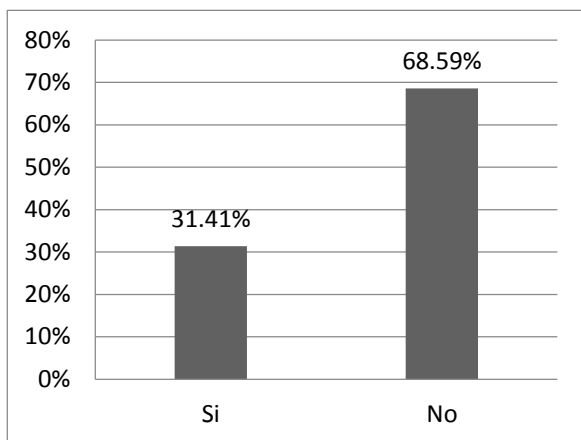
Pregunta 21. ¿Te sientes bien representado por ellos?



	Si	No
Sexo		
Hombres	66.67%	33.33%
Mujeres	53.57%	46.43%
Semestre		
Segundo	75.00%	25.00%
Cuarto	68.75%	31.25%
Sexto	50.94%	49.06%
Turno		
Matutino	53.19%	46.81%
Vespertino	64.29%	35.71%
Plantel		
Azcapotzalco	50.00%	50.00%
Naucalpan	25.00%	75.00%
Vallejo	53.33%	46.67%
Oriente	75.86%	24.14%
Sur	58.33%	41.67%
General		
CCH	58.43%	41.57%

Estas respuestas se contraponen con las anteriores, ya que primero manifestaron no participar en las elecciones un alto número de alumnos y en esta respuesta cerca del 60% se siente bien representado. Esta gran contradicción encontrada en las respuestas 20 y 21, permiten suponer una gran confusión en las/los alumnos y una falta de información sobre los procesos políticos escolares.

Pregunta 22. ¿Estás enterado de que en la UNAM hay órganos internos de gobierno en los que las/los estudiantes están representados?



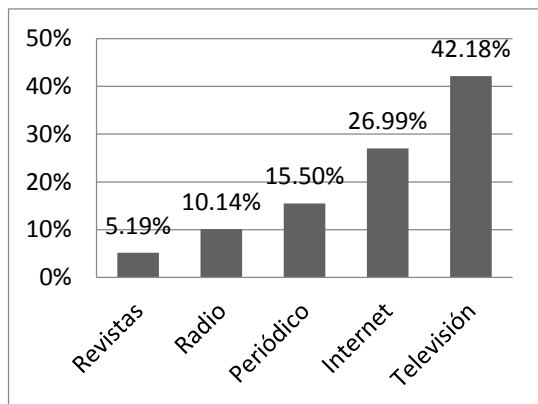
	Si	No
Sexo		
Hombres	30.51%	69.49%
Mujeres	32.14%	67.86%
Semestre		
Segundo	28.52%	71.48%
Cuarto	31.19%	68.81%
Sexto	35.24%	64.76%
Turno		
Matutino	33.95%	66.05%
Vespertino	28.07%	71.93%
Plantel		
Azcapotzalco	27.93%	72.07%
Naucalpan	32.91%	67.09%
Vallejo	29.26%	70.74%
Oriente	34.07%	65.93%
Sur	34.75%	65.25%
General		
CCH	31.41%	68.59%

Existe una mayoría del 69% que no sabe que existen órganos de gobierno al interior de la UNAM, y sin embargo, el 58% contestó que se sienten bien representados, nuevamente aparece la contradicción de ideas y conceptos.

Se concluye que aunque existe un 31% de alumnos que reconocen saber que hay órganos internos de gobierno, no todos participan en las elecciones que se ordenan para tal fin; lo anterior es resultado de una apatía generalizada por conocer la estructura orgánica de la UNAM.

En cuanto a género, turno, semestre y plantel, no hay diferencias significativas. Esta apatía no sólo puede ser atribuible a las/los alumnos, también se debe reconocer que no se presentan estos procesos como atractivos e interesantes para estos alumnos y menos aún se observan canales de participación que los impulsen y animen a participar.

Pregunta 23. Medios en los que te enteras de los asuntos políticos.

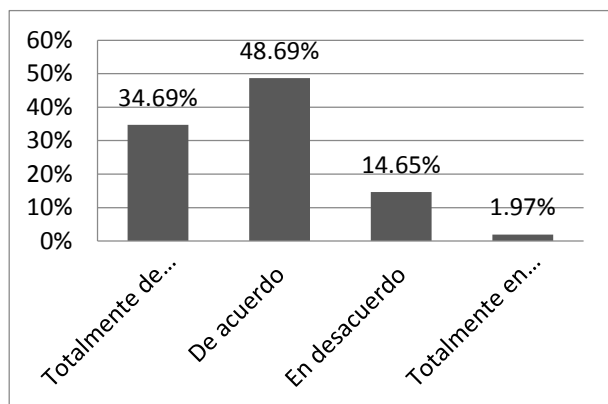


	Revistas	Radio	Periódico	Internet	Televisión	
Género						
Hombres	5.61%	10.67%	16.01%	30.54%	37.18%	100%
Mujeres	4.86%	9.72%	15.10%	24.16%	46.17%	100%
Semestre						
Segundo	8.29%	9.87%	12.37%	20.66%	48.82%	100%
Cuarto	3.08%	9.23%	14.62%	30.26%	42.82%	100%
Sexto	4.42%	11.16%	18.90%	29.50%	36.02%	100%
Edad						
15 años o menos	7.14%	9.89%	12.64%	20.88%	49.45%	100%
16 años	6.85%	9.38%	13.39%	24.26%	46.13%	100%
17 años	2.91%	10.11%	15.37%	30.75%	40.86%	100%
18 años	3.95%	10.75%	17.98%	28.07%	39.25%	100%
19 años o más	6.93%	11.69%	21.65%	30.74%	29.00%	100%
Turno						
Matutino	5.97%	8.41%	15.00%	25.61%	45.01%	100%
Vespertino	4.35%	12.03%	16.04%	28.50%	39.08%	100%
Plantel						
Azcapotzalco	2.71%	9.14%	17.94%	27.24%	42.98%	100%
Naucalpan	2.91%	11.26%	12.62%	21.55%	51.65%	100%
Vallejo	2.56%	10.05%	15.90%	26.51%	44.97%	100%
Oriente	11.46%	9.67%	14.43%	28.57%	35.86%	100%
Sur	4.17%	13.33%	20.00%	42.50%	20.00%	100%
General						
CCH	5.19%	10.14%	15.50%	26.99%	42.18%	100%

La mayoría de las/los jóvenes (42%) se enteran a través de “la televisión”. Éste sigue siendo el medio por excelencia de los mexicanos para conocer qué sucede en el país. Y se presenta nuevamente este dato en la encuesta del CCH, también lo hacen por “internet” (26.99%), posicionándose éste último cada vez más, como un medio que gana terreno en las preferencias de las/los jóvenes.

El “periódico” es un medio al que recurren el 15% y “la radio” el 10%; todo parece indicar que estos medios tienden a bajar cada vez más en las preferencias de las/los jóvenes. Llama la atención que las mujeres (46.17%) se enteran más que los hombres (37.18%) de política a través de la televisión y esto se eleva en 10 puntos porcentuales. Este dato es consistente con la ENCUP 2012 que señala que la mayoría de los mexicanos se enteran de la política a través de la televisión.

Pregunta 24. Denunciar frente a los medios o publicar cartas o desplegados en los medios.



	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Sexo				
Hombres	38.54%	47.30%	11.82%	2.34%
Mujeres	31.54%	49.82%	16.97%	1.67%
Semestre				
Sgundo	30.00%	52.96%	14.63%	2.41%
Cuarto	37.25%	45.32%	15.05%	2.39%
Sexto	37.30%	47.60%	14.19%	0.92%
Turno				
Matutino	33.14%	49.94%	14.95%	1.97%
Vespertino	36.72%	47.04%	14.26%	1.97%
Plantel				
Azcapotzalco	38.62%	47.24%	13.10%	1.03%
Naucalpan	29.75%	47.47%	18.99%	3.80%
Vallejo	31.37%	53.05%	13.47%	2.11%
Oriente	38.49%	44.79%	15.46%	1.26%
Sur	34.75%	47.87%	14.89%	2.48%
General				
CCH	34.69%	48.69%	14.65%	1.97%

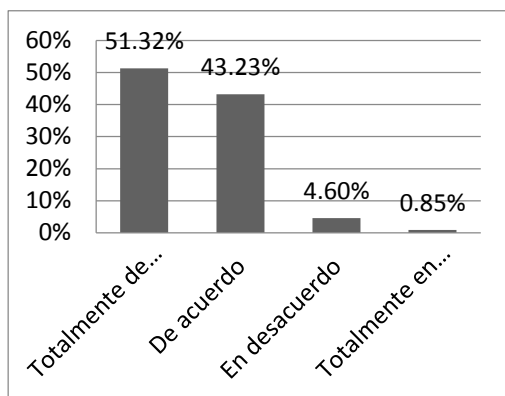
Un 83% de las/los jóvenes está “de acuerdo” en realizar denuncias ante los medios y/o “publicar cartas o desplegados” en los mismos. Esto resulta de la unión de las respuestas “totalmente de acuerdo” (34.69%), y “de acuerdo” (48.69%). Solamente un 16.62% está “totalmente en desacuerdo”. Por lo expresado anteriormente, publicar cartas o desplegados en los medios tiene una aceptación amplia por parte de las/los estudiantes.

Por género, la opinión es muy similar, hay un alto porcentaje que piensa así, muy probablemente por la importancia que tienen los medios masivos de comunicación y su alcance. Se observa que a medida que los chicos van avanzando en los semestres, se incrementa la idea del uso de los medios para denunciar.

Igualmente se registra una mayor tendencia en el turno vespertino. En cuanto a planteles, cuatro de ellos mantienen las tendencias respecto a “estar de acuerdo”, mientras en Naucalpan el porcentaje es un poco menor.

Por tanto y sumando los porcentajes “de acuerdo” y “totalmente de acuerdo” tenemos que el 84% de los encuestados refiere estar “de acuerdo” en presentar una queja ante las autoridades competentes para denunciar irregularidades. Lo anterior indica que están dispuestos a comunicarse para solucionar problemas de su comunidad, tomando en cuenta a la autoridad. Esto refleja probablemente que empiezan a advertir la importancia que tiene utilizar los medios institucionales para hacer alguna denuncia.

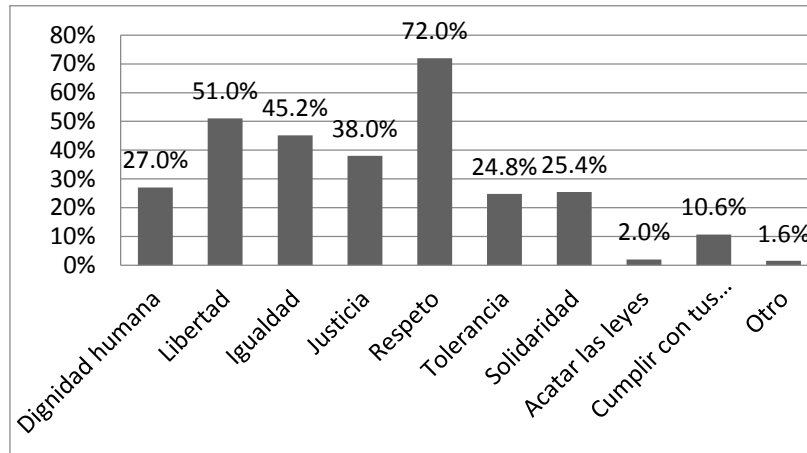
Pregunta 25. Levantar una queja frente a las autoridades responsables.



	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Sexo				
Hombres	49.79%	42.77%	5.99%	1.46%
Mujeres	52.57%	43.61%	3.46%	0.36%
Semestre				
Segundo	49.63%	45.37%	4.81%	0.19%
Cuarto	52.66%	41.47%	4.22%	1.65%
Sexto	51.72%	42.79%	4.81%	0.69%
Turno				
Matutino	52.14%	43.11%	4.06%	0.70%
Vespertino	50.23%	43.40%	5.31%	1.06%
Plantel				
Azcapotzalco	54.14%	42.76%	2.41%	0.69%
Naucalpan	49.37%	43.67%	5.06%	1.90%
Vallejo	52.42%	42.74%	4.63%	0.21%
Oriente	52.37%	41.01%	5.36%	1.26%
Sur	46.45%	46.81%	5.67%	1.06%
General				
CCH	51.32%	43.23%	4.60%	0.85%

En términos generales, el 51% está “totalmente de acuerdo” en levantar una queja, seguramente por algún atropello o problema que se presente. Si le agregamos el 43.23% que manifiesta “de acuerdo”, entonces podemos afirmar que 94.54% considera que el levantamiento de una queja es una acción importante en la vida social y política. Por género, semestre, turno y plantel no hay diferencias significativas.

Pregunta 26. Elige los valores más importantes en tu vida diaria.



	Dignidad humana	Libertad	Igualdad	Justicia	Respeto	Tolerancia	Solidaridad	Acatar las leyes	Cumplir con tus responsabilidades	Otro
Sexo										
Hombres	28.3%	54.3%	45.6%	40.1%	66.8%	23.2%	26.57%	3.2%	9.93%	1.7%
Mujeres	27.1%	49.9%	44.8%	36.5%	76.5%	26.1%	24.49%	1.5%	11.23%	1.5%
Semestre										
Segundo	26.4%	57.4%	47.4%	37.0%	72.2%	21.1%	24.44%	2.0%	9.81%	2.0%
Cuarto	27.3%	52.1%	46.4%	36.1%	73.0%	25.1%	25.32%	2.5%	10.64%	1.2%
Sexto	29.5%	44.8%	40.9%	42.1%	71.1%	29.0%	26.77%	2.2%	11.67%	1.6%
Turno										
Matutino	25.4%	50.7%	45.3%	40.7%	72.8%	25.8%	23.64%	2.2%	11.82%	1.2%
Vespertino	30.5%	53.4%	45.0%	34.7%	71.3%	23.5%	27.77%	2.4%	9.10%	2.1%
Plantel										
Azacapotzalco	29.3%	52.0%	42.4%	36.9%	70.3%	29.3%	25.86%	2.4%	9.66%	1.7%
Naucalpan	26.5%	42.4%	46.2%	38.6%	77.2%	28.4%	24.05%	3.1%	12.03%	1.2%
Vallejo	26.3%	50.3%	44.4%	41.4%	70.9%	23.3%	25.89%	2.1%	13.89%	1.2%
Oriente	31.2%	52.6%	50.1%	33.4%	73.5%	22.4%	24.92%	1.5%	8.20%	1.8%
Sur	24.8%	58.8%	43.2%	39.0%	71.9%	23.4%	25.53%	2.8%	8.16%	2.1%
General										
CCH	27.0%	51.0%	45.2%	38.0%	72.0%	24.84%	25.43%	2.0%	10.64%	1.6%

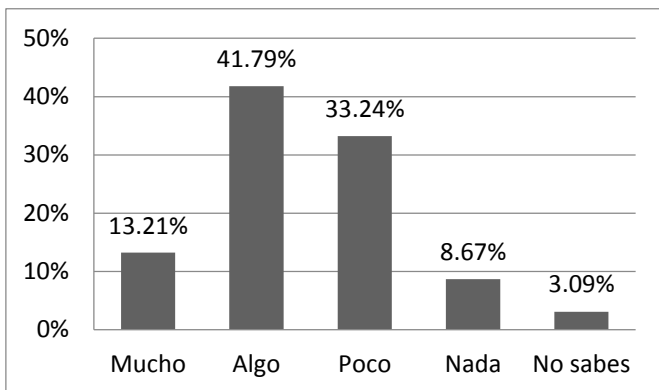
Esta es una pregunta de jerarquización y cada alumno le asigna el porcentaje que considera conveniente, por lo que no se cuadrará al 100%, los porcentajes son independientes.

En cuanto a los resultados se observa con mucha claridad que el “respeto” obtuvo un porcentaje alto (72%), vale la pena resaltar que este porcentaje se eleva en las mujeres (76%), seguramente por su condición de mayor discriminación social. En primer lugar; es importante resaltar el valor que le confieren las/los alumnos al “respeto”, seguramente tiene que ver con su condición de adolescentes ya que va relacionado con el proceso de construcción de su identidad como adolescentes y futuros ciudadanos; en segundo, la “libertad” aparece con un 51.9%; en tercero, la “igualdad” con 45.20%; en cuarto, la “justicia” con 38.17%; en quinto, la “dignidad humana” con 27.66%; en sexto, la “solidaridad” con 25.4%; en séptimo, la “tolerancia” con 24.84%; en octavo, el “cumplimiento con las responsabilidades” con 10.64%; en noveno, el “acatamiento de las leyes” con 2.34%; y finalmente, la respuesta “otro” obtuvo el 1.64%. Analizando esta pregunta jerarquizada, llama la atención que el “cumplimiento con las responsabilidades” tiene un porcentaje muy bajo, al igual que el “acatamiento de leyes”. Lo anterior refleja que estos jóvenes viven todavía su adolescencia y aún no se encuentran en la perspectiva de la vida adulta que implica responsabilidades y respeto a las leyes.

Por plantel, quien más elige el valor de “respeto” es la comunidad de Naucalpan. Llama la atención que el “acatamiento a las leyes” obtuvo el porcentaje más bajo (2.34%) lo que contradice sus opiniones en las preguntas anteriores cuando hablan de poner una queja o de realizar acciones de protesta, parece que el cumplimiento de las leyes todavía no forma parte de su cultura política.

En términos generales podemos decir que estos jóvenes adolescentes estudiantes del bachillerato de la UNAM no vislumbran en su horizonte sociocultural el ámbito de la responsabilidad, menos aún el cumplimiento de las leyes, esto es interesante ya que en su esquema valorativo incorporan los derechos humanos, pero no desarrollan todavía el ámbito de las responsabilidades. La educación ciudadana tiene que desarrollar el derecho a tener derechos y las responsabilidades que deben cumplirse en toda sociedad.

Pregunta 27. ¿Qué tanto las personas son capaces de escuchar a otras?



	Mucho	Algo	Poco	Nada	No sabes
Sexo					
Hombres	14.45%	41.90%	30.65%	8.91%	4.09%
Mujeres	12.19%	41.70%	35.36%	8.48%	2.27%
Semestre					
Segundo	16.67%	46.48%	28.33%	6.48%	2.04%
Cuarto	12.11%	41.47%	33.76%	7.71%	4.95%
Sexto	10.30%	36.38%	38.67%	12.59%	2.06%
Turno					
Matutino	12.63%	42.06%	34.88%	8.57%	1.85%
Vespertino	13.96%	41.43%	31.11%	8.80%	4.70%
Plantel					
Azcapotzalco	14.83%	40.00%	30.34%	10.69%	4.14%
Naucalpan	8.23%	41.77%	35.44%	11.39%	3.16%
Vallejo	14.11%	43.16%	32.63%	8.00%	2.11%
Oriente	14.20%	42.27%	31.86%	7.57%	4.10%
Sur	11.70%	40.78%	37.59%	7.45%	2.48%
General					
CCH	13.21%	41.79%	33.24%	8.67%	3.09%

Según las/los estudiantes, el 41.92% no es capaz de escuchar a otras personas. Este porcentaje se obtiene cuando se suman los conceptos “poco” y “nada”. Por otra parte, el 41.79% dice que las personas son capaces de escuchar en forma regular, y el 13.21% afirma que “mucho”, es decir, sólo este porcentaje se encuentra muy abierto a lo que dicen las personas. En esta pregunta podemos concluir que a juicio de las/los alumnos, prácticamente la mitad escucha y la otra mitad no. Por género no hay variaciones significativas, pero se aprecia una disminución en la apreciación de los encuestados en cuanto al semestre, ya que a medida que avanzan en sus estudios, se vuelven más intolerantes.

Cabe destacar que es Naucalpan en donde se manifiestan por escuchar menos a las personas.

3.3 Resultados de las 2 preguntas abiertas.

En otro de los apartados del estudio exploratorio que se realizó en el Colegio sobre el perfil del alumno, se plantearon 2 preguntas abiertas: las/los jóvenes respondieron con las dos primeras ideas que les vinieron a la mente. Las preguntas son las siguientes: 1.- ¿Para tí qué define la política de izquierda? y 2.- ¿Para tí qué define la política de derecha?

Es importante mencionar que se hizo un acopio sintético de las ideas más representativas, las cuales fueron expresadas por 300 jóvenes de los diferentes planteles del Colegio, desafortunadamente no se desagregó por género y semestre.

Enseguida hacemos referencia a la primera pregunta cualitativa: a) ¿Para tí qué define la política de izquierda?

Por política de “izquierda” entienden una política democrática, sin tendencias neoliberales. Asimismo, consideran que: los políticos de la “izquierda” son las personas que defienden los derechos de las/los ciudadanos y que luchan por una democracia en el país; son los que velan por los intereses generales, le dan más importancia al pueblo y toman en cuenta todas las opiniones y se perciben preocupados por la situación del país.

Otra característica de política de “izquierda” es aquella que considera que representa los intereses de las personas de clase media y baja; que procura la equidad con ciudadanos y representantes, y que respeta las ideas de las/los ciudadanos. También se considera que los de “izquierda” buscan mejorar la vida de las personas y que tienen ideales de justicia.

A continuación se hace referencia a la segunda pregunta abierta: b) ¿Para tí qué define la política de derecha?

La “derecha” son capitalistas, sólo apoyan a empresarios y organizaciones muy poderosas; son los que van conforme a las reglas establecidas; la “derecha” no es idealista y se trabaja conforme a la realidad de nuestra sociedad; hay desigualdad en el trabajo, cada quien recibe lo que se merece; prevalece el conservadurismo; no hay cambios en la política y se evitan revoluciones que desatan caos.

3.4 Resultados del Estudio de caso.

El Estudio de caso de esta tesis tiene un carácter exploratorio y descriptivo sobre una temática específica: conocer la cultura política de los estudiantes del CCH, sus formas de participación y su visión de la democracia.

Con este estudio se buscó contar con información recabada a partir de la opinión de las/los alumnos del Colegio encuestados en mayo de 2013, en él se indaga los conocimientos, percepciones, información y valoración que las/los estudiantes tienen acerca de la cultura política.

El Estudio de caso consistió en la aplicación de un cuestionario de 27 preguntas cerradas y 2 abiertas que brindó información descriptiva sobre la opinión de los alumnos del CCH acerca de la cultura política que detentan. A partir del marco conceptual y de la información del Colegio que se incluye en la tesis, se analizaron los datos que proporcionó el cuestionario con el objeto de dar respuesta a la hipótesis, al objetivo general y a los dos objetivos particulares. Se trata por tanto, de un primer acercamiento a la problemática planteada en esta tesis.

La cultura política es objeto de análisis de diversas instituciones públicas y civiles que han aplicado de manera recurrente encuestas de carácter nacional e internacional; en México se aplica la Encuesta de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2012, (ENCUP2012),⁹⁷ realizada por la Secretaría de Gobernación; también la Encuesta Nacional de Juventud (INJUVE2010),⁹⁸ realizada por el Instituto Mexicano de la Juventud; y la Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012 (ENVJ2012), realizada por primera vez por el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) en colaboración con la UNAM a través del Instituto de Investigaciones Jurídicas.

En la ENCUP2012, se plantea conocer la información y conocimiento sobre la política y, el tipo de socialización que se difunde a través de las instituciones en el país. Particularmente la ENVJ2012 explora el tipo de valores, creencias y conceptos de los jóvenes mexicanos. De estas encuestas se retomaron algunos aspectos relacionados con los temas políticos y fueron incorporados para el análisis de los resultados del cuestionario aplicado en el Colegio de Ciencias y Humanidades que forma parte fundamental del Estudio de caso.

⁹⁷ La ENCUP se ha levantado en cinco ocasiones, 2001, 2003, 2005, 2008 y 2012, de las cuales tres han sido realizadas por la Secretaría de Gobernación en colaboración con el INEGI.

⁹⁸ La encuesta ENJV se ha aplicado en tres ocasiones 2000,2005 y 2010, por el Instituto Mexicano de la Juventud (antes Instituto Nacional de la Juventud.)

El Colegio de Ciencias y Humanidades, como ya se mencionó, aplicó en mayo de 2013 un instrumento cuantitativo que buscó diagnosticar las particularidades de la cultura política de una población de jóvenes que estudian en uno de los subsistemas de bachillerato de la Universidad Nacional Autónoma de México. Los resultados de este trabajo tienen un carácter exploratorio y pueden ser el punto de partida para elaborar otros, incorporando instrumentos cuantitativos y cualitativos que permitan profundizar en la temática. También se espera que a partir de la información que generó el Estudio de caso, pueda servir como un referente, entre otros, para promover o diseñar algunas acciones encaminadas a fomentar una educación democrática en las/los jóvenes adolescentes que estudian en el CCH.

A continuación se procede a analizar los resultados del cuestionario, a partir de agrupar los reactivos en cinco temáticas.

1. Ámbitos para el ejercicio de la democracia.

Reactivos:

No. 1. ¿Con qué frecuencia se practica la democracia en casa?

No. 2. ¿Con qué frecuencia se practica la democracia en la escuela?

No. 3. ¿Con qué frecuencia practicas la democracia con los amigos?

No. 4. ¿Con quién hablas de política?

De acuerdo con las respuestas las/los alumnos opinan que en la familia encuentran un ambiente más propicio para expresar libremente sus ideas, y es en ese espacio privado donde hablan más de política. La escuela y los amigos son después de la familia, los ámbitos en donde, según su opinión, también se sienten interesados para hablar de política y practicar la democracia.

Por género, las mujeres en un porcentaje más alto que los hombres, 5 puntos porcentuales más arriba, señalan que la familia, la escuela y los amigos son los ámbitos más propicios para el desarrollo de la democracia. Por turno, se observa que en el matutino existen más alumnos que ubican a la casa como el lugar en donde se practica más la democracia, que en el vespertino. La diferencia de resultados entre estos turnos, es de 8 puntos porcentuales.

Una posible explicación sobre la importancia que tiene la familia y los amigos, puede ser que probablemente estos jóvenes encuentren en esos espacios más seguridad y confianza que la que existe fuera de ellos, es decir, en el ámbito público. Un dato interesante sobre con quién hablan de política, es el relacionado con la baja valoración que le asignan al maestro, comparado con la que tiene la familia, la escuela y los amigos. Aquí la escuela es vista por ellos como el ambiente de sociabilidad en el que diariamente se relacionan con sus pares y, en

donde encuentran aceptación e identidad. Cabe señalar que en la ENCUP 2012 la familia es la institución en la que más confían los mexicanos obteniendo el porcentaje más alto.

2. Valoración de la democracia.

Recactivos:

No. 5. De las siguientes formas de gobierno ¿en cuál te gustaría vivir?

No. 6. ¿Qué tipo de democracia consideras mejor?

No. 11. ¿Qué es lo importante en la democracia?

No. 12. Consideras que la democracia actual, ¿se debe mantener, debe cambiar o no existe?

Para estos jóvenes el término “democracia” no es claro en sus percepciones y conocimientos que tienen de ella. En el reactivo no. 5 del cuestionario, el 64.22% opina que la democracia es la forma de gobierno en la que les gusta vivir, sin embargo, un 20% contesta que no sabe definir en qué forma de gobierno le gustaría vivir, mientras que un 8% se manifestó por el anarquismo.

La variable “no sé” debe ser motivo de preocupación, debido a que probablemente los alumnos no tienen suficientes conocimientos sobre las características de la democracia y por tanto, se puede concluir que no han recibido en otros niveles educativos anteriores, información sobre la forma de gobierno más importante en el mundo actual. El interés por el anarquismo también resulta ser preocupante, en virtud de que con la aparición reciente en la sociedad mexicana de grupos anarquistas, se ha observado que se manifiestan a través de métodos violentos y de rechazo total a la democracia y partidos políticos. Por género existe un menor porcentaje de mujeres (6.9%) que ven bien al anarquismo, en tanto los hombres obtienen un porcentaje mayor (8.82%).

Cuando se les pregunta sobre cómo debe ser la democracia, el 57% menciona que debe ser “representativa” y el 41% señala que “directa”. En estas respuestas llama la atención el número de alumnos que se inclina por la “directa”, entendida por aquella en la que las decisiones se toman por asambleas. En los cinco planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades existen grupos o colectivos de alumnos que realizan asambleas (con pocos alumnos) en las que deciden asuntos como: tomar las instalaciones para realizar un paro; enarbolar un pliego de peticiones ante las autoridades; manifestaciones o mítines dentro y fuera de la escuela, por lo cual es posible conjeturar que esas asambleas son sus referentes inmediatos que probablemente incidan en su percepción acerca del tipo de democracia. Por género existe un mayor número de mujeres el 42.65% que se pronuncian más por la democracia “directa”, que los hombres que opinan en un 38.10%. Es muy interesante observar que en la medida en que avanzan los

semestres, aumenta el número de las/los jóvenes que se inclinan por la democracia “directa”, de un 32.59% que se manifestaron por ella en el segundo semestre, pasan a un 51.72% en el sexto semestre, situación que puede interpretarse como un rechazo a la democracia “representativa” en las/los alumnos que están por terminar su bachillerato. El porcentaje que se inclina por los referéndums, plebiscitos y consultas es muy bajo (2.69%), seguramente desconocen la importancia que tiene en la democracia las consultas populares para dirimir asuntos de gran trascendencia como puede ser iniciativas legislativas o pronunciamientos sobre alguna problemática específica. En las sociedades democráticas, estos mecanismos de consulta tienen una gran importancia para que la ciudadanía se pronuncie directamente sobre algún asunto de interés nacional, tal es el caso recientemente en algunos estados de la Unión Americana, en donde próximamente se someterá a consulta la legalización del consumo de marihuana.

En su visión de la democracia no incorporan la importancia que tiene “la rendición de cuentas”, aspecto que caracteriza a una sociedad participativa que exige de sus gobernantes un buen funcionamiento político y transparencia en el manejo de los recursos, para estos jóvenes la democracia es una forma de gobierno que toma en cuenta “todos los puntos de vista”, característica que va ligada a la visión de la democracia directa.

Sólo un 5% de los encuestados consideró que la democracia actual se debe de mantener, mientras que el 95% considera que no existe y que debe cambiar. Esta opinión desfavorable sobre la existencia de la democracia, coincide con la ENCUP 2012, en donde el 66% de los mexicanos (jóvenes y mayores) opina que no se vive en democracia, y con la Encuesta Nacional de Valores en Juventud, en donde los jóvenes del país encuestados mencionan que no existe la democracia ya que sus derechos humanos no se respetan y sobre todo “el derecho a no ser víctimas de la violencia” y el derecho a “tener un juicio justo”.

3. Valoración de la política. Reactivos

No. 7. ¿Te interesa la política?

No. 10. En política se habla de “izquierda” y “derecha”. ¿En lo personal cómo te consideras?

No. 13. La corrupción existe porque las autoridades la propician.

No. 16. ¿Formas o has formado parte de algún partido político?

No. 17. ¿Te sientes representado por los partidos políticos?

No. 18. ¿En qué institución confías más?

No. 19. ¿Cuál partido te convence más?

No. 23. ¿En qué medio te enteras de los asuntos políticos?

Más de la mitad de los alumnos no tiene interés por la política, y esto se observa con mayor claridad cuando se les pide que definan lo que significan las posturas de “izquierda” y de “derecha”, a partir de estos datos, resulta que el 51.38% no sabe y no cuenta con elementos para definir en qué consisten estas posturas. El 29.97% se consideró de “centro”; el 13.56% de “izquierda” y prácticamente la posición de derecha no tuvo aceptación (1.71%). Por semestre, es interesante observar que en la medida que éstos avanzan aumenta la claridad sobre las posturas de “izquierda” y de “derecha”, el “no sabe” pasa de 57% en segundo semestre, a 43% en sexto. Por género, las mujeres ubican menos estas posturas puesto que el 55.91% de ellas no sabe definir las, mientras que el 45.84% de los hombres declara no saber definir estas posturas.

A los hombres en términos generales (51.39%) les interesa más la política que a las mujeres (42.55%) este dato es coincidente con lo que reporta la ENCUP2012 y la Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012, por lo que es posible señalar que aún en la sociedad mexicana las mujeres se encuentran menos interesadas por la política, debido a su papel social y cultural que las ubica como más interesadas en la familia y en el ámbito privado en general.

Para los alumnos encuestados, el 91% opina que la corrupción existe porque las autoridades la propician, nuevamente este dato también es coincidente con la ENCUP2012 y con la ENVJ2012, en las cuales más de la mitad de los mexicanos considera que los funcionarios públicos son corruptos y que además los ciudadanos permiten que haya corrupción, de esto se deriva que las/los jóvenes del Colegio tienen una alta desconfianza en las instituciones, no sólo del estado, sino también de la sociedad. Es importante señalar que en la ENCUP 2012 la opinión que tienen los mexicanos sobre la posibilidad de que la corrupción se acabe no es alentadora, consideran que es poco posible que esto suceda. En el tema de la desconfianza no hay diferencias significativas por género, semestre, turno y plantel.

La institución en la que más confían, quitando la familia, es la escuela (55.07%) y las menos confiables (0.20 y 1.18%) son para ellos la Cámara de Diputados y Senadores y los partidos políticos, esta percepción es muy semejante a la que aparece en la ENCUP2012, en donde a nivel nacional la opinión sobre estas instituciones es la que adquiere menos aceptación y credibilidad. Por semestre y género no existen diferencias significativas; sin embargo por plantel, destaca Naucalpan con un 47.47% de aceptación hacia la escuela, mientras los otros planteles se ubican por arriba del 55%. Es interesante señalar que después de la escuela, la Comisión Nacional de Derechos Humanos obtuvo un 18.13%, ubicándose en el segundo lugar de confianza.

Otro dato que coincide con la ENCUP2012, es el referente a que la televisión es el medio fundamental a través del cual las/los alumnos se enteran de política, prácticamente no leen periódicos o revistas políticas y tampoco les interesa el debate político. En este punto se encontró que un mayor número de mujeres, el 46.17% se enteran más de la política a través de la televisión, que los hombres, quienes se enteran por este medio en un 37.18%. Por plantel destaca de manera abismal que en el Sur sólo el 20% dice enterarse a través de este medio, mientras que en Naucalpan el 51.65% recurre frecuentemente.

En relación con la opinión que tienen sobre los partidos políticos, el partido que más les convence es el Revolucionario Institucional (PRI), que obtuvo un 63%, seguido del PRD con un 21.57% y, posteriormente el PAN con un 6.33%. Esta preferencia por el PRI es muy semejante a la señalada en la ENVJ2012 y aún no se realizaba la elección presidencial. No existen diferencias significativas por turno y semestre, sin embargo por género, se presenta una leve inclinación de las mujeres por el PRD, es decir, una diferencia de 2 puntos porcentuales con respecto a los hombres. Por plantel, Naucalpan es el que presenta mayor aceptación por el PRI en un 68.47%, mientras que Oriente tiene el porcentaje más bajo, el 57.2%. Por semestres, la preferencia por el PRI se eleva en cuarto y sexto semestre, de 54.75% que obtuvo el PRI en el segundo semestre, se obtiene en el sexto semestre un incremento de 62.98%. Una posible explicación sobre la gran preferencia que estos jóvenes tienen sobre el PRI, obedece a que sus edades fluctúan entre 14 y 18 años, su memoria histórica no incorpora el periodo en el que gobernó el PRI en México con sus más de 70 años en el poder, ejerciendo una democracia limitada e incluso recurriendo constantemente al fraude electoral. Las referencias más cercanas que pueden estar presentes en sus conocimientos, percepciones e imaginarios son los gobiernos panistas de Vicente Fox Quezada y Felipe Calderón Hinojosa, por lo cual se observa un bajo porcentaje que obtuvo el PAN en este cuestionario, seguramente se debe a una visión negativa de su mandato. En lo que respecta a las preferencias por el PRI, como la encuesta se realizó en mayo de 2013, el gobierno de Peña Nieto tenía poco más de 6 meses de existencia y considerando que según datos de IFE la elección presidencial de 2012 ha sido la más concurrida en la historia electoral de México, con un 63% del electorado que acudió a las urnas, se puede inferir que el electorado se inclinara por el PRI como una actitud de rechazo al gobierno de Felipe Calderón Hinojosa. Enrique Peña Nieto se impuso a sus dos principales rivales con un 38.1%, mientras que Andrés Manuel López Obrador obtuvo el 31.5% y Josefina Vázquez Mota el 25.4%. La imagen que proyectó el entonces candidato del PRI fue muy bien manejada por el poder mediático, diseñando una imagen joven y fresca del candidato, frente a las imágenes desgastadas de los otros dos candidatos. Es importante señalar que en la Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012,

las/los jóvenes del país que fueron encuestados, señalaron también al PRI (25%) como el partido con el que más simpatizan, y en segundo lugar se ubicó el PAN (11.9%), seguido del PRD (10.4%).

4. Participación política en general.

Reactivos

No. 8. ¿En qué momento participas en política?

No. 9. ¿Qué es lo que generalmente haces cuando estas conversando con algunas personas y empiezan a hablar de política?

No. 14. Protestar en la calle, bloqueando el tránsito o tomando edificios.

No. 15. ¿qué tan de acuerdo estás con las siguientes acciones que podrían realizarse para buscar resolver algún problema escolar, de una comunidad (profesores, étnica, grupo escolar, etc.) o de una colonia?, hacer una huelga o paro de labores.

No. 24. Denunciar frente a los medios o publicar cartas o desplegados en los medios.

No. 25. Levantar una queja frente a las autoridades responsables.

No. 27. ¿Qué tanto las personas son capaces de escuchar a otras?

En términos generales, la mitad de los alumnos muestra interés por la participación política y la otra mitad manifiesta no tener interés. Por género, las mujeres en un 38.20% muestran un mayor interés en participar en las elecciones escolares, mientras que los hombres tienen un 30.40%. Es importante señalar que en la Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012, los jóvenes mexicanos mencionaron en un 84% que prácticamente no están interesados en la política.

Participar protestando, haciendo una huelga, bloqueando el tránsito o tomando edificios, obtuvo un desacuerdo de más del 60%. Por género, el desacuerdo aumenta en el caso de las mujeres y en el turno vespertino. En cuanto a los planteles, Oriente es el que obtiene el mayor porcentaje de alumnos que están de acuerdo con la protesta, en la calle, tomando edificios o bloqueando el tránsito y el menor es Naucalpan.

En relación con la participación política a través de canales institucionales para denunciar algún hecho o quejarse, la mayoría de los alumnos considera conveniente denunciar ante los medios o publicar cartas (83%) y también está de acuerdo (94.54%) en levantar una queja por un atropello o problema que se presente. Por género, turno, semestre o plantel no existen diferencias significativas.

5. Participación política en los órganos de gobierno de la UNAM.

Reactivos

No. 20. ¿Participaste en la última elección de representantes estudiantiles?

No. 21. ¿Te sientes bien representado por ellos?

No. 22. ¿Estás enterado que en la UNAM hay órganos de gobierno en los que los estudiantes están representados?

En lo referente a los órganos de gobierno de la UNAM, cerca del 70% de las/los alumnos opinan que no saben que existen estos órganos y sin embargo, cuando se les pregunta sí se sienten bien representados por ellos, el 58.43% dice sentirse representado, presentando una confusión o contradicción en estas respuestas. En cuanto a género, turno y plantel, no existen diferencias significativas. Por semestre la participación en el segundo es de 0.74%, mientras que en el sexto se eleva a un 12.13%, lo que lleva a considerar que en la medida que avanzan los semestres se enteran de las elecciones escolares, aunque no necesariamente les interesa participar.

6. Jerarquización de valores.

Reactivo: 26. Elige los valores más importantes en tu vida diaria.

Este reactivo es de jerarquización y se les presentan a los alumnos 10 valores para que asignen una calificación que va de 0 a 100.

Los resultados fueron los siguientes: “el respeto” obtuvo un 72%, seguido de “la libertad” con un 51.0%, “la igualdad” con 42.2%, “la justicia” 38.0%, “dignidad humana” 27%, “solidaridad” 25.4%, “tolerancia” 24.8%,”cumplir con tus responsabilidades” 10.6%, “acatar las leyes” 2.0% y “otro” 1.6%.

Como puede observarse “el respeto” es para estos jóvenes el más importante, seguramente por su condición de adolescentes este valor cobra sentido en el proceso de construcción de su identidad como individuos, y seres sociales. “La libertad” aparece en un segundo lugar. Es interesante señalar que “acatar las leyes” obtuvo el más bajo porcentaje, es decir, el valor que tiene que ver con el estado de derecho. Por género, las mujeres dicen que el 76.5% se inclina por “el respeto”, mientras que los hombres le asignan un 66.8%, esto seguramente tiene que ver con la condición de la mujer en una sociedad patriarcal en donde aún no se logra que la sociedad tenga una cultura de la equidad de género. Por su parte, los alumnos varones se interesan más por “la libertad” que las mujeres. Los valores que tienen que ver con los derechos humanos fueron tomados en cuenta fundamentalmente en este orden: “libertad”, “igualdad”, “justicia” y “tolerancia”,

cabe observar que el ámbito de la responsabilidad no queda claro en estos jóvenes que alcanzan a percibir la importancia de ejercer valores, pero aún no perciben que el ejercicio de valores siempre va acompañada de la responsabilidad.

7. Posturas políticas.

En los resultados de las 2 preguntas abiertas, se encontró que las/los jóvenes nuevamente expresaron el escaso conocimiento que tienen sobre las posturas políticas de “izquierda” y de “derecha”. Por política de “izquierda” entienden a una tendencia democrática y a la de “derecha” como conservadora que sólo apoya a empresarios y capitalistas, estas respuestas abiertas fueron sistematizadas de manera fácil en virtud de que la mayoría de los 300 encuestados contestó casi de la misma forma, es decir, asociaron a la “izquierda” con los buenos políticos y a la “derecha”, con los malos políticos. El 51% no sabe definir estas posturas y el 25% se manifestó por tener una posición de centro. Llama la atención que la “izquierda” tuvo un 12.53% y la “derecha” prácticamente no tiene adhesiones.

Finalmente es posible decir que los resultados arrojados por el cuestionario de 27 preguntas cerradas y 2 abiertas, permitieron conocer que estos jóvenes estudiantes del CCH poseen una cultura política incipiente, poco informada y con grandes confusiones sobre el significado de la democracia. Rechazan la participación política en general y prácticamente no participan en las elecciones escolares.

Los aspectos más significativos por género, giran en torno al menor interés que las mujeres muestran por la política y al gran valor que le atribuyen a la familia en donde se sienten más escuchadas y pueden hablar con mayor libertad. En la definición sobre las posturas de “izquierda” y de “derecha”, tienen menor claridad que los hombres y se inclinan más por participar a través de canales institucionales como levantar una queja ante las autoridades y/o elaborar cartas o desplegados. Sin embargo, las mujeres se interesan un poco más en las elecciones escolares, probablemente porque están más interesadas en los estudios y son las que obtienen mejores calificaciones y reprueban menos. Llama la atención que en el reactivo que solicita la jerarquización de valores, las mujeres se inclinan más por el “respeto”, mientras que los hombres por la “libertad”. Esta preferencia tiene su explicación en la cultura patriarcal que todavía prevalece en la sociedad mexicana, en donde las mujeres no son del todo respetadas e incluso son objeto todavía de violencia intrafamiliar.

Otro aspecto significativo, es el relacionado con el plantel Naucalpan, los datos indican que las opiniones de las/los alumnos son particularmente diferentes a las

de los otros cuatro planteles. Naucalpan aparece como el plantel que menos confía en la escuela, en donde hay más alumnos que se enteran de política por la televisión, en donde existe una mayor aceptación del PRI y, que los alumnos de esta escuela se interesan menos por las elecciones escolares. Esta situación debe llamar la atención de autoridades y profesores, para profundizar mediante otros estudios, entrevistas, observaciones, biografías sobre la situación particular de dicho centro educativo. Por el momento sólo se puede señalar que existen algunas condiciones menos favorables en las que este plantel se sitúa, por ejemplo es el único que se ubica en el Estado de México, en una zona muy conflictiva y de gran inseguridad y a la que acuden a estudiar los jóvenes más desprotegidos (económica y culturalmente) del bachillerato de la UNAM.

En las conclusiones finales se tratará de llevar los resultados de este cuestionario a un análisis que incorpore los aspectos conceptuales que pretendieron dar soporte teórico a la tesis y a contextualizar estos datos con información sobre el Colegio de Ciencias y Humanidades para poder dar respuesta a la hipótesis y objetivos planteados y presentar algunas sugerencias.

3.5 Aplicación de una técnica cualitativa (“World Café”) y resultados.

La conversación del “World Café” es una forma intencional de crear una red viva de comunicación en torno a asuntos que importan. Una conversación de café es un proceso creativo que lleva a un diálogo colaborativo en donde se comparten el conocimiento y la creación de posibilidades, para la acción en grupos de todos tamaños.

Quienes participan en el ejercicio crean el mundo y su futuro a través de un proceso de conexión con otros, compartiendo el conocimiento y el “*know-how*”, y construyendo relaciones, todo a través de la conversación colaborativa. Desafortunadamente esta información no se desagregó por género.

Metodología:

- Organizar grupos de discusión, para que mediante la interacción y participación de las ideas individuales se logran hacer planteamientos colectivos.

- Se formaron 10 equipos integrados por 10 alumnos para aplicar esta técnica a 100 alumnos. En cada equipo, los 10 alumnos debían haber estudiado el bachillerato en cualquier plantel del Colegio de Ciencias y Humanidades y en el momento de la aplicación se encontraban cursando el primer semestre de la licenciatura en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, es decir en agosto de 2013. La aplicación estuvo a cargo de la Dra. María del Carmen Muñiz, quien utilizó 5 grupos de primer semestre para aplicar esta técnica, siendo apoyada por profesores que prestaron su grupo para la aplicación de esta estrategia.
- La pregunta básica sobre la que giró el debate se denominó: “Políticas públicas para las/los jóvenes”. Esta técnica se compone de 4 etapas y al final se llega a una conclusión, mediante el debate colaborativo, y se realizó con el objeto de comparar las opiniones de las/los jóvenes que actualmente estudian en el CCH, con las de las/los estudiantes que egresaron del Colegio y que apenas inician su licenciatura para conocer si existen opiniones diferentes. Los resultados son interesantes como más adelante se apuntará en los resultados de la aplicación de esta técnica. Sin embargo, es importante señalar que prácticamente tienen las mismas percepciones que las/los jóvenes que aún están estudiando en el bachillerato del CCH.
- Etapas para el desarrollo de la técnica cualitativa world café.
Etapa I identificación del tema; etapa II medidas de acción para la problemática; etapa III sobre los temas identificados se exploraron diferentes alternativas de solución; etapa IV conclusiones.

En todas las etapas y a todos los equipos se les proporcionó 4 hojas de colores que hacían referencia a distintos conceptos y que a continuación se señalan:

Rosa (cuello de botella).

Ocre (acción futura).

Verde (transformación profunda).

Amarillo (acciones de impacto inmediato).

Etapa I

En esta etapa se identificaron los problemas de las políticas públicas para las/los jóvenes y de manera muy clara señalaron con facilidad los aspectos que actualmente se presentan en la vida juvenil y se pudo consensar en todos los equipos cuáles eran los principales problemas:

- Falta de oportunidades de trabajo (rosa).
- Alcoholismo y drogadicción (verde).
- Embarazo adolescente (verde).
- “Bullying” (amarillo).
- Apatía política (amarillo).
- Escasez de recursos económicos (rosa).
- Violencia intrafamiliar (amarillo).
- Vandalismo (amarillo/ocre).

Se proporcionó a cada equipo un objeto con el cual pidieran la palabra, con el fin de que hubiera un mayor orden a la hora de expresar sus puntos de vista a través de un líder o conductor en cada equipo.

En los equipos, los integrantes interactuaron mucho y se estableció una discusión y un debate. Todos participaron activamente aportando ideas y contradiciendo a otro, hasta llegar a puntos de acuerdo.

Posteriormente se pegaron las hojas de colores de cada equipo en el pizarrón, y un alumno seleccionado al azar pasó a examinar y explicar las similitudes, las constantes y las diferencias con el resto de los equipos. Finalmente, todos los integrantes de los equipos pudieron pasar y revisar todas las hojas.

Etapa II

En esta segunda etapa los alumnos de cada equipo se intercambiaron, el único que no rotó fue el líder. Aquí se trató sobre las medidas de acción para las siguientes problemáticas y nuevamente aparecen demandas que forman parte de las exigencias de grupos organizados, esto muestra que de alguna manera, cuando se les pone a reflexionar surgen ideas claras con relación a las políticas públicas:

- Exigir al gobierno y generar interés en las/los jóvenes (rosa).

- Mejorar la educación básica y generar una visión compartida (ocre).
- Planificación familiar (rosa).
- Mayores fuentes de trabajo y becas para estudiantes (amarillos).
- Fomento de la pluralidad (verde).
- Preparar a los académicos para que no permitan el “Bullying” (verde).

En esta etapa hubo buena comunicación entre los integrantes de los equipos, se les vio más comprometidos con la actividad y en una actitud más participativa, aunque aún divagaban o tocaban otros temas.

Al terminar se pegaron las hojas de colores y se establecieron en común las acciones más urgentes.

Etapa III

En esta etapa los únicos que rotaron fueron los líderes de cada equipo. Se trató acerca de lo que se debe hacer para avanzar y contrarrestar las problemáticas antes identificadas.

- Mayor presupuesto para infraestructura (rosa).
- Centros recreativos (ocre).
- Campañas sociales (ocre).
- Cursos en línea certificados por las universidades (ocre).
- Fomento al autoempleo (amarillo).

En esta etapa casi todos los integrantes participaron mucho sin desviarse del tema, se atuvieron a la temática y pudieron compartir y debatir más ideas en menos tiempo. En esta etapa se observa cómo se van concretando y afinando las posibles soluciones a los problemas de los jóvenes.

Finalmente se repitió el proceso del pegado de hojas en el pizarrón y la oportunidad de que todos las pudieran ver.

Etapa IV

Se fracturaron todos los equipos, se eligieron por consenso tres temáticas, entre

ellas: el “bullying, educación y política. Posteriormente se discutieron medidas de ataque y prevención. Los equipos se formaron igualmente con diez integrantes, y fueron conformados por elección propia.

En esta mesa se concluyó lo siguiente:

- Capacitar a los profesores para formar a las/los alumnos en cultura ciudadana.
- Contar con profesionales para el tratamiento de los problemas dentro de la escuela.
- Generar talleres bimestrales obligatorios de formación ciudadana.

En esta última etapa la participación de los integrantes resultó más entusiasta y se les notó el interés por el tema. Favorecieron el debate, no se reconoció un líder en específico, todos llegaban a acuerdos por medio de un debate bien fundamentado, y se terminó concluyendo que existe una gran apatía política entre las/los jóvenes en general y del CCH en particular, pudiendo observarse que una vez que ingresan a la licenciatura esta situación permanece prácticamente igual.

Habría que hacer un ejercicio semejante a las/los alumnos egresados del CCH que cursan el último año de carrera, para saber si durante su tránsito por la facultad su cultura política se incrementó o permanece casi igual.

Conclusiones de la técnica cualitativa.

Al empezar la etapa I se observó que nadie sabía exactamente en qué consistía, se mostraron un tanto introvertidos y cohibidos. Conforme fue avanzando la actividad y fueron pasando las etapas, se notaron más confiados y seguros en expresar sus opiniones y debatir con los compañeros.

En general los líderes funcionaron. Se logró el objetivo de crear por medio de una charla y del conjunto de las opiniones de todos los participantes, opciones viables para la solución del problema planteado inicialmente que fue el de las políticas públicas para las/los jóvenes.

Las conclusiones generales que emitieron las/los jóvenes participantes en la técnica del “World Café” y que se recogieron de los diferentes grupos resultaron ser las siguientes:

- Las/los jóvenes del Colegio se han ido alejando paulatinamente de la política, ya no se observa la efervescencia de años atrás, donde se manifestaban y se agrupaban para exigir sus derechos.
- Han cambiado los colectivos juveniles; sobre todo en el Colegio permea la desconfianza en las instituciones públicas y del Estado, y en general se presenta la apatía política en los estudiantes.
- Las/los estudiantes de la mesa de debates consideran que la escuela no puede ser sólo un espacio de aprendizaje, sino también privilegiar la reflexión para desarrollar una conciencia crítica.
- Las/los jóvenes buscan nuevos espacios de manifestación y expresión de las ideas como son: las redes sociales; los “blogs”; las organizaciones no gubernamentales; el uso del “chat” del correo electrónico, del “Facebook”, etc.
- Muchas de sus percepciones sobre política las podemos encontrar precisamente ahí en sus “blogs” y páginas personales, donde los seguidores de las mismas dejan sus puntos de vista o aportan nuevas ideas. Esto nos lleva a comprender que actualmente la Red es un excelente medio de comunicación en donde las/los jóvenes pueden interactuar, y es muy poco probable que sean silenciados al reunir, por ejemplo, comentarios a favor de alguna causa como la ecología o el medio ambiente. Las imágenes, escritos, ideas, propuestas y en general todo tipo de expresiones son muy particulares, y además circulan en tiempo real a través de estos espacios.
- En cuanto a los espacios más cercanos a su entorno, todavía predomina el “grafiti” como un medio por excelencia de visibilización, de expresión de cierta rebeldía o inconformidad. Por esto encontramos que incluso, varios de las/los jóvenes utilizan su cuerpo o su vestimenta como formas culturales de expresión. Ellos continuamente nos dejan mensajes, nos invitan a pensar, intentan comunicarnos algo a través de sus creaciones. Un ejemplo de ello es que poco a poco, el “grafiti” que antes se mencionó gana hoy día reconocimiento como una expresión cultural de interés para aquel que lo observa. Es por ello que les sigue interesando reafirmar este tipo de espacios que son puntos de encuentro con sus pares.

- Otro aspecto muy revelador que se observa es la música, ya que para ellos es una expresión que no contempla los límites de clases sociales y es un espacio de creación y manifestación juvenil, sobre todo ahora que gracias a la tecnología no sólo se escucha sino que se puede tener creatividad en el ámbito musical, grabar las melodías, subirlas a la Red y en cuestión de segundos, dar a conocer este tipo de expresiones.
- A través de la música se da también la participación política, por ejemplo: cuando las/los jóvenes crean letras de protesta o donde nos señalan algunas debilidades que tiene la sociedad. Por esto, ellos mismos afirman que no son el futuro de México, son su presente.

En la etapa IV se aportaron aspectos importantes sobre la necesidad de que la escuela proporcione educación ciudadana como parte importante de la formación de bachilleres.

CONCLUSIONES

La temática de la tesis se desarrolla a partir de un estudio exploratorio de carácter descriptivo, se trata de un primer acercamiento al conocimiento de la cultura política de los jóvenes del Colegio de Ciencias y Humanidades que estudian en un contexto histórico determinado. A partir de este estudio se pretende contar con información que permita dar respuesta a la hipótesis y objetivos de la tesis.

Para ello se abordó en primer lugar un marco conceptual a partir del desarrollo de las categorías cultura, democracia, jóvenes, poniendo especial énfasis en la cultura política, categoría medular de esta tesis. En segundo lugar, se expuso una visión global del Colegio de Ciencias y Humanidades como el marco donde se desarrolla la experiencia escolar de las/los alumnos, sus principales características socioeconómicas y culturales. En tercer lugar, se diseñó un Estudio de caso mediante la aplicación de un cuestionario a una muestra representativa con el objeto de obtener información a partir de la opinión de las/los alumnos sobre varios aspectos de la cultura política.

En estas conclusiones se analizarán los datos a la luz del marco conceptual y del conocimiento del Colegio para tener una visión más amplia sobre el tipo de cultura política encontrada en las/los estudiantes del CCH y posteriormente sugerir algunas propuestas que pueden implementarse para reforzar la formación integral de las/los jóvenes bachilleres del CCH.

Idealmente las escuelas son un espacio para la formación integral de las/los jóvenes en donde, independientemente de sus calificaciones o resultados académicos, encuentran un lugar privilegiado en el que pueden tener cabida sus intereses culturales y sociales. En este trabajo se entiende a la cultura como el conjunto de símbolos, normas, creencias, vivencias, costumbres, mitos y rituales que contribuyen a conformar la identidad de los miembros de la comunidad y a la cultura política como el conjunto de percepciones, conocimientos, normas, actitudes y valoraciones sobre el sistema político en general, y la política en particular.

Las poblaciones de alumnos del CCH no son homogéneas, pertenecen a diferentes culturas juveniles: sin embargo, su condición de “ser joven” y “estudiante de bachillerato” permite que se conviertan en un objeto de estudio, por

lo que en esta tesis se indaga de modo particular cómo es su cultura política, no sólo en lo referente a sus percepciones, sino también en sus actitudes y prácticas.

Como ya se ha planteado anteriormente, a través de la socialización y sociabilidad estos jóvenes desarrollan normas y valores que van interiorizando y apropiando para definir cada vez más una identidad propia. Según señala Pierre Bourdieu, la identidad cultural tiene relación con el sentido de pertenencia que conforma el campo simbólico en el que se dan las relaciones sociales.

En la escuela coexisten diferentes culturas juveniles como modos diferenciados de diversas identidades que surgen en una sociedad globalizada. En este contexto, no toda la juventud goza de los derechos que puede ofrecer el Estado, como son: salud, trabajo y educación. Grupos importantes de jóvenes del país gozan de estos derechos, pero muchos otros viven en la exclusión, pobreza y marginación.

Para el caso de las/los alumnos que estudian en el Colegio de Ciencias y Humanidades, se puede decir que se encuentran en la categoría de jóvenes “incluidos” que poseen un capital cultural y escolar que les permite construir su identidad como “jóvenes adolescentes que estudian el bachillerato en una escuela que pertenece a la Universidad Nacional Autónoma de México”.

Para ellos, la escuela puede ser un espacio que propicie el sentido de pertenencia, que refuerce e incremente su cultura en general, es decir no sólo es un espacio para el aprendizaje sino también para reflexionar sobre su condición de jóvenes.

La educación es por tanto, un ámbito donde se construyen saberes pero también valores y derechos. Independientemente del nivel educativo, toda escuela debe propiciar educación ciudadana. En el caso de la Educación Media Superior, la construcción de una educación ciudadana es apremiante pues como ya se argumentó, al término de sus estudios las/los jóvenes se integrarán a la vida ciudadana con derechos y obligaciones sancionados por la Constitución Política.

Sin embargo, no siempre se logra que cuando las/los jóvenes cumplen 18 años tengan una cultura política sólida; por el contrario, en este Estudio de caso se han encontrado elementos que permiten validar **la hipótesis de la tesis**: a partir de la información obtenida en el Estudio de caso, se puede confirmar que “las/los jóvenes del CCH poseen una cultura política incipiente, debido a la escasa información sobre la política y sobre el sistema político; no parece que hayan recibido alguna formación sobre cultura ciudadana antes de ingresar al

bachillerato y durante su tránsito por él, sus conocimientos sobre estos aspectos son confusos y a veces contradictorios”.

Su cultura política incipiente refleja que los conocimientos y experiencias sobre la política y el sistema político se encuentran poco desarrolladas, sus concepciones sobre la democracia y la participación son confusas y poco documentadas, lo que genera en ellos una apatía y desinterés por los asuntos políticos. Su visión de la democracia es el mejor ejemplo de la confusión y falta de conocimiento que tienen sobre el término y su significado. No tienen una participación activa en política, no participan al interior de sus escuelas en los órganos de representación estudiantil y muestran menos interés por participar en política fuera de la escuela. El paso de los alumnos por el Colegio no les aporta elementos de conocimiento y formación sobre la democracia, ni mucho menos interés por participar en las diferentes instancias, por lo que se puede afirmar que la escuela como institución social y en concreto el CCH, no prepara alumnos para una futura ciudadanía. Por tanto es posible señalar en el desarrollo de esta hipótesis, que el Colegio no ha podido cumplir con la misión de formar sujetos de su propia cultura y concientes del papel y compromiso que tienen con la sociedad, por lo que su función innovadora no se expresa en la actualidad.

Ahora bien, también la falta de información y educación ciudadana que estos jóvenes presentan, deja ver una deficiente alfabetización en los niveles de estudio previos al bachillerato. No se observan elementos de una formación cívica que hubiesen recibido en la primaria o secundaria, y aunque todavía no tienen la mayoría de edad ni experiencia ciudadana, ya perciben a la corrupción como algo inherente a la política y empiezan a desarrollar actitudes de indiferencia y rechazo a las instituciones políticas. Las/los jóvenes en México según la IMJUVE-IIJ2012 están más preocupados por la pobreza, el desempleo y la inseguridad, por lo cual resulta natural que también perciban la ineficacia de la política para resolver los urgentes problemas de la desigualdad y la violencia.

Para abordar con detalle los diferentes aspectos que se han mencionado anteriormente, se procederá a realizar un análisis que permita incorporar los aspectos conceptuales, la información sobre el CCH y la incorporación de los resultados del Estudio de caso, para incorporar más elementos de análisis a la hipótesis y a los objetivos de la tesis.

Para contextualizar a las/los alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades en diferentes ámbitos, se presentaran algunas características de diversa índole que

permitan contar con una visión del marco sociocultural en el que se desenvuelven estos alumnos: un 95% de las/los estudiantes no trabajan; cerca del 60% de sus familias perciben alrededor de cuatro salarios mínimos y el 60% señala que vive en casa o departamento propio. El 82% posee celular y el 65% computadora; por el acceso a servicios y bienes que dicen tener en la hoja de datos estadísticos⁹⁹ se evidencia en ellos un poder adquisitivo superior al declarado en el ingreso familiar. La mayoría son jóvenes entre 15 y 19 años que se encuentran en plena adolescencia o primera juventud. El ambiente escolar y la relación con los amigos son los aspectos que más le interesa de la escuela, llama la atención que su capital cultural no es amplio y la mayoría sólo dispone de libros de texto. Lo que más les interesa es la música, la cual es accesible dada su disponibilidad en sitios de descarga libre de internet. Actualmente muchas de sus ideas y percepciones en general las podemos encontrar en sus blogs, páginas personales y en las redes sociales donde dejan sus puntos de vista o aportan nuevas ideas. La mayoría no practica ningún deporte y no van al teatro ni al cine de manera regular.

De acuerdo con el Estudio de caso, estos jóvenes le atribuyen un gran valor a la familia y a la escuela, dato que coincide con la Encuesta Nacional de Valores de La Juventud de 2012, realizada por el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE). Para ellos la familia es el lugar en donde de manera más libre expresan sus ideas y expectativas, en donde encuentran seguridad y confianza. Esto es comprensible debido a su edad y condición de adolescentes, es decir, a su condición de ser sujetos en pleno proceso de construcción de su identidad, como seres humanos y como estudiantes.

En el objetivo general de la tesis se planteó conocer la visión que estos jóvenes tienen de la democracia. Al respecto es posible señalar a partir de los datos del cuestionario que su valoración de la democracia es incipiente y en algunos aspectos contradictoria. Cerca del 65% de los encuestados opina que la democracia es la “forma de gobierno” en la que les gusta vivir; el 7.76% le gustaría vivir en la anarquía¹⁰⁰ y un 18% no sabe definir en qué forma de gobierno le gustaría vivir, la dictadura tuvo una aceptación del 4% y la monarquía del 6.17%. A pesar del alto porcentaje que obtuvo la democracia, es preocupante que cerca

⁹⁹ La hoja de datos estadísticos se aplica a cada alumno que ingresa a la UNAM por parte de la Dirección General de Planeación que permite conocer por entidad los datos socioeconómicos y académicos de los alumnos que ingresan a la UNAM ya sea a bachillerato o licenciatura.

¹⁰⁰ En el contexto social que vive actualmente el país y con las recientes movilizaciones sociales que ha provocado los asesinatos de Ayotzinapa, cada día aparecen sectores de jóvenes llamados “anarquistas” que se enfrentan violentamente con la policía en marchas y cierre de avenidas. Estos grupos básicamente están formados por jóvenes que provienen del bachillerato de diferentes escuelas e igualmente los grupos porriles toman del bachillerato sus principales integrantes.

del 20% no pueda definir las formas de gobierno y que un sector se incline por la anarquía. Considerando que estos jóvenes estudian el bachillerato resulta incomprensible que un porcentaje importante de ellos desconozca que en la Constitución Política Mexicana se afirma con toda claridad que México se rige por una democracia.

En cuanto al tipo de democracia que se desarrolla en el país, el 57% menciona que es representativa y un alto porcentaje, el 41% se inclina por la democracia directa. Paradójicamente no saben definir en qué consisten las consultas populares como el referéndum y el plebiscito que escasamente obtuvo un 1% de los encuestados y que son ejemplos de democracia semi-directa aprobadas recientemente por la Constitución Política. Cabe señalar que el porcentaje que alcanzó la democracia directa es muy alto en relación con los posibles referentes “reales” que estos jóvenes tengan de esta forma de democracia, desafortunadamente el instrumento no profundiza sobre este asunto, y esto nos lleva a pensar que probablemente no conozcan el significado de la democracia directa y sólo perciban que tiene que ver con asambleas.

Cuando se trata de **caracterizar a la democracia** la mayoría considera que es “una forma de gobierno que toma en cuenta todos los puntos de vista”, mientras que a la democracia que está relacionada con “la rendición de cuentas”, le asignan un porcentaje mucho más bajo, sobre todo si se acude a los múltiples estudios que se han elaborado sobre esta forma de gobierno, que indica que la rendición de cuentas y la participación ciudadana son aspectos que contribuyen a entender mejor el significado de la democracia.

El punto de mayor confusión y contradicción que se encontró en las/los alumnos tiene que ver con que más de la mitad de estos alumnos considera que la democracia no existe (54.33%) y otro porcentaje casi igual considera (40.56%) que debe cambiar, por lo que prácticamente sólo el 5% de los encuestados está de acuerdo con ella y piensa que se debe de mantener. Estos datos coinciden con la ENCUP2012 en donde los mexicanos no confían en la democracia o bien no consideran que exista. Estos resultados revelan contradicción con los ámbitos para el ejercicio de la democracia, es decir, no perciben la diferencia entre lo público y lo privado, por ello, ubican a la democracia y su práctica, en la familia como el espacio en el que la ejercen con más frecuencia. La familia de acuerdo con diversos estudios, entre los que destaca *la familia autoritaria* de Horkheimer y los estudios de Pierre Bourdieu sobre *la reproducción y la macrofísica del poder* de Michel Foucault, ubican al núcleo familiar como una institución jerárquica y

patriarcal, donde la relación entre los miembros de la familia es de subordinación hacia los padres. Para Foucault el poder se encuentra en todos los ámbitos de la vida social y política y en la vida cotidiana, de ahí que llame la atención que la familia sea vista como la instancia en la que con mayor frecuencia estos alumnos desarrollan la democracia. Probablemente la confusión radica en que confunden a la vida familiar y sus lazos de unión, seguridad y cariño, con la democracia, lo cual nuevamente implica que desconocen el verdadero significado de ella.

En esta tesis se concluye que la **democracia** es concebida por las/los alumnos, desde una perspectiva individualista no ligada a la participación política y ciudadana, se asocia con una forma de ser y pensar ligada al ámbito en donde los individuos se encuentran preocupados por sus garantías individuales y por la defensa de sus bienes y personas.

Según José Antonio Crespo en su libro *Contra la Historia oficial*, publicado por editorial Debate en 2009 considera que la democracia debe relacionarse más con el colectivismo y la solidaridad, que con el particularismo y el egoísmo. Para este intelectual si no se supera esta visión individualista, difícilmente México podrá acceder a una participación política, activa y plural.

Las/los jóvenes encuestados se muestran apáticos y desinteresados, de ahí que el ámbito privado de la familia les ofrezca una mejor forma de convivencia más segura y con menos responsabilidades. La escuela y los amigos también son para ellos ámbitos en donde pueden sentirse reconocidos y aceptados por sus pares. En este punto es importante señalar que para las mujeres encuestadas, el ámbito privado obtuvo un mayor porcentaje de aceptación que para los hombres, debido seguramente a las situaciones de inequidad y violencia que todavía prevalecen en la sociedad mexicana.

Un aspecto que aparece constantemente en el Estudio de caso es el rechazo a los partidos políticos y la desconfianza que genera el Estado y sus instituciones sociales; por ello, en el cuestionario responden que la escuela y la familia son las instituciones en las que más confían y donde practican mejor la democracia. Sin embargo, de acuerdo con las fuentes consultadas y con los resultados del análisis del Estudio de caso, se puede decir que la familia y la escuela son instituciones sociales que no han fomentado la importancia de la política y de la vida ciudadana. Por el contrario tal parece que refuerzan al desinterés y la apatía, cumpliendo así con su función socializadora, que según Antonio Gamski es la de reproducir la cultura dominante.

En cuanto a los objetivos particulares, uno de ellos consiste en identificar las causas por las cuales las/los jóvenes del CCH tienen escaso interés por participar en la política, en los órganos de gobierno de la UNAM y del CCH, en las organizaciones sociales y juveniles y en los partidos políticos. Al respecto es importante señalar que la desconfianza y desinterés por la participación en general, tiene su explicación en la escasa información que estos jóvenes tienen sobre la existencia de las diversas modalidades y canales de participación. De todo lo anterior, el desconocimiento y la falta de información puede ser **el hallazgo** más importante de este estudio y que dé respuesta a las causas de la poca participación y rechazo a la política.

Nuevamente la escuela ha fallado en este punto, no ha podido formar a los alumnos en el conocimiento de la historia del país y sobre todo en el origen y desarrollo del sistema político mexicano, temática que todo alumno que estudia en un bachillerato debe al menos tener una visión general de la historia de cómo se ha conformado el país en el que vive. Como una conclusión que se deriva de los resultados del cuestionario se puede deducir que estos jóvenes tienen serias deficiencias en el conocimiento sobre el origen y desarrollo del Sistema Político Mexicano, tema que aparece como obligatorio en los programas de Historia de México III y IV en el CCH, al igual que en las materias de Derecho, Economía, Administración y Ciencias Políticas y Sociales. Se requiere enseñar una historia crítica que no presente hechos deformados deliberadamente por la élite en el poder. La historia oficial se nutre básicamente de hechos, anécdotas, episodios y hazañas, dejando de lado los grandes procesos que permitan conocer cómo se ha construido el país en el que habitan, y sus formas de gobierno. Se requiere una Historia de México que propicie o sea fuente de valores democráticos, que proporcione elementos de juicio para forjar un amplio criterio que permita el ejercicio crítico de la participación democrática. En México la exaltación patriótica de la violencia como menciona José Antonio Crespo, realza el culto a la beligerancia y a los héroes, promoviendo poco las formas pacifistas que han permitido construir la democracia en otros lugares, como puede ser el caso de los movimientos encabezados por los líderes Mahatma Gandhi, Martin Luther King y Nelson Mandela. En síntesis, en un régimen democrático la enseñanza de la historia debe promover el pluralismo y la tolerancia hacia otras posiciones, además de insistir en que la violencia no siempre es la mejor forma para resolver los problemas sociales y políticos.

Por lo anterior, la memoria política de las/los jóvenes es inevitablemente pesimista, ya que en su imaginario se resaltan los aspectos negativos y violentos de la historia y, que por cierto muestran la ineficacia de estas acciones.

Los partidos políticos en México se caracterizan por poseer rasgos que explican su crisis y el por qué del desinterés y desencanto de las/los jóvenes. Son instituciones rígidas, poco atractivas, retenidas en el tiempo, con poca capacidad de renovación y sobre todo con opciones limitadas para ellos. El mundo de la política desde la perspectiva electoral, abarca una región compuesta preferentemente por el Estado, el gobierno, los partidos y las instituciones públicas. Ante esta visión, la juventud no encuentra atractivo este mundo; la política funciona mal y además se asocia como una actividad que tiene como fin principal llegar al poder. Según Norbert Lechner el reto mayor de los partidos es lograr que sean eficaces y que genere confianza en la población, situación que no perciben los alumnos en dichos partidos. Esta desconfianza por los partidos políticos y la política en general es un aspecto que parece en la ENCUP2012 y en la IMJUVE-IIJ2012.

Se encontró que a las/los jóvenes del Colegio no les interesa participar en los partidos políticos; sin embargo, consideran que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) es el que más les convence. Esta gran aceptación que obtuvo el PRI, seguramente se debe a que el cuestionario se aplicó en mayo de 2013, en donde el nuevo gobierno encabezado por Peña Nieto tenía pocos meses de iniciar su mandato. Es conveniente recordar que en las elecciones presidenciales del 2012, se obtuvo una alta participación del electorado, se manifestó el 62%, alrededor de 49 millones de personas acudió a las urnas presentándose como la elección más alta en la historia de México. Aunque Peña Nieto no obtuvo el 38.2%, Andrés López Obrador obtuvo el 31.7% y Josefina Vázquez Mota el 25.4%, el PRI obtuvo la mayoría simple en la Cámara de Diputados. En estas elecciones el poder mediático posicionó a Peña Nieto con una imagen nueva y fresca que convenció a una gran parte del electorado y que condujo nuevamente al PRI a ser el partido gobernante. Los alumnos del Colegio, por su edad, seguramente sólo conocieron los gobiernos panistas de Fox y Calderón y desconocen que el PRI estuvo en el poder durante más de 70 años ejerciendo un poder presidencialista y en muchas ocasiones autoritario. Sería interesante a manera de comparación, aplicar el cuestionario en enero de 2015 para observar si después de los acontecimientos políticos y violentos y particularmente los de Ayotzinapa, el PRI sigue conservando ese nivel de aceptación que se reflejó en el Estudio de caso.

Por tanto, vemos que el desinterés y el desencanto no es un mal propio de las/los jóvenes, sino una actitud de indiferencia y desconocimiento hacia el ejercicio de la política en nuestro país. En este punto nuevamente se hace necesario señalar de acuerdo con los datos del Estudio de caso, que los encuestados manifiestan poco conocimiento sobre la política, y una deficiente consideración sobre la importancia de la democracia. Retomando la encuesta, cabe señalar que los alumnos manifiestan que la información y conocimiento que tienen sobre la política la obtienen fundamentalmente de la televisión. Al respecto tanto la ENCUP2012 como la IMJUVE-IIJ2012 señalan que los jóvenes se enteran de política por la televisión y que su principal entretenimiento es este medio de comunicación.

De acuerdo con los datos obtenidos en el Estudio de caso, las/los jóvenes del CCH no participan en política ni al interior de la escuela ni fuera de ella, lo cual concuerda con el resultado de la Encuesta Nacional de Cultura Política de 2012 (ENCUP2012) aplicada por la Secretaría de Gobernación, en donde se expresa que la mayoría de los mexicanos “jóvenes y mayores”, no están interesados en política.

Un ejemplo de desinformación clara entre las/los jóvenes del Colegio, se encuentra en las respuestas que dieron a las dos preguntas abiertas, que son:

1. ¿Para tí qué es la política de izquierda?
2. ¿Para tí qué es la política de derecha?

Las respuestas denotan desinformación y confusión ideológica. Su definición de política de “izquierda” se asocia con personas que luchan por la democracia y que representan a la clase media y baja; mientras que su definición de política de “derecha” la asocian con el capitalismo, con los empresarios y con una ideología conservadora. Estas definiciones muestran perspectivas maniqueístas que ubican a la “izquierda” como buena y a la “derecha” como mala. En las sociedades democráticas avanzadas no tienen lugar estas definiciones cerradas y tajantes, incluso en países con sistemas fundamentalmente bipartidistas, como es el caso de Inglaterra y Estados Unidos, donde prácticamente no existe diferencia entre derecha e izquierda. En los países poco desarrollados democráticamente hablando, como es el caso de México en donde los partidos aún no se consolidan con una ideología clara y definida, los constantes vaivenes de sus posturas políticas no permiten que los ciudadanos aprecien con claridad cómo se manifiestan la “izquierda” y la “derecha”, de ahí la simplicidad de sus respuestas.

En el cuestionario, en la pregunta No. 10 que aborda cómo consideran los alumnos a la política de “izquierda” y de “derecha”, las/los estudiantes responden en un 51.30% seguramente por su edad y por su escasa información sobre la política, que no están en condiciones de definir alguna postura; llama la atención que un 25% se asume como de “centro”; un 13.5% de “izquierda” y prácticamente la “derecha” no tiene adhesiones (1.71%). Por género se observa que aumenta en las mujeres el desconocimiento de estas posturas (55.3%).

Para estos jóvenes la política, la participación y el futuro de la sociedad no es claro, existe el presente y sus necesidades son inmediatas, los ideales de participación de los años 70 que buscaban la construcción de una mejor sociedad, prácticamente han desaparecido del ideario juvenil.

Los espacios para la participación política son reducidos y se ofrecen desde la perspectiva de los adultos. Hoy tenemos a jóvenes preocupados por cuestiones más terrenales y de corto plazo, enfocados a encontrar un empleo o tener más capacidad de consumo. A estos jóvenes muchas veces no les interesa lo que sucede en su sociedad porque sienten que no forman parte de ella. Para las/los jóvenes del 68 en México y en otros países, se luchaba por una mayor libertad de expresión, por detener la guerra y más aún, por la esperanza de una sociedad mejor.

Actualmente no vemos a jóvenes en cafés, clubes o en escuelas hablando de política de manera amplia, esto no se debe a un mal generacional o a su corta edad o a la apatía. Tal vez existen otros factores ajenos a ellos que marcan la distancia entre representantes y representados, y evidencian que en el fondo el Estado Mexicano se ha convertido en un estado fallido que es incapaz de aplicar la norma, de proteger a la ciudadanía y de procurar bienestar y seguridad.

Otra posible explicación del desinterés y poca participación puede estar relacionada con la inexistencia de espacios atractivos que les permitan expresar sus demandas e intereses; incluso, muchos de ellos se ven inmersos en situaciones de riesgo como el consumo de drogas, violencia entre pares, etc. Desafortunadamente, en algunas manifestaciones juveniles como las del primero de diciembre de 2012 y el dos de octubre de 2013, se han presentado grupos de jóvenes violentos conocidos como “anarquistas”, que rebasan los ámbitos institucionales de expresión, para cometer acciones de saqueo y vandalismo. Con estas manifestaciones violentas se ha inhibido la participación política auténtica de

sectores importantes que desean participar y expresar sus demandas en las calles.

En la encuesta los reactivos que hablan sobre la participación política, se observa que más de la mitad de las/los estudiantes no están interesados por participar en política y dicen que es en las elecciones escolares (órganos de gobierno de la UNAM) en donde dicen participar más (34,65%), seguida de asuntos vecinales (23.1%) y de consulta ciudadanas (19.15%), ante estos porcentajes se abre una interrogante ¿cómo es posible que un número alto de alumnos declare que participa en las elecciones escolares, cuando más de la mayoría también declara que no le interesa la política? Una explicación ya mencionada puede ser que en realidad estos jóvenes carecen de información política y de una alfabetización básica en política y democracia, por lo que sus respuestas nuevamente nos llevan a concluir que poseen concepciones poco claras y confusas de este ámbito público. Sobre la “supuesta” participación en los órganos de gobierno, es posible especular que las/los estudiantes contestaron de forma mecánica, aludiendo al “sentido común”, ya que se sabe a través de las cifras oficiales que sólo participa un porcentaje menor al 5% en el CCH. Ni los jóvenes del bachillerato, ni los de licenciatura muestran interés por participar al interior de la UNAM y fuera de ella, lo que lleva a considerar que estamos ante una gran masa de estudiantes que aún no perciben la importancia que tiene la participación política en diversos ámbitos.

Para el caso del Colegio la encuesta arrojó un dato de gran preocupación, estos jóvenes ya no acuden con los profesores para hablar de política, como lo hacían los primeros años de la historia del Colegio, en donde el docente era una figura de autoridad académica y ética reconocida por la mayoría de los alumnos. Desafortunadamente en la actualidad queda claro que a las/los jóvenes no les interesa la política, por lo cual los maestros tampoco son reconocidos como interlocutores válidos y prefieren tocar estos temas con los amigos y otros señalan que con la familia.

Es importante no olvidar que las/los estudiantes del CCH atraviesan por un proceso de construcción personal, de su identidad como individuos y como seres sociales, por lo que es urgente que la escuela asuma la parte de responsabilidad que le toca en relación con una mejor educación y con la formación ciudadana. Esta tarea también debe ser entendida por los profesores que deben prepararse constantemente para poder entender las particularidades que hoy presentan las/los jóvenes del México contemporáneo y particularmente los del CCH.

Una sociedad debe proporcionar múltiples espacios para la expresión cultural; el estado por su parte, debe procurar el diálogo permanente con los actores sociales a través de diferentes vehículos de comunicación. También estos jóvenes señalan en el cuestionario que prefieren usar los canales oficiales como cartas, levantar una queja para resolver algún problema político, que expresar su inconformidad en mítines, marchas y paros, aspecto que nos lleva a pensar que la mayoría de los jóvenes del CCH, seguramente por su edad y la ya mencionada “carencia de información”, no son proclives a las manifestaciones públicas y éstas sólo son retomadas por grupos o colectivos de alumnos activistas, que aunque son pocos, pueden incluso parar una escuela o bien perturbar el tráfico o los medios de transporte.

Algunos aspectos importantes que deben apuntarse en estas conclusiones están relacionados con la perspectiva de género, en el cuestionario se encontró que a las mujeres en términos generales les interesa menos la política que a los hombres y por consiguiente les cuesta más trabajo identificar las posturas de “izquierda” y de “derecha”. En el ambiente familiar es donde encuentran mayor libertad para la expresión de sus ideas y prefieren hablar de política en la familia, con los amigos y menos en los ámbitos públicos. Las jóvenes estudiantes tienen una mayor aceptación por la participación en los órganos de gobierno del Colegio, en virtud de que la mayoría de los representantes al consejo técnico e interno en los últimos años, son mujeres. Este “interés” puede tener su explicación en que las estudiantes en general se preocupan más por los estudios y tienen mejores calificaciones que los hombres. Las mujeres encuestadas se enteran más de política a través de la televisión en un porcentaje ligeramente mayor con respecto a los hombres, el valor del “respeto” es el más importante y se inclinan más por “acatar las leyes”, mientras que los hombres eligieron en mayor número a la “libertad”. Con estas respuestas es posible inferir que las mujeres que estudian en el bachillerato del CCH, son una muestra representativa de este sector a nivel nacional, en donde se observa por un lado, resabios culturales relacionados con el papel tradicional de las mujeres y por el otro, avances importantes en su condición femenina.

En relación con los semestres, se observa en los resultados que a medida que avanzan no se refleja un mayor conocimiento y formación sobre el significado de la democracia y la participación.

Es necesario llamar la atención sobre el plantel Naucalpan, ya que en él se concentran aspectos que requieren de un análisis más profundo. Este centro

educativo según la opinión de los alumnos, confía menos en la escuela; los alumnos se enteran más de la política a través de la televisión, en comparación con otros planteles; existe una mayor aceptación por el PRI y los alumnos de esta institución académica se interesan menos por las elecciones escolares y por la política en general. Por el momento sólo se puede comentar que existen algunas condiciones menos favorables en las que este plantel se sitúa geográficamente y socialmente; es el único en el Estado de México rodeado de una zona conflictiva de gran inseguridad y se sabe que a esta escuela acuden los estudiantes más desprotegidos económica y culturalmente del bachillerato de la UNAM.

Es importante volver a los datos que aporta la encuesta ENEUNAM2011 en donde las/los alumnos que estudian en las diferentes licenciaturas de la UNAM, al igual que los estudian en el CCH, le asignan poca valoración a la política y falta de interés por participar en alguna organización política al interior y fuera de la UNAM. Sobre estos alumnos que pertenecen al nivel superior y por tanto que se encuentran estudiando una carrera profesional, deberían contar con una cultura política más desarrollada y documentada.

En el Estudio de caso se confirmó la hipótesis que menciona que la cultura política de las/los alumnos del Colegio es incipiente producto de la desinformación y del escaso conocimiento que poseen, lo que conduce a generar en ellos apatía, desinterés y desconfianza. Sí las/los jóvenes son agentes de cambio, entonces estamos ante una situación crítica para la perspectiva futura, por lo que es urgente desarrollar con mayor rapidez programas o políticas que fortalezcan la información política y generen opciones atractivas para la participación.

Considerando que las/los jóvenes que estudian en el Colegio de Ciencias y Humanidades se encuentran en la antesala de la ciudadanía y a terminar su bachillerato para incorporarse a estudios superiores o bien al mercado del trabajo, la participación es un aspecto importante que debe desarrollarse en su formación integral, se requiere que tanto en la escuela como fuera de ella las/los estudiantes perciban la importancia que tiene este ámbito, acerca de este punto Morín refiere que:

“La Democracia se pone en ejercicio mediante innovaciones pedagógicas y de otras formas de convivir y negociar, en la escuela por ejemplo, en donde se replantea la relación maestro–alumno, e institución y saberes. También en la educación media superior es urgente que los alumnos eleven su cultura política, que se busquen los mecanismos para repolitizar a sus

directivos, profesores y estudiantes, a través de nuevas lógicas que conjuguen los grandes principios de la cultura académica y de la cultura democrática, pues ambas se complementan.¹⁰¹”

Respecto de la educación, Morín recomienda que se enseñe la democracia en la educación, como “cultura del debate”. Según él, la nueva escuela debe proponerse como un laboratorio de vida democrática. Recomienda instaurar reglas de cuestionamiento de las decisiones institucionales consideradas como arbitrarias. Hace énfasis en que el aula debe ser el lugar de aprendizaje del debate argumentado, de las reglas necesarias para la discusión, de la toma de conciencia, de las necesidades y procesos de comprensión del pensamiento de los demás, y de la escucha y el respeto a las voces minoritarias y marginadas.

Para esta importante idea de abordar la “cultura del debate”, en el cuerpo del trabajo de esta tesis se incorporó una técnica cualitativa conocida como “World Cafe”, que tuvo como objetivo generar debates en pequeños grupos. Una conversación de café es un proceso creativo que lleva a un diálogo colaborativo, en donde se comparte el conocimiento y la creación de posibilidades para la acción en grupos pequeños, es parte de una hipótesis que plantea que el mundo se crea y se imagina cuando se comparte el conocimiento, construyendo relaciones a través de la conversación colaborativa.

Crear un futuro positivo comienza con la conversación humana. La inversión más simple y más poderosa que cualquier miembro de una comunidad u organización puede hacer para la renovación, es empezar a conversar con otra gente como si las respuestas importaran (ideas de Who Will Tell The People de William Greider).

Como resultado de esta técnica cualitativa aplicada a 100 alumnos del primer semestre de diferentes licenciaturas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM que estudiaron en el Colegio de Ciencias y Humanidades, se aportó lo siguiente.

- a) Las/los jóvenes buscan nuevos espacios de manifestación y expresión de las ideas, siendo las redes sociales el medio que más prefieren. De hecho, el “World Café” es una red social cara a cara en tiempo real.

¹⁰¹ Edgar Morín. Un escenario Global por Miriam Henao Willes, socióloga. Revista Colombia Ciencia y Tecnología de conciencias. Volumen 17 número 4, octubre-diciembre de 1999. Véase <http://arquepoetica.azc.uam.mx/akademos/edufuturo.html>, fecha de consulta noviembre 2013.

- b) En términos generales, consideran que las/los jóvenes del Colegio se han ido alejando paulatinamente de la política como lo hacían las primeras generaciones. La juventud muestra apatía por la política y por la participación ciudadana.
- c) Existe desconfianza en las instituciones públicas y en el Estado, aunque sigue apareciendo la escuela no sólo como un espacio de aprendizaje, sino también de reflexión, de análisis y de toma de conciencia.
- d) Consideran que el “graffiti”, la música, las formas de vestir, es decir sus expresiones de cultura juvenil, tienen una connotación política de rechazo y crítica a esta sociedad que no les abre espacios de su interés.
- e) Se presenta en el ejercicio del “World Café” los problemas reales de los jóvenes y posibles soluciones.

Como puede observarse, los resultados de la técnica “World Café” son complementarios a los que aparecen en las 27 preguntas cerradas y 2 abiertas del cuestionario aplicado a una muestra representativa de alumnos del Colegio.¹⁰²

Para fortalecer la democracia y la creación de ciudadanía, la escuela en el nivel medio superior ha de adoptar y enseñar la ética de la responsabilidad y la participación. Igualmente, la educación de la juventud debe propiciar una formación sobre aspectos democráticos y éticos que permitan introducir en su identidad la importancia del trato igualitario entre sexos; es decir, la equidad de género, así como el respeto a todas las diferencias sociales, económicas, políticas, étnicas y religiosas. Todo esto con el fin de encarar y atender graves problemas de nuestro tiempo como son la drogadicción, la violencia, la inequidad, el deterioro ambiental; la educación en derechos humanos y multicultural, contra la violencia y por el fomento a la paz.

En la Educación Media Superior las políticas educativas del gobierno han influido en la definición de los contenidos educativos, por lo cual se observa un vacío en aspectos relacionados con la educación ciudadana en este nivel de estudios.

En México de acuerdo a diferentes estudios, los ciudadanos están más preocupados por su ámbito privado que por el público, y pocas veces participan en alguna acción ciudadana. Desde hace muchos años la participación política no sólo de jóvenes sino de los adultos en general es un asunto pendiente en el país. Si consideramos que participar implica tener información y estar interesados en las

¹⁰² Véase Vitrina metodológica.

acciones políticas, tenemos que reconocer que un alto número de mexicanos se encuentra más interesado por resolver sus condiciones de subsistencia y bienestar que por la política, las estadísticas de desigualdad y pobreza hablan por sí mismas.

El desinterés hacia la política y la crisis de representación son reales y tienen consecuencias, la práctica política de una sociedad es el reflejo de todo el sistema social. México tiene una historia de cultura política vertical y paternalista emanada de la Revolución Mexicana, que se construyó a partir de un partido político. El reto es lograr que tanto jóvenes como adultos encuentren nuevas formas de participación política que sean efectivas para el logro de sus demandas y necesidades.

Por su parte, el Estado y sus instituciones deben crear políticas públicas para la juventud, que atiendan las crecientes demandas, que den cabida a sus expectativas e intereses, que generen confianza y seguridad y, que tengan credibilidad. Si las/los jóvenes realmente son “el futuro de México”, se tiene que atender su presente, su aquí y ahora en donde habitan, y atender sus necesidades inmediatas. Tal vez las/los jóvenes aún no saben todavía que son el futuro de México.

Para finalizar estas conclusiones se esbozaron algunas ideas o sugerencias que pueden implementarse y que son una respuesta al objetivo particular planteado en la tesis acerca de: ***proponer algunas acciones que contribuyan a establecer un programa que incorpore la educación ciudadana en el Colegio de Ciencias y Humanidades.***

- Se sugiere crear en el currículum del Colegio, un Programa Transversal que incluya del primero al sexto semestre, la temática sobre Cultura democrática y ciudadana. Los temas transversales hacen referencia a problemas que tienen un importante componente actitudinal, de valores y normas, que pretenden ofrecer una formación integral del alumno. Son transversales porque aparecen en el plan de estudios como aspectos generales y particulares en cada una de las asignaturas. Todo currículum “(...) presupone un correspondiente perfil del alumno al que se pretende formar y del docente que lo va a desarrollar.”¹⁰³ También se debe contar con un perfil del egresado que muestre cómo es la realidad actual del

¹⁰³ Gloria Ramírez. *La educación ciudadana ante los retos de la democracia en México*. op.cit. p. 7.

alumno que concluye sus estudios en el CCH, para poder diseñar el currículum con base en datos objetivos y para apuntalar mejor el perfil del alumno que se pretende alcanzar.

- La constitución de un programa sobre educación democrática puede contribuir a desarrollar entre las/los jóvenes una conciencia ciudadana que fomente los derechos humanos, una sociedad sustentable y la paz social,¹⁰⁴ en los momentos actuales la clarificación que tiene el derecho humano a vivir en la paz es algo que se ha vuelto impresindible.
- Es indispensable realizar trabajo interdisciplinario para los profesores que permita rebasar las barreras disciplinarias y encontrar puntos de unión entre las mismas. Uno de ellos puede ser el de los derechos humanos.
- Los profesores deben de prepararse constantemente y formarse en educación ciudadana, para que ellos puedan educar a los jóvenes en la ciudadanía. El punto nodal empieza por el salón de clases, pasa por las relaciones y debe continuar con el trabajo académico, colaborativo y participativo. Se hace necesario recuperar la capacidad de autonomía y elección de las/los jóvenes para que puedan decifrar el mundo desde su propia perspectiva.
- Es tarea de la UNAM y del CCH que los programas de tutores del Colegio y los maestros en el salón de clases, proporcionen elementos de información sobre cultura ciudadana. Los tutores en particular pueden ser capacitados con algunos cursos seriados de cultura ciudadana.
- Se debe impulsar con más énfasis la participación de las/los jóvenes en los órganos de gobierno de la UNAM como son: Consejo Técnico, Consejos Internos, Consejos Académicos, a través de páginas interactivas, foros de alumnos, diseño de software que promueva la cultura política ciudadana a través de situaciones hipotéticas, como las que ha desarrollado el INE antes IFE.

Es preocupante que al interior de la UNAM la desinformación por la política permee a las/los jóvenes del bachillerato y a los de licenciatura, sin embargo, como ya se argumentó, para el caso de los bachilleres más que un desinterés se debe de hablar de falta de información en estos jóvenes y sobre todo de la carencia de una educación ciudadana durante la secundaria y el bachillerato.

- Se hace necesario recuperar la capacidad de autonomía y elección de estos jóvenes en su papel de actores sociales, desmitificando las

¹⁰⁴ *Ibidem*. P.10

interpretaciones estrechas como sujetos aún incompletos dentro de una escala evolutiva y convencional de la vida humana y, demostrar en el análisis la complejidad y riqueza de la subjetividad juvenil descrita desde su propia perspectiva y no desde el mundo adulto.

- Es importante ofrecer a las/los alumnos, charlas sobre la Ley de Cultura Cívica de la Ciudad de México, a través de los convenios que la UNAM tiene con el gobierno la Ciudad.
- Es conveniente desarrollar una nueva propuesta de participación de la democracia documentada, a través de grupos de estudio, charlas de café, actividades extracurriculares, etc.
- Es conveniente desarrollar un proyecto cultural que incorpore juegos y actividades lúdicas que permitan a las/los jóvenes indentificarse con propuestas de interés, para que de manera paulatina se interesen por los problemas de la escuela, y en forma de cascada se vayan incorporando también a la problemática de su barrio y de su ciudad.
- Los profesores, a través del modelo educativo, deben incorporar en sus cursos ordinarios estrategias para “aprender a aprender”, cumpliendo así con la tarea de que el alumno sea el sujeto de su propio aprendizaje.
- Los educadores serán un modelo de autoridad, que no de autoritarismo ni de libertinaje. En este sentido, es conveniente recordar que las condiciones históricas actuales hacen que al docente le resulte particularmente difícil situarse en el punto justo entre el autoritarismo y la ausencia de autoridad. Muchas de las situaciones que se presentan en el aula, ponen de manifiesto un cambio respecto al consenso social que otorgaba al docente de manera incuestionable la función de autoridad. Esta atribución, por el contrario, se descalifica con frecuencia.
- Estos jóvenes son la generación del cambio en una sociedad de transición política, porque muchos de ellos pronto tendrán la experiencia del sufragio. Han sido formados en un México de contrastes, de complejidades, de inercias y vicios, herencia de un pasado en donde la política ha significado corrupción, malos manejos y deterioro. Por tanto, habrá que dotarlos de mejores elementos para la vida ciudadana.

Finalmente, la escuela es el lugar idóneo en donde las/los jóvenes se apropian de la cultura. Como decía Gramsci, la educación debe ser laica, democrática y basada en la ciencia, y debe haber un eje común en los estudios. Por ello, las/los jóvenes a través de la educación y programas específicos sobre formación

ciudadana pueden comprender el propio valor auténtico como personas, el valor de la propia existencia, y experimentar que ésta se vuelve liberadora en una escuela para todos, en donde existe una estrecha vinculación de lo que se aprende con el trabajo, así como entre la educación científica y técnica, con la educación humanista.

La apropiación de una nueva cultura para las/los jóvenes debe producir conciencia y responsabilidad, además de un interés por participar en la vida política, con una cultura en donde la educación para la democracia conduzca a la interiorización del respeto a los derechos humanos, al desarrollo social, al rechazo a la violencia, y adjudique un valor importante a la paz social como lo menciona la Dra. Gloria Ramírez. En algunos países como en Canadá o en España, la educación ciudadana aparece explícitamente en el curriculum; incluso se habla de una educación para la ciudadanía democrática en una perspectiva planetaria¹⁰⁵.

La ciudadanía es el derecho a tener derechos como diría Hanna Harendt y el reconocimiento de esta ciudadanía por parte del Estado, significa también la existencia de canales legítimos de participación. La condición de ciudadano se adquiere por derecho, pero ser sujeto de derecho es el resultado de un proceso educativo, político y cultural que le permita al sujeto exigir el ejercicio de los derechos y el respeto a ellos.

Al respecto la Dra. Gloria Ramírez señala que:

“la educación ciudadana es todavía una práctica incipiente, pese a que éste termino comienza a ser utilizado con mayor frecuencia por diversas entidades educativas, formales y no formales; en consecuencia, es evidente que cada día se incrementa el número de instituciones y agentes involucrados en el desarrollo de ésta disciplina, indispensable para el incremento de la democracia”¹⁰⁶

¹⁰⁵ Ibidem. p.10.

¹⁰⁶ Ibidem. p. 7.

FUENTES.

Bibliografía.

- Alducin Abitia, Enrique. *Los valores de los mexicanos*. México en tiempos de cambio. México, Banamex, 1991.
- Almond Gabriel y Sidney Verba, *The civic culture political attitudes and democracy in five nations*, Boston, little, brown and co., 1965.
- Ander-Egg, Ezequiel. *Técnicas de Investigación Social*. Buenos Aires. Magisterio Rio de la Plata, 1993.
- Bourdieu, Pierre. *La juventud no es más que una palabra*, México, CONACULTA-Grijalvo. 1990.
- Bobbio Norberto, *El futuro de la democracia*, México, Fondo de cultura Económica, 1991.
- Bobbio, Norberto, *El tiempo de los derechos*. Madrid, Editorial Sistema. 1991.
- Bracho, Teresa y Miranda, Francisco. *La Educación Media Superior. Situación actual y reforma educativa. En la Educación Media Superior en México*. Balance y Perspectivas coordinado por Martínez Espinosa, México, Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Castrejón Díez, Jaime. *Estudiantes, bachillerato y sociedad*. México. Colegio de Bachilleres. 1985.
- Cerroni, Umberto. *Reglas y valores en la democracia*. México, Alianza editorial, 1991.
- Colomer, Teresa. (Coord.) *Lecturas adolescentes*. España. Graó. 2009.
- Crespo, José Antonio. *Contra la Historia Oficial*. México. Debate. 2009.
- Dahl Robert, *La poliarquía*, Madrid, Tecnos, 2009.
- Delval, J. *Hacia una escuela ciudadana*. Madrid. Morata 2006.
- Derrida, Jacques. *Políticas de la amistad*. Valladolid. Trotta. 1998.

- Durand Ponte, Víctor Manuel. *Ciudadanía y cultura política*, México, Siglo XXI, 2004.
- Durand Ponte, Víctor Manuel. *Formación cívica de los estudiantes en la UNAM*. México. Miguel Ángel Porrúa 2002.
- Efron, R. *Subjetividad y adolescencia*, en: *Adolescencia, pobreza, educación y trabajo*, compilado por Irene Konterllnik y Claudia Jacinto, Argentina, Losada, 1997.
- Earwark, J. *Helping and supporting students*. Buckingham. Open University Press. En: *La transición a la educación secundaria*, coordinado por Sacristian J. Gimeno, Madrid, Editorial Morata, 1997.
- Fernández Linares, Raúl Horacio. *Ritual y educación en una escuela urbana*, inédita, México, Tesis presentada para aspirar al grado de Doctor en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, UNAM, 2012.
- Feixa, Carlos. *Púberes, efebos, mozos y muchachos. La juventud como construcción cultural*, Juventud y sociedad: del neolítico al neón, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1990.
- Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Barcelona. Gedisa, 1973
- Giddens, Anthony. *Sociología*, Madrid, Alianza Editorial, 2000.
- Gimeno, José. *La transición a la escuela secundaria*. Madrid. Morata, 1997.
- Guerrero Salinas, Elsa. *Algunos rasgos de la experiencia estudiantil en el bachillerato en Jóvenes y Bachillerato*, coordinado por Eduardo Weiss, México, ANUIES (Biblioteca de la Educación Superior), 2012.
- Gutiérrez, Roberto. *El campo conceptual de la cultura política*. México. Revista Argumentos No.18, UAM, 1993.
- Guzmán Gómez, Carlota y Saucedo Ramos Claudia. (coord.) *La voz de los estudiantes*. México. Ediciones Pomares. 2007.
- Habermas, Jürgen. *Teoría de la Acción Comunicativa*. Madrid, Taurus, 1990.
- Inglehart, Ronald. *The Silent Revolution: Chaning Values and Political Styles among Western Publics*, Princeton University Press; y "The

Renaissance of Political Culture”, en *American Political Science Review*, vol. 4, diciembre de 1988.

Jarés R., Jesús. *Globalización neoliberal y educación para la paz*, en *La educación Superior en Derechos Humanos: una contribución a la democracia*, coordinado por Gloria Ramírez, México, UNAM, 2008.

Krotz, *La dimensión utópica en la cultura política. Perspectivas antropológicas*. México. Flacso. 1997.

Labastida, Jaime. *et. al. Identidad y diferencia*. México. Siglo XXI. 2010.

Laso Prieto, José María. *Introducción al pensamiento global de Gramsci en Asociación Cultural Wenceslao Roces. Cuadernos Edición Popular*, no. 1, Gijón, 2004.

Lanz, Zulma María (comp.) *El aprendizaje autorregulado*. Buenos Aires – México. Ediciones Novedades Educativas. 2006.

Lechner, Norbert. (comp.) *Cultura política y democratización*. Buenos Aires. Flacso. 1987.

Lechner, Norbert. *El malestar con la política y la reconstrucción de los mapas políticos. Culturas políticas a fin de siglo*. México. Flacso. 1993.

Lechner, Norbert. *El nuevo interés por la cultura política*. Buenos Aires. Flacso. 1987.

Mazzotti, Maricela y Rodríguez, Cristina. *Transgresión y salida a la calle. Mujeres pobres adolescentes*. CLAEH, Montevideo, 2007.

McCarthy, Thomas. *La teoría crítica de Jürgen Habermas, 4ta edición, Madrid, Tecnos, 1998*.

Medina Carrasco, Gabriel. *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. México, Colegio de México, UNAM, 2000.

Muñoz Corona *et. al.*, *Población estudiantil del CCH: Ingreso, tránsito y egreso de siete generaciones*, México, UNAM, 2012.

Nieto, Raúl. *Cultura política y clase obrera*, en *Cultura política y educación cívica* coordinado por Jorge Alonso, Centro de investigaciones interdisciplinarias en humanidades. México, Porrúa, 1988.

- Olvera, Alberto J. *Ciudadanía y Democracia*. México, IFE, 2008.
- Pérez Islas, José A. *Jóvenes e instituciones en México. 1994-2000*. México. SEP-Instituto Mexicano de la Juventud, 2000.
- Ramírez, Gloria. *La educación ciudadana ante los retos de la democracia en México*. México. UNESCO. 2005.
- Ramírez, Gloria. (coord.) *La educación superior en derechos humanos: una contribución a la democracia*. México. Catedra UNESCO de derechos humanos de la UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. 2008.
- Rodríguez Cortés, Luisa Fernanda. *La relación jóvenes-sistema político: una revisión de los imaginarios de los estudiantes del CCH Sur*, inédita, México, tesis presentada para aspirar al grado de maestría, UNAM, 2007.
- Sabine, George H. *Historia de la teoría política*. México. F.C.E. 1984.
- Suárez Zozaya, María Herlinda. *Encuesta de estudiantes de la UNAM*, ENEUNAM 2011. México. CRIM. Seminario de Investigación en Juventud, UNAM 2012.
- Tiramonti, Guillermina. et. al. *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*. Buenos Aires. Flacso. 2011.
- Urteaga, Maritza. *La construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos contemporáneos*. México. Universidad Autónoma Metropolitana. México. Juan Pablos Editor. 2011
- Wild, Rebeca. *Educar para ser vivencias de una escuela activa*. Barcelona. Herder. 2002.
- Zorrilla Alcalá, Juan Fidel. *El bachillerato mexicano: un sistema académicamente precario. Causas y consecuencias*. México. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. UNAM. 2008.
- Zorrilla Alcalá, Juan Fidel. *El Futuro del bachillerato mexicano y el trabajo colegiado*. México. ANUIES. 2010.

Cuadernos.

Agenda Estadística México. UNAM. 2013.

Bazán Levy, José de Jesús. **El modelo educativo del CCH y la cultura básica.** México. CCH. UNAM. 2012.

CONAPO: **La Situación Demográfica de México 2011.** México, SEGOB, 2011.

Estudio sobre lo cívico y lo político en las narrativas culturales de los jóvenes mexicanos. **Cuaderno de Trabajo Núm. 6** Primera edición: octubre de 2003, Instituto Federal Electoral, ISBN 970-695-079-6; en http://www.ife.org.mx/documentos/CFD/anexos/pdf/estudio_civico_politico.pdf, fecha de consulta octubre de 2013.

IFE, *Democracia y formación ciudadana.* **Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática,** México. IFE, primera edición 2010.

Instituto Federal Electoral. **Cuaderno de Trabajo Núm. 6** *Estudio sobre lo cívico y lo político en las narrativas culturales de los jóvenes mexicanos* Primera edición: octubre de 2003 ISBN 970-695-079-6; en http://www.ife.org.mx/documentos/CFD/anexos/pdf/estudio_civico_politico.pdf, fecha de consulta octubre de 2013.

Laso Prieto, José María. *Introducción al pensamiento global de Gramsci* en Asociación Cultural Wenceslao Roces. **Cuadernos Edición Popular, no. 1,** Gijón, 2004.

Muñoz García, Humberto y Roberto Rodríguez Gómez. *La educación superior en el contexto actual de la sociedad mexicana,* **Cuadernos del Seminario de Educación Superior, núm. 1,** México, UNAM y Miguel Ángel Porrúa, 2004. En <http://www.ses.unam.mx/integrantes/uploadfile/rrodriguez/RR2004c.pdf>, fecha de consulta abril de 2013.

Peschard Jaqueline. **La cultura política democrática, cuadernos de divulgación de la cultura democrática.** México, Instituto Federal Electoral. 1994.

Población Estudiantil del CCH ingreso, tránsito y egreso. Trayectoria escolar: siete generaciones 2006-2012, México, México. Dirección General del Colegio de Ciencias y Humanidades, UNAM, 2012.

Plan de Trabajo 2012-2013. Programas Prioritarios. Dirección General de Colegio de Ciencias y Humanidades, Secretaría de Comunicación Institucional, 2012.

Plan de Estudios Actualizado, México. Colegio de Ciencias y Humanidades, UNAM. 1996, cuadernillo número 70.

Hemerografía.

Bazán Levy, José de Jesús. *Horizontes actuales de la Educación Media Superior*, Aportes, Vol. I, México. Colegio de Ciencias y Humanidades. 2001.

Feixa, Carlos. *Del reloj de arena al reloj digital, Sobre las temporalidades*. Revista de estudios sobre juventud, Vol. II, Número 2, México, 1995 diciembre-julio 2003.

Gutiérrez, Roberto. *El campo conceptual de la cultura política*. México. Revista Argumentos No.18, UAM, 1993.

La metodología en el CCH. En Gaceta UNAM. 3era. Época V. III, C.U., México 15 de noviembre de 1971.

Muñoz Corona, Lucía Laura. et. al. *Algunas características de los jóvenes que estudian en el CCH*. Revista Eutopía del Colegio de Ciencias y Humanidades, tercera época. Año 6. Núm. 19 Julio – 19 2013. México. Colegio de Ciencias y Humanidades UNAM. 2013.

Tejera, Héctor. *Cultura de la política, campañas electorales y demandas en Perfiles latinoamericanos No. 18*. México. Flacso. 2000.

Ciberografía.

- Berlanga Santos, José Luis. *Teoría Simbólica de la democracia y participación ciudadana en México*, en http://www.ceenl.org.mx/educacion/certamen_ensayo/tercero/Jos%C3%A9_Luis_Berlanga_Santos.pdf, fecha de consulta mayo de 2013.
- Baquero M. *Reinventando las sociedades en América Latina. Cultura política, género exclusión social y capital social. Ciencias Políticas XXIII*. <Http://www.Publicaciones.CienciasSociales.info.cl/index.php/perspectivas/article/view/9/9>. Fecha de consulta 28 de octubre de 2014.
- Bourdieu, Pierre. *Sociología de la cultura*, traducción Martha Pou. Grijalbo-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990 Les Editions de Minuit. En <http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/bourdieu-pierre-sociologia-y-cultura.pdf>, fecha de consulta julio de 2013.
- Cifras aportadas por Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL) en el día Internacional de la Juventud en 2008. Disponible en: <http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/jovenes.es.do>, fecha de consulta septiembre de 2013.
- Crozier Michel J., Samuel P. Huntington, Joji Watanuki *The crisis of democracy. Report of governability of democracies to the Trilateral Commission*. Libray of Congress Catalog Card Number: 75-27167 en http://www.trilateral.org/download/doc/crisis_of_democracy.pdf, fecha de consulta abril de 2013.
- Datos reportados por ONU: *Informe sobre la juventud mundial 2012*. Disponible en http://www.un.org/es/publications/pdf/WYR2011_Quotes-Facts_FINAL_Sanich.pdf. Información también disponible en Banco Mundial, Juventud: Reseña Temática: <http://www.bancomundial.org/temas/juventud/> fecha de consulta septiembre de 2013.
- Ejercicio democrático universitario. La democracia en México; una visión comparada con América Latina*. En: http://seciudadano.ife.org.mx/docs/edu/La_democracia_en_Mexico.pdf, fecha de consulta junio de 2013.

- Fix-Fierro, Héctor. *Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012* en <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3221>, fecha de consulta, mayo de 2013.
- Gutiérrez, Roberto. *El campo conceptual de la cultura política*. En: http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/1-195-3330fku.pdf. Fecha de consulta 11 de noviembre de 2014.
- INEGI. INFORMATIVO OPORTUNO CONOCIENDO A TODOS. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/Articulos/sociodemograficas/mexico-jovenes.pdf>, fecha de consulta diciembre de 2013.
- INEGI: *Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud Datos nacionales*. Publicado el día once de agosto del año dos mil diez, disponible en: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2010/juventud10.asp?c=2766&ep=41> fecha de consulta: mayo de 2013.
- Jurado Valencia, Fabio. *La cultura política como objeto de estudio de las disciplinas contemporáneas*. En: http://www.ieepuebla.org.mx/prevfiles/educiv/Ponencia2010_CulturaPolitica.pdf. Fecha de consulta 28 de octubre 2010.
- Lara, Miguel. *Los jóvenes y la política: Perogrullo está equivocado. Problemas y soluciones a la involuntaria apatía política en los jóvenes*. En Razón y Palabra, revista electrónica. <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n56/mlara.html>, fecha de consulta abril de 2013.
- Laso Prieto, José María. *Las ideas pedagógicas de Antonio Gramsci: signos, teoría y práctica de la educación*. Número 4. Página 4/11. Julio - Diciembre 1991. ISSN 1131-8600 en http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/hemeroteca/r_3/nr_34/a_556/556.html, fecha de consulta noviembre de 2013.
- Macado, Alfonso Gerardo; Gómez Suárez, Luis y Espina Rodrigo. *La juventud y los retos de la actualidad*. Disponible en: http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/congreso08/conf4_machadogr.pdf, fecha de consulta septiembre de 2013.
- Millán La Rivera, Cecilia. *Cultura política: acercamiento conceptual desde América Latina*. En: http://www.academia.edu/3047413/Cultura_pol%C3%ADtica_acercamiento_conceptual_desde_Am%C3%A9rica_Latina. Fecha de consulta 29 de octubre de 2014.

- Morín Edgar. Un escenario Global por Miriam Henao Willes, socióloga. Revista Colombia Ciencia y Tecnología de conciencias. Volumen 17 número 4, octubre-diciembre de 1999. Véase <http://arquepoetica.azc.uam.mx/akademos/edufuturo.html>, fecha de consulta noviembre 2013.
- Olivares Alonso, Emir. *La generación actual toma pocas decisiones porque tiene menos opciones*: Pérez Islas. En *Periódico La Jornada*, miércoles 6 de abril de 2011, p. 45. En <http://www.jornada.unam.mx/2011/04/06/sociedad/045n1soc>, fecha de consulta octubre de 2013.
- Peschard Mariscal, Jacqueline. *La cultura política democrática*. En http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/la_cultura_politica_democratica.htm#presenta, fecha de consulta abril de 2013.
- Reguillo Cruz Rossana. *Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión* <http://www.scielo.br/pdf/rbedu/n23/n23a07.pdf>, fecha de consulta mayo de 2013.
- Rocha, Eugenia. *El Instituto Federal y la divulgación de la cultura democrática*. En: http://www.sinectica.iteso.mx/assets/files/articulos/16_el_instituto_federal_electoral_y_la_divulgacion_de_la_cultura_democratica.pdf. Fecha de consulta 28 de octubre de 2014.
- SEP, INJUVE (2010): *Encuesta Nacional de la Juventud: Resultados Generales*. Presentación. Publicado el día dieciocho de noviembre del año dos mil once y disponible en: http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/2249/1/images/EncuestaNacional%20deJuventud%202010%20-%20Resultados%20Generales_18nov11.pdf, fecha de consulta agosto de 2013.
- The crisis of democracy. Report of governability of democracies to the Trilateral Commission. Michel J. Crozier, Samuel P. Huntington, Joji Watanuki. Libray of Congress Catalog Card Number: 75-27167. En: http://www.trilateral.org/download/doc/crisis_of_democracy.pdf, fecha de consulta abril de 2013.
- Vega R. (2010) *Tribus Urbanas en México*. Disponible en: <http://www.inmch.org.mx/TribusUrbanas.pdf>, fecha de consulta diciembre de 2013.
- Velasco Yáñez, David. *¿Mandar obedeciendo?* Pierre Bourdieu y el campo político. Disponible en: <http://davidvelasco.files.wordpress.com/2007/11/bourdieu-y-el-campo-politico.pdf>, fecha de consulta noviembre de 2013.

ANEXO

Cuestionario para identificar las principales características que definen al estudiante del CCH en relación con su cultura política, sus formas de participación y su actitud frente a la participación democrática.

Objetivo:

El siguiente cuestionario fue elaborado con el fin de conocer tu punto de vista y participación en relación con tu cultura política y prácticas democráticas que con más frecuencia realizas, para obtener una perspectiva de las características generacionales de las/los alumnos del Colegio. Las respuestas que ofrezcas serán de estricto carácter confidencial.

Instrucciones:

Anota en la hoja óptica la siguiente información: Edad, Turno, Género, Plantel y Semestre.

Lee con atención las siguientes preguntas y contesta eligiendo la que más se acerque a tu punto de vista. Selecciona sólo una alternativa de respuesta por cada pregunta.

1.- ¿Con qué frecuencia se practica la democracia? (en casa)

a) Con frecuencia	b) Casi siempre	c) Siempre	d) Pocas veces	e) Nunca
-------------------	-----------------	------------	----------------	----------

2.- ¿Con que frecuencia se practica la democracia? (en la escuela)

a)Con frecuencia	b)Casi siempre	c) Siempre	d)Pocas veces	e)Nunca
------------------	----------------	------------	---------------	---------

3.- ¿Con que frecuencia se practica la democracia? (con los amigos)

a) Con frecuencia	b) Casi siempre	c) Siempre	d) Pocas veces	e) Nunca
-------------------	-----------------	------------	----------------	----------

4.- ¿Con quién hablas normalmente de política?

a) Amigos	b) Familiares (padres, hijos, hermanos, suegro, primos)	c) Compañeros de escuela	d) Profesores	e) Sacerdotes
-----------	---	--------------------------	---------------	---------------

5.- ¿De las siguientes formas de gobierno en cuál te gustaría vivir?

a) Democracia	b) Dictadura	c) Monarquía	d) Anarquía	e) No se
---------------	--------------	--------------	-------------	----------

6.- ¿Qué tipo de democracia consideras mejor?

a) Representativa (Votas por un representante)	b) Directa (Las decisiones se toman en asambleas)	c) Semi-directa (Vía referéndums y plebiscitos)
--	---	---

7.- ¿Te interesa la política?

a) Nunca	b) Pocas veces	c) Con frecuencia	d) Casi siempre	e) Siempre
----------	----------------	-------------------	-----------------	------------

8.- ¿En qué momento participas en política?

a) En asuntos vecinales	b) En elecciones escolares	c) En elecciones federales	d) Consultas ciudadanas	e) Organizaciones civiles
-------------------------	----------------------------	----------------------------	-------------------------	---------------------------

9.- ¿Qué es lo que generalmente haces cuando estás conversando con algunas personas y empiezan a hablar de política?

a) Dejas de poner atención cuando empiezan a hablar de política.	b) Usualmente escuchas, pero nunca participas en la discusión	c) A veces sucede, pero rara vez das tu opinión al respecto	d) Generalmente participas en la discusión y das tu opinión	e) No sabes	f) Otro
--	---	---	---	-------------	---------

10.- En política se habla de “izquierda” y “derecha”. ¿En lo personal cómo te consideras?

a) Izquierda	b) Centro izquierda	c) Centro	d) Centro derecha	e) Derecha	f) No sabes
--------------	---------------------	-----------	-------------------	------------	-------------

11.- ¿Qué es lo importante en la democracia?

a) Rendir cuentas	b) Participar en la toma de decisiones	c) Votar	d) Debatir	e) Tomar en cuenta todos los puntos de vista
-------------------	--	----------	------------	--

12.- Consideras que la democracia actual.

a) Se debe mantener	b) Debe cambiar	c) No existe
---------------------	-----------------	--------------

13.- La corrupción existe porque las autoridades la propician

a) De acuerdo	b) En desacuerdo
---------------	------------------

14.- ¿Qué tan de acuerdo estás con las siguientes acciones que podrían realizarse para buscar resolver algún problema escolar, de una comunidad (profesores, étnica, grupo escolar, etc.) o de una colonia?

-Protestar en la calle bloqueando el tránsito o tomando edificios

a) Totalmente de acuerdo	b) De acuerdo	c) En desacuerdo	d) Totalmente en desacuerdo
--------------------------	---------------	------------------	-----------------------------

15.- ¿Qué tan de acuerdo estás con las siguientes acciones que podrían realizarse para buscar resolver algún problema escolar, de una comunidad (profesores, étnica, grupo escolar, etc.) o de una colonia?

-Hacer una huelga o paro de labores.

a) Totalmente de acuerdo	b) De acuerdo	c) En desacuerdo	d) Totalmente en desacuerdo
--------------------------	---------------	------------------	-----------------------------

16.- ¿Formas o has formado parte de algún partido político?

a) Si	b) No
-------	-------

17.- ¿Te sientes representado por los partidos políticos?

a) Nunca	b) Pocas veces	c) Con frecuencia	d) Casi siempre	e) Siempre
----------	----------------	-------------------	-----------------	------------

18.- ¿En qué institución confías más?

a) Los partidos políticos	b) El Instituto Federal Electoral	c) Las Organizaciones No gubernamentales	d) El ejército	e) La Comisión de derechos humanos	f) La Escuela	g) La iglesia (s)	h) La Cámara de Diputados y Senadores
---------------------------	-----------------------------------	--	----------------	------------------------------------	---------------	-------------------	---------------------------------------

19.- ¿Cuál partido te convence más?

a)PRI	b)PAN	c)PRD	d)Partido Verde Ecologista	e)Convergencia	f)Partido del trabajo PT	g)Nueva Alianza	h)Otro
-------	-------	-------	----------------------------	----------------	--------------------------	-----------------	--------

20.- ¿Participaste en la última elección de representantes estudiantiles?
(Alumnos de nuevo ingreso no contestan)

a) Si	b) No	c) Soy de nuevo ingreso
-------	-------	-------------------------

21.- ¿Te sientes bien representado por ellos?

a) Si	b) No
-------	-------

22.- Estas enterado de que ¿en la UNAM hay órganos internos de gobierno en los que los estudiantes están representados?

a) Si	b) No
-------	-------

23.- ¿En qué medios te enteras de los asuntos políticos?

a) Revistas	b) Radio	c) Periódico	d) Internet	e) Televisión
-------------	----------	--------------	-------------	---------------

24.- ¿Qué tan de acuerdo estás con las siguientes acciones que podrían realizarse para buscar resolver algún problema escolar, de una comunidad (profesores, étnica, grupo escolar, etc.) o de una colonia?
-Denunciar frente a los medios o publicar cartas o desplegados en los medios

a)Totalmente de acuerdo	b)De acuerdo	c) En desacuerdo	d)Totalmente en desacuerdo
-------------------------	--------------	------------------	----------------------------

25.- ¿Qué tan de acuerdo estás con las siguientes acciones que podrían realizarse para buscar resolver algún problema escolar, de una comunidad (profesores, étnica, grupo escolar, etc.) o de una colonia?

-Levantar una queja frente a las autoridades responsables

a) Totalmente de acuerdo	b) De acuerdo	c) En desacuerdo	d) Totalmente en desacuerdo
--------------------------	---------------	------------------	-----------------------------

26.- Elige los valores más importantes en tu vida

a) Dignidad Humana	b) Libertad	c) Igualdad	d) Justicia	e) Respeto	f) Tolerancia	g) Solidaridad	h) Acatar la leyes	i) Cumplir con tus responsabilidades	j) Otro
--------------------	-------------	-------------	-------------	------------	---------------	----------------	--------------------	--------------------------------------	---------

27.- Que tanto las personas son capaces de escuchar a otras

a) Mucho	b) Algo	c) Poco	d) Nada	e) No sabes
----------	---------	---------	---------	-------------

Y dos preguntas abiertas.

1.- ¿Para tí qué es política de izquierda?

2.- ¿Para tí qué es política de derecha?